REVISTA OFICIAL DE LA SOCIEDAD TOLKIEN ESPAÑOLA

ESTEL

Sociedad Tolkien Española
2021
INVIERNO



Amar al mar mientras lo demás espera

Eärendil: corazón del Legendarium de Tolkien

La muerte de Boromir

El misterio de El Poney Pisador

EL MAGO DE LAS PALABRAS Y LA REINA DEL CRIMEN

96

RAREZAS Y RECURSOS: JUEGOS DE ROL (II)

30 ANIVERSARIO STE + ESTELCON 2021

EN PERSONA:
BEATRIZ CASTRO «NIENINQUË»

VINGILOTOUR 2021

CUMPLEAÑOS DE BILBO EN PELARGIR

N.º 96
INVIERNO 2021

ESTEL

es una palabra élfica que significa «esperanza» y es también el nombre que toma esta revista dedicada al estudio de la obra de J. R. R. Tolkien en el seno de la Sociedad Tolkien Española.

Edita:
Sociedad Tolkien Española

Helios De Rosario «Imrahil»
Irene Berberana «Parmariel»
Lorena Rouget «Taryawen Erya»
Rubén Briongos «Balin»
Sylvia Vidal «Fimbrethil»
Vanesa García «Elfwyn»
Juan Lorenzo Camazón «Glaernil»
Marina Ezama «Polgara»
Antoni Paz «Sérë»

Direcciones de correo:

estel@sociedadtolkien.org
estelrevista@gmail.com

Nuestro agradecimiento a Ediciones Minotauro por su amable disposición a colaborar con la STE.

minotauro

ESTEL es una publicación sin ánimo de lucro. Ni la Sociedad Tolkien Española ni el equipo editor se hacen responsables de las opiniones expresadas por los autores de las obras recogidas en esta revista, ni tienen necesariamente por qué compartirlas.

Depósito legal: B-10953-96
ISSN edición impresa: 1696-3059
ISSN edición digital: 1989-8533

SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES

ÍNDICE

Créditos ..... Portada interior
Editorial 1
Boromir, un personaje conflictivo 2
El palantír dice:
- Actividades 30 aniversario STE 2021 9
- Cumpleaños de Bilbo en Pelargir 2021 15
- VingiloTour 17
- Fundación de Àrnor 23
- Crónica de la XXV Mereth Aderthad 25
- I Torneo Omentië Ciryandilion 30

Eärendil: corazón del legendarium de Tolkien y resumen de la cultura religiosa medieval de Europa del norte-oeste 33
En persona: Beatriz castro «Nieninquë» 37
Inspirándose en Tolkien:
- Comisión de música 39
- Comisión de acogida 40
- Comisión de humanidades 41
- Comisión de artesanía 42
- Comisión de lenguas 43
- Tarwë 45
- Premios STE 46

Humor y pasatiempos 48
La cámara de Mazarbul:
- Sobreviviendo a un tumulario 49
- Carta a Orodreth 51
- El canto de Nerku 53
- Relato Colaborativo 54
- El misterio de El Poney Pisador: el Mago de las Palabras y la Reina del Crimen 55

El círculo de Tolkien: E. V. Gordon 61
Rarezas y recursos: Juegos de rol II 65
Amar al mar mientras lo demás espera 69
Saludos desde la Biblioteca 75
Las recetas de Isildë 77
Tolkien más allá del muro 79
English corner 84
Direcciones 85

ILUSTRACIONES

Portada: *Las quebradas de los túmulos* por Axel Jiménez «Sérendil»
Pág. 3: *Departure of Boromir* por Anke Eissmann
Pág. 8: *Boromir's Arms* por Wynahiros
Pág.9: *Infografía 30 aniversario* por Vanesa García «Elfwyn»
Pág. 34: *Eärendil and Elwing* por Tom Loback
Pág. 35: *La partida de Eärendil* por John Howe
Pág. 41: *Farewell to Fangorn* por Luca Bonatti
Pág. 48: Tira cómica por Jorge Granados
Pág. 50: *El tumulario* por John Howe
Pág. 53: *Derry Dol* por Fernando López Ayelo
Pág. 71: *Ulises y las Sirenas* por John Williams
Pág. 73: *Erendis en Rómenna* (participante Niggle 2019)
Pág. 83: Póster *El señor de los anillos* por Jonathan Polo

¡APÚNTATE!

Si tienes esta revista en tus manos (o en tu pantalla), podría decirse que te interesa la obra de J. R. R. Tolkien. ¿Sabes que la Sociedad Tolkien Española organiza anualmente conferencias, talleres, mesas redondas y otro tipo de actividades relacionadas con el mundo que creó Tolkien?

La Sociedad Tolkien Española necesita socios. Tanto esta revista como el libro que recoge los Premios Gandalf y Ælfwine, tanto la convención anual (EstelCon) como las listas de correo... todo eso está vacío sin socios. Está vacío sin ti.

Si quieres saber más o ya has decidido apuntarte, solo tienes que entrar en **www.sociedadtolkien.org** o escribe un correo electrónico al secretario: secretario@sociedadtolkien.org

¡Te esperamos!

PROYECTO ARDARATHORN:

SISTEMA DE NOTACIÓN ARDA

En la ESTEL usaremos el Sistema de Notación Arda siempre que nos sea posible, así que te invitamos a que conozcas el Sistema y el Proyecto Ardarathorn.

Basado en el Sistema de Notación Arda, el Proyecto Ardarathorn consiste básicamente en un archivo de concordancias inglés-castellano que relaciona en ambos idiomas los inicios y finales de cada párrafo, incardinados en su capítulo correspondiente, de las principales obras de J. R. R. Tolkien sobre la Tierra Media (*El Hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*) con el fin de localizar exactamente cualquier texto de dichos escritos dada una cita basada en el Proyecto.

Puedes descargarte el archivo desde la web de la Sociedad Tolkien Española:

www.sociedadtolkien.org

EDITORIAL

La pandemia parece que (casi) ha terminado y por primera vez en mucho tiempo el futuro es luminoso. El Gandalf de las películas nos habría dicho algo sobre la primera luz del decimoquinto mes y mirar al este... el caso es que por fin notamos y percibimos algo de normalidad.

A principios de octubre se celebró en Orduña (Vizcaya/Bizkaia) la XXV EstelCon o Mereth Aderthad, suspendida desde el año pasado debido a la pandemia. En la práctica ha sido el primer evento presencial de la STE desde hace un año y medio. Las ganas acumuladas, la gran asistencia, el tiempo transcurrido desde la anterior EstelCon y el considerable número de personas para las que era su primer encuentro de estas características, han hecho que se pueda considerar todo un éxito. Y quizás se pueda considerar también el pistoletazo de salida para lo que está por venir.

La asociación está en plena expansión y crecimiento, marcando récord histórico de socios mes tras mes, manteniendo el relevo a todos los niveles organizativos, con personas dispuestas a coger el anillo y seguir avanzando, impulsando proyectos nuevos o retomando ideas aparcadas. Se han formado tres nuevos smiales y una comisión de trabajo en apenas un año. El relevo en los órganos directivos va viento en popa y en el ambiente se respiran unas ganas de hacer cosas y una efervescencia de proyectos que es refrescante y esperanzadora. Hay tantas merith y eventos en desarrollo que la preocupación ahora empieza a ser que no coincidan en fechas.

Y aún no sabemos el impacto que tendrá la serie de Amazon (nos referimos a ella así porque a estas alturas seguimos sin tener un título y apenas nos han ofrecido un par de imágenes) pero lo que sabemos es que su sombra será alargada y hará que 2022 y los años siguientes sean tiempos aún más interesantes.

Consecuencias de este renovado interés en Tolkien y su obra serán por ejemplo la publicación de novedades editoriales largamente esperadas y promesas de ediciones de materiales descatalogados en España (Historia de la Tierra Media, te miro a ti). ¿Qué vendrá después? ¿Revisión de las traducciones y corrección de errores?. ¿Más publicaciones en lenguas cooficiales? Y cosas de las que aún no sabemos nada.

¡El futuro está lleno de oportunidades! Y la STE estará ahí para aprovecharlas, crecer con ellas y difundir a Tolkien.

BOROMIR, UN PERSONAJE CONFLICTIVO



Alejandro Martínez

El Señor de los Anillos (*SA*) tiene dos personajes que se diferencian del resto porque mueren en el campo de batalla para poder completar el papel que se les ha asignado: Boromir y Théoden, dos grandes guerreros que mueren por su talla heroica. Con todo, al tiempo que la muerte los une, también los distingue. Pues mientras a Théoden caer en el campo de batalla le supone recuperar su lugar en el Más Allá, —esto es, resuelve satisfactoriamente el conflicto entre su autoconcepción y su yo real—, a Boromir, a pesar de todos sus esfuerzos, le supone perderlo, pues va a morir sin resolverlo. Por ello, Théoden encarna al héroe épico, pues es la recuperación su virtud lo que canta su muerte, mientras que Boromir es un héroe trágico, pues se cuenta su ocaso. Este último rasgo hace de él un personaje único en la obra, el que fracasa, pues no logra, por errores propios, culminar la misión que se le encomendó al inició.[1] Lo que sucede es que el público no lo percibe como tal tipo de personaje por dos razones principales. La primera porque al ser *SA* una novela coral, las aventuras individuales de los protagonistas se diluyen en el todo. La segunda por la infrecuente construcción que hace Tolkien del personaje, ya que lo habitual en un héroe trágico es comenzar la obra en el apogeo de su vida y mostrar ante el público la comisión del error que le lleva a un final irremediable e irreparable. Así el espectador se apiada mientras contempla su caída; sin embargo Tolkien nos roba esa posibilidad al hacer que la aventura de Boromir comience, como en el caso de un héroe épico, *in medias res*.[2]

Boromir entra en escena en el Concilio de Elrond, cuando ya se conocen muchos de los protagonistas de la obra, así como las causas centrales de la historia. Los primeros rasgos que se nos dan de él se corresponden con sus atributos físicos: es un hombre alto, de noble origen y hermoso rostro, de mirada orgullosa y severa; seguidamente, se nos describe su vestimenta, que confirma su talla marcial y su pertenencia a un gran linaje. Finalmente, se revelan su nombre, origen y, con ello, su razón de ser. A partir de su descripción, inferimos que es una persona de talla hermosa y noble porque también lo es su carácter. Del mismo modo, el orgullo[3] que muestra su mirada lo describe como un personaje estricto y altivo. Unos rasgos todos estos que confirma su nombre, como debe ser en un mundo en que los sustantivos encierran la esencia del ente designado: «Joya Inquebrantable».[4] Estamos, por tanto, ante un gran héroe, conjunción perfecta de estirpe, esencia y atuendo. Sin embargo, el hecho de que él sea consciente de sus virtudes supondrá su fin.

De la misma forma que estos rasgos lo destacan del resto, también lo hace su posición en el Consejo. Es así por una razón principal: nos informa de su soledad, rasgo que lo va a marcar



a lo largo de toda su aventura. Se trata de una alienación objetiva que explica el porqué de algunas de sus reacciones. Se trata de un sentimiento que se irá acentuando según avance la historia, pero que se indica en esta escena con dos detalles técnicos: el lugar que ocupa y el doble cambio de perspectiva. Se trata de elementos de planos narrativos diferentes, pero complementarios; por ello, los vamos a explicar juntos.

Tolkien presenta a los miembros que forman el Consejo abandonando su posición omnisciente e introduciéndose en la mente de Frodo. Así, conocemos a los presentes según la percepción del hobbit. Se nombran uno a uno hasta llegar a la última posición donde está Boromir. Si atendemos a su misión en la historia, ese es el lugar apropiado, porque es un embajador extranjero, es decir, está en el sitio que le corresponde; sin embargo, hay un detalle técnico que lo resalta, un segundo cambio de punto de vista. En este momento, Tolkien sustrae la palabra a Frodo y se la da a Elrond. Con ello, hace que la primera impresión de Boromir nos llegue a través de los ojos de todos los presentes, al tiempo que sugiere que se trata de un ser malicioso ante cuyo comportamiento se ha de recelar (Jurickova, 2016: 26). A ello hay que sumar que se trata también del único en la escena que no ha habitado ese mundo de seres fantásticos que pueblan las historias y las leyendas de Gondor. Un extrañamiento que se muestra en sus reacciones fuera de lugar ante, primero, la presencia de los hobbits, a los que mira de forma extraña y sorprendida, y, segundo, al reírse del ofrecimiento de Bilbo de poner fin a la aventura que comenzó mucho tiempo atrás.

Como vemos, Boromir es un personaje conflictivo que va a tener que esforzarse por integrarse en el grupo y para aceptar formar parte del mismo. Y aquí le sucede lo mismo que a los héroes trágicos: Boromir es un personaje creado por los intereses de una sociedad que al tiempo lo rechaza porque no son entes solubles entre sí (Redfield 1992: 195). En especial, porque este tipo de héroe ha aprendido a responder ante condiciones de acción diferentes, ya que se ha educado con normas de un mundo completamente distinto. En el caso de Boromir este rasgo se agudiza, pues los grupos que no lo aceptan pero que lo necesitan son dos: el Reino de Gondor[5] y la Compañía del Anillo.[6] Con todo, llevado seguramente por su orgullo, que le impide aceptar sus limitaciones y debilidades y a pesar de tenerlo todo en contra, Boromir no cejará en su empeño de integrarse en ambos.

Será ese empecinamiento el culpable de que, según progresa la acción, su soledad se agudice, pues su incomprensión de las decisiones erráticas de sus compañeros de viaje irá acrecentándose.[7] Un recelo que, por otro lado, es recíproco, pues los demás también se incomodan ante su presencia. Esa imposibilidad de adaptación aumentará hasta convertirse en lo que, finalmente, lo conduzca irremediablemente a la muerte, que será resultado de una tensión paulatinamente creciente que acabará por resquebrajarlo. Así, su heroicidad, cuya dimensión es su fracaso, radica en enfrentar esa situación y en no cejar.

La tensión empieza en el mismo Concilio, donde Boromir entra confiando en sí y en sus capacidades, pero de donde, sin embargo, sale desengañado, dubitativo y desubicado. Es allí donde se inicia la confrontación entre su autoconcepción y su ser real. En el Consejo descubre que las leyendas que hablaban de un heredero al trono de Isildur y de su regreso son

verdaderas. De hecho lo conocerá allí mismo, pues se encuentra sentado ante él vistiendo unos ropajes que no delatan su regía estatura, y apartado del círculo formado por quienes toman las decisiones. Esta revelación supone para Boromir un gran golpe, pues hasta ese momento creía estar legitimado para sentarse en el trono de Gondor, seguro de que su familia había hecho méritos suficientes. A esta decepción se une la que le produce la determinación de los miembros del Consejo de destruir el Anillo de Poder. Un objeto cuya existencia real también certifica allí mismo y que pone al alcance de su mano el acabar con el sufrimiento de su pueblo. Sin embargo, la determinación de acabar con el Anillo de los miembros del Consejo lo sume en una gran confusión.

No es de extrañar, pues obedeciendo su deber y por salvar la vida de su hermano, cuyo lugar ha ocupado en la misión, el mejor de los guerreros ha abandonado su patria y ha entrado en un mundo extraordinario. Allí, se le ha despojado de su posición de privilegio y se le ha mostrado un escenario inesperado, la posibilidad de una victoria total, que el resto no contempla. Como no puede ser de otro modo, Boromir se siente fuera de lugar. Y es entonces cuando se produce su error trágico: acepta la invitación de Aragorn de unirse a la Compañía del Anillo.[8] Una aceptación que va a desencadenar en él una lucha interna que le conducirá a una situación de terror final en la que mostrará su impureza: el instante en que intenta arrebatar el Anillo a Frodo. Una acción que constituye solo el fin del proceso de degradación que comienza en su unión a la Compañía.[9]

Para comprender el proceso es necesario entender cuáles son las fuerzas que contienden en su ánimo, y para ello hay que atender a las expectativas, propias y ajenas, que en sí llevaba cuando aceptó ocupar el lugar de Faramir. La primera es la social, pues su presencia en las batallas es imprescindible; sin Boromir apenas hay esperanza de victoria, como prueba el abatimiento general en Gondor al conocer su muerte. La segunda, que es de igual peso o superior, es la figura de su padre Denethor, quien aparte de preferirlo, lo considera la esperanza única de supervivencia. De hecho, el Senescal la pierde totalmente cuando descubre la suerte de Boromir. Por último, las propias, que en última instancia, resultan las mayores. Como le sucede a Héctor en la *Ilíada*, Boromir se sabe situado en una posición focal en su sociedad, es consciente de que no es un miembro más (Redfield 1992: 227). Se considera el pilar que sostiene las ilusiones sociales y familiares y, así seducido, aspira a convertirse en un dios. De hecho, cuando entra en la Compañía, su autoengaño es tal que cree estar apunto de superar a aquellas figuras legendarias tras cuyos pasos había guiado los suyos. Hablamos del rey mítico Eärnur, cuyo estilo de vida imita, y de su tocayo, el mayor de los guerreros de Gondor, y como él, hijo de un Denethor (SA,AP,A,I,iv:55), tras el cual se le llamó siguiendo la tradición (SA,AP,A,I,iv:71), y cuya victoria más destacada había ya conseguido: recuperar Osgiliath de los orcos.

Y es así porque Boromir, al percibir que sus compatriotas aprueban su rol de guerrero, se ve impulsado a confirmarlo. Además, el salir siempre vencedor le reafirma en sus aspiraciones y hace que se ratifique en sus actos.[10] En su caso, además, este proceso de ratificación propio de cualquier sociedad heroica cuenta con el añadido de que ha de hacer honor a su nombre, pues la suya es una sociedad en la que el antropónimo tiene que hacer referencia a una realidad concreta, ser idóneo para ella y ha de ser evidente a todos (Auden 2013: 66).

Así, mientras permanece en Gondor, no existe conflicto; sin embargo, cuando llega a Rivendel y conoce a los seres que allí habitan, sus expectativas empiezan a quedar defraudadas, porque la realidad empieza a mostrar que la imagen que de sí tenía como gran jefe de hombres y mejor guerrero, capaz, cree

él, de poseer sin corromperse el Anillo, no se corresponde con el Boromir real que es incapaz de imponer su autoridad a un grupo inhábil e indeciso de seres legendarios. Comienza entonces a percibir el riesgo real de su fracaso, pues es consciente de que además de perder su condición de favorito del reino y el trono —recordamos que regresa con el rey legítimo—, sabe también que habrá tenido en sus manos la posibilidad de ser el portador de la victoria final y que ha sido incapaz de lograrlo por no convencer a un mediano, un ser que considera inferior, de que le ceda el Anillo. Y estos riesgos reales le hacen temer perder su *aidos*, es decir, la emoción que nace de la percepción del propio lugar en la estructura social y de las obligaciones que dicho lugar encierra (Redfield 1992: 218), y con ello su utilidad para su ciudad.

Boromir, tenaz y orgulloso, queda entonces atrapado entre la ilusión fallida de poder llevar la victoria a Gondor y su incapacidad para desilusionarse, al ver que no logra sacar adelante sus planes.[11] Como consecuencia, su aislamiento inicial se agudiza y se vuelve más terco. Cegado de este modo por su introversión, cuando Aragorn deje en manos de Frodo la decisión de la suerte de la Compañía, Boromir se aproximará a él, en un último intento desesperado, para que le entregue el Anillo. Sin embargo, impotente ante la tenaz negativa, se enfurecerá y lanzará a arrebatarle el Anillo. Entonces se volverá impuro al dejarse arrastrar por la némesis, es decir, por la pasión agresiva, por el sentimiento de indignación que impulsa a un héroe a inmiscuirse en los asuntos ajenos (Redfield 1992: 214). Un esfuerzo vano que como consecuencia acelera la partida de Frodo, la separación definitiva de la Compañía, y de forma complementaria, supone su propia vergüenza.

Una vez desvelada su impureza, no le quedará ninguna función que desempeñar en su sociedad, de modo que ya no se convertirá en un dios (Redfield 1992: 190-191). Solo quedará una salida, morir bien y convertirse en un héroe, y eso es lo que hace. Se enfrenta al grupo de Uruk-hai que secuestra a Merry y Pippin y cae heroicamente sacrificando su vida por la salvación de las de los medianos.[12] Su muerte en una emboscada fuera de la vista de todos es la propia de las tragedias, no es hermosa, sino tal y como se espera de una muerte causada por la *hybris*: inesperada, oculta y clandestina (García Gual 2016: 17-18).[13] Una muerte que no es consecuencia de su mala acción, pues lo mismo le hubiera sucedido a cualquier otro que se hubiera enfrentado en solitario a los Uruk-hai en esa situación (Branchaw, 2015: 128).

Con todo, su grandeza heroica no radica únicamente en su decisión de afrontar la muerte (García Gual 2016: 13), sino especialmente en reconocer su falta y arrepentirse de sus actos. Boromir no solo demuestra, con su arrepentimiento, que la conciencia del error es una especie de vergüenza, pues se trata de un hecho social.[14] Al hacer pública su impureza y demostrar que es consciente de ella y de su culpa, reconoce sus límites, se sabe humano y falible, con lo que acepta que no es mejor que aquellos que le rodean y que no es aquel dios que una vez se pensó. Un reconocimiento que además revela una talla heroica aún mayor, si se tiene en cuenta que su confesión revela algo desconocido por sus compañeros que no albergaban la menor sospecha de que Boromir pudiera ser capaz de realizar un acto impuro como ese.[15] Así obtendrá el lugar que le corresponde entre aquellos guerreros que moran las leyendas, y conseguirá el perdón y el respeto de aquellos que le acompañan. No solo como gran guerrero, sino como mejor humano. Y prueba de ello son las honras fúnebres con las que le obsequian Aragorn, Legolas y Gimli. Pompas que constituyen el símbolo con el que una sociedad guerrera demuestra que un guerrero se ha ganado el derecho a reclamar un nombre en virtud de sus estatus o de su rol social (Redfield 1992: 314). Una ceremonia

mediante la cual el difunto consigue clasificarse y colocarse en la categoría que le corresponde, entre los héroes que murieron honrosamente antes que él (Redfield 1992: 294).

Como hemos visto, Boromir es un personaje arrastrado por las circunstancias a cometer un error que solo puede realizar un hombre bueno. Un acto a la vez libre y condicionado. Su decisión de unirse a la Compañía no le viene impuesta, pues su misión era descubrir el significado de un sueño. Sin embargo, las circunstancias se le tornan tan adversas que se ve irremediablemente abocado a cometer ese error. Como lectores, nosotros lo presenciamos con compasión (Redfield 1992: 235), aunque en este caso, la piedad se despierte al final. Boromir, por tanto, constituye la figura trágica de la Compañía del Anillo, es el único personaje que entra en colisión con la ley universal de lo correcto. Solo él, de entre todos a los que el Anillo tienta, cae. Él es único que no posee la fuerza suficiente y que es consciente de ello; el único humano y el único que, por lo tanto, tiene que caer. Y por ello, será el único que se encuentre atrapado en una situación en la que cualquier decisión que tome será un error. Un cruce de caminos al que ha llegado por una desmedida confianza en sí mismo, pues se ha creído un dios a quien no se le puede hacer sufrir (Auden 2013: 170-171). Es el único que pone a prueba los límites de sus virtudes y fracasa, y es así porque, con su error, Boromir representa las limitaciones y las contradicciones internas de su cultura (Redfield 1992: 174). Una civilización que hasta entonces había tenido suficiente con héroes a cuya imagen fue forjado, pero que la llegada de nuevos tiempos y en especial del Rey legítimo obliga a adaptarse a un nuevo entorno en el que no tendrá sitio. Su error, las consecuencias de este y su curación muestran un nuevo nivel de la conciencia problemática. Así, Boromir es víctima de un cambio cultural similar al del propio Tolkien y, quizá por ello, constituya una herramienta para reflexionar acerca de quienes murieron por una causa justa en la Primera Guerra Mundial (Forest-Hill 2008: 86).

BIBLIOGRAFÍA

Auden, W. H., 2015, *El arte de leer. Ensayos literarios*, Juan Antonio Montel (trad.), Debolsillo, Barcelona.

Branchaw, S., 2014, «Contextualizing the Writings of J. R. R. Tolkien on Literary Criticism», *Journal of Tolkien Research*, Vol. 1: Iss. 1, Article 2, available at http://scholar.valpo.edu/journaloftolkienresearch/vol1/iss1/2

Brett Carter, S., 2012, «Faramir and the heroic ideal of the Twentieth Century; or, how Aragorn died at the Somme», *Mythlore*, 30: 3 / 4 Spring, Summer.

Forest-Hill, L., 2008. «Boromir, Byrhtnoth, and Bayard: Finding a Language for Grief» in J. R. R. Tolkien's The Lord of the Rings. In Tolkien Studies. [online]. Vol. 5, July 2008. Online available at: http://complete.jrrtolkien.ru/download/Tolkien_Studies-Vol5-2008.pdf

García Gual, C., 2016, *La muerte de los héroes*, Turner Noema, Madrid.

Juričková, M., 2016, *The Concept of False Friendship in Tolkien's Novel The Lord of the Rings*,

Melatinski, E. M., 2001, *El mito. Literatura y folclore*, López Borja de Quiroja (trad), Akal, Madrid.

Redfield, J. M., 1992, *La tragedia de Héctor. Naturaleza y cultura en la* Ilíada, Antonio J. Desmons (trad), Ensayos Destino, Barcelona.

Simonson, M., 2016, «Epic and Romance in The Lord Of The Rings». *El Futuro del Pasado*, 7, 65-84. http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2016.007.001.002

Simonson, M., 2012, «Tolkien's Triple Balance: A Redemptive Model of Heroism for the Twentieth Century» en Judith Klinger (ed.) *Sub-creating Middle-earth. Constructions of Authorship and the Works of J. R. R. Tolkien*, Cormarë Series No. 27, Walking Tree Publishers Zurich and Jena.

Tolkien, J. R. R., 2009, *The Lord of the Rings*, 50th. Aniversary Edition, Harper Collins e-books.

Tolkien, J. R. R., 2006, *The Monsters and the Critics and other Essays*, Chr., Tolkien (ed.), Harper Collins, London.

Vaughan, Geoffrey M. and Vaughan. J., 2015, «The Hobbit Redemption: Christian Heroism & Humility in the Work of J. R. R. Tolkien.» *Touchstone: A Journal of Mere Christianity* vol. 28 no. 5 (Sept/Oct 2015): pp. 27-31. http://www.touchstonemag.com/.

NOTAS

1. Tanto la muerte de Théoden como la de Boromir dejan en el lector un sabor dulce porque una de las funciones de las *Faerie Stories* es proveer al lector de una salida ante la suya propia (Tolkien 2006: 153). Sin embargo, lo cierto es que, para el desarrollo de la historia, la muerte Boromir constituye la derrota de aquel que no consigue completar su misión. Como nuestro trabajo intenta explicar al personaje desde la coherencia interna del mismo, no vamos a atender a interpretaciones, por válidas que sean, que analizan al personaje desde elementos extra-textuales, como, por ejemplo, las defendidas por Forest-Hill (2008), Simonson (2012), Vaughan-Vaughan (2015), etc. Lo importante, como afirma Branchaw citando al propio Tolkien (2014: 6), es entender el efecto del elemento estudiado en la obra.

2. El hecho de que Tolkien variara el personaje de Boromir según iba componiendo la obra para incluir su redención (Branchaw, 2015: 131-132) no invalida lo que vamos a señalar en las siguientes páginas. Su redención es independiente al conflicto interno que se desarrolla en él y que finaliza con su muerte.

3. Como bien señala Juričková (2016: 26), Tolkien parece utilizar el adjetivo sin atribuirle connotaciones positivas o negativas, aunque es cierto que con sus acciones en Boromir parecen destacar las negativas.

4. Boromir es un antropónimo mixto; así lo señala Tolkien (SA,AP,F,I:10 nota), formado por la fusión de *bor(on)* «inquebrantable» y *mîr* «joya» en sindarin (*míre* en quenya). Sobre cómo crea los nombres Tolkien, cf. Silk, 2019.

5. En Gondor comienza a percibirse que la cultura en la que se ha criado Boromir no va a ser capaz de hacer frente a los requerimientos de los nuevos tiempos, y de que se necesita un nuevo modelo: Faramir. Así se lo hace saber Berengord a Pippin en Minas Tirith. Para el tipo de héroe que constituye Faramir, véase Brett Carter (2012).

6. La Comunidad del Anillo, como bien los señalan sus miembros, necesita de su valor y destrezas marciales, pero al mismo tiempo lo percibe como un cuerpo extraño que la puede destruir. Así lo prueba el que paulatinamente se va mostrando como un ser peligroso que ambiciona hacerse con el Anillo y conducir a la ruina la misión.

7. La aparente indecisión de Gandalf y, en especial de Aragorn, se deben a otros motivos que quedan lejos de la comprensión de Boromir, un ser más apegado a lo terrenal y, por ello, incapaz de percibir las ventajas de obtener victorias morales (Branchaw, 2015: 130 y 136).



8. Estamos de acuerdo con Forest-Hill (2008: 79) en que la caída de Boromir no se produce únicamente por ser arrogante o por carecer de la capacidad de resistir a la tentación. Sin embargo, como ya hemos apuntado, no nos convence su explicación porque traslada el conflicto interno de Boromir a elementos externos a su desarrollo como personaje. Pensamos, como señala Redfield (1992: 138), que las libres opciones de los actores están condicionadas por sus virtudes y por sus recursos. Sus actos deben ser característicos de sí mismos y no pueden (salvo feliz accidente) ser mejores que su comprensión de la situación; de ahí que nuestra explicación sea diferente.

9. De hecho, Galadriel y Gandalf son conscientes de la lucha que se está desarrollando en su interior. Son sabedores del enfrentamiento interno de un alma noble que duda de la adecuación de su cultura, es decir, el modo de actuar en determinadas circunstancias (Redfield 1992: 154), a una realidad para la cual no ha sido educada. El orgullo es el sentimiento que surge al no querer aceptar esa incapacidad, es la respuesta negativa, no el síntoma; de ahí que se produzca la ruptura de los limites, la *hybris*. Por eso no lo culpan, sino que se apiadan de él. Por ello, también, Aragorn, cuando lo asiste en su muerte y es consciente de lo que ha sufrido, reconoce en él su victoria.

10. Otro tanto le sucede a Héctor en la *Ilíada* (Redfield 1992: 237).

11. El percibir el espejismo de tener la victoria al alcance de la mano y no ser capaz de alcanzarla es el precio que el héroe trágico ha de pagar por desafiar al orden divino (Melatinski 2001: 95), como también le sucede a Héctor en la *Ilíada* (Redfield 1992:67).

12. En su caso, estéril en cuanto a su influencia en el resultado final de la acción. Lo que no quiere decir que independientemente de ello sea en sí misma elogiosa, como bien señala Branchaw (2015: 131).

13. De hecho, el propio Tolkien así lo sugiere cuando nos la narra en episodios distintos y no de forma continuada.

14. Como bien señala Redfield (1992: 236), el hombre actúa con otros seres humanos y es consciente de que los demás lo conocen por sus actos, de forma que en su acción el mismo crea todas las condiciones de esa misma acción. Y así lo demuestra Tolkien, quien a través de esta acción de Boromir se muestra un convencido de que la moralidad es inherente no al éxito de las acciones, sino a las motivaciones inherentes a ellas (Branchaw 2015, 131).

15. Esta confesión es otra prueba de lo misterioso que es el personaje para todos, pero en especial para los lectores que lo conocen siempre a través de la visión de terceros, como ya se apuntaba al hablar de su presentación.

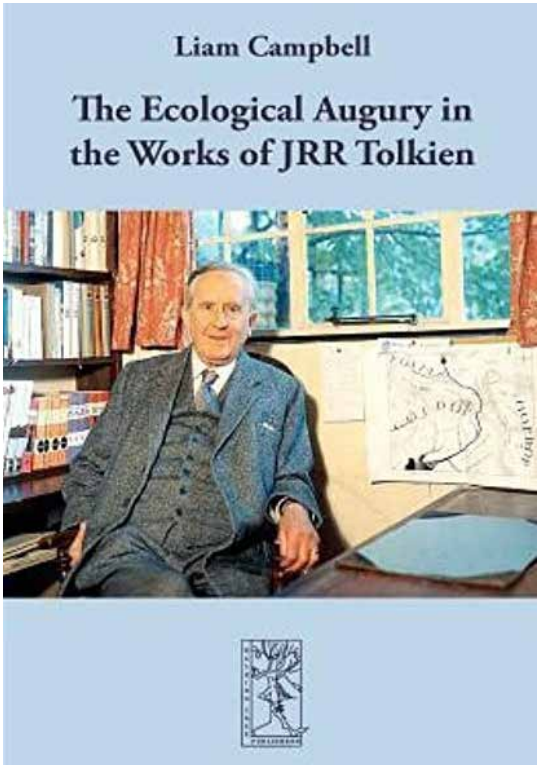

Mayo
Coronación Rey Elessar
Realeza, reyes y reinas
Abril
Día de la Tierra
Naturaleza, elfos
Día del libro
Julio
Temática veraniega
El mar
Octubre
Halloween
Mordor, orcos, Sauron
Marzo
Día de leer a Tolkien
Mujeres
Noviembre
Remembrance day
Julio
Obras menores
Septiembre
Cumpleaños Bilbo y Frodo
Los hobbits
Febrero
Fundación STE
Astronomía
Tertulias
Sociedad Tolkien Española
Agosto
Dragones
Enero
Cumpleaños de Tolkien
Diciembre
Cartas de papanoel

EL PALANTÍR DICE: ACTIVIDADES 30 ANIVERSARIO STE 2021 (DE JUNIO A DICIEMBRE)

MAYO: CORONACIÓN REY ELESSAR REALEZA, REYES, REINAS, ETC.

Libro recomendado por la biblioteca: «Aragorn Ælfstan , an English King»

Nuestros bibliotecarios nos hicieron una nueva recomendación para celebrar el XXX Aniversario de la STE. Coincidiendo con el mes dedicado a la coronación de Aragorn Elessar, nos enseñaron una de las joyas de la Biblioteca como es el ensayo «Aragorn Ælfstan , an English King» que nos plantea un análisis de las similitudes de Aragorn y su reinado con el rey inglés San Eduardo el Confesor.



JUNIO: NÚMENOR; TEMÁTICA VERANIEGA Y VACACIONES

21 DE JUNIO

Concurso: ¡Salva la Tierra Media!

El Smial de Númenor con tres presentadores de lujo como Beleg Cúthalion, Silmariën o Glaernil se desarrolló un concurso con dos premios muy jugosos para la persona ganadora: una pieza de artesanía cortesía de Selerkála y una edición de bolsillo de los Cuentos Inconclusos. Se dieron tres pruebas cada una en honor de uno de los Anillos de los Elfos. El ganador del concurso fue Súlendil.

https://www.youtube.com/watch?v=rQlQWAFu4Cs



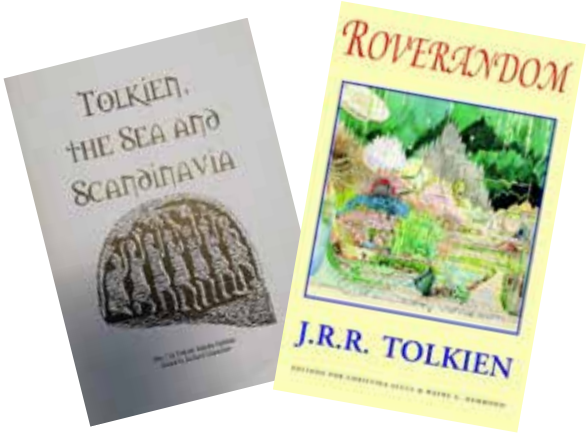
Libro del mes recomendado por la biblioteca: «Tolkien, the Sea and Scandinavia» y «Roverandom»

Para celebrar nuestro Aniversario durante el mes de junio, mes dedicado a las vacaciones y la temática marítima, la Biblioteca

nos recomendó dos libros de la Biblioteca muy diferentes entre sí, pero ambos muy... refrescantes.

El primero de ellos es «*Tolkien, the Sea and Scandinavia*», una recopilación de los ensayos que con este título se leyeron en el '11thTolkien Society Seminar' celebrado en 1996. Son en total cinco trabajos que analizan muy diferentes aspectos de la visión de Tolkien sobre el mar.

El segundo libro es «**Roverandom**», que Tolkien escribió para su segundo hijo Michael y así consolarlo por la pérdida de su perrito de juguete en una playa de Yorkshire durante unas vacaciones.



Regreso a Hobbiton en directo: Quiz sobre el mar

Un nuevo Quiz para celebrar nuestro Aniversario. Presentado, como siempre, por Míriel, y sus compañeros habituales, Erendis, Nai, Balin y Eleder. Nos prepararon un nuevo Quiz, en esta ocasión sobre el mar, navíos y temáticas marinas con un fabuloso premio consistente en una edición de «Los mundos de J. R. R. Tolkien» de John Garth. Cerca de treinta fieles respondieron al Quiz sobre temática marina, resultando ganador Findegil.

https://www.youtube.com/watch?v=lmd6RrO3j9o



JULIO: OBRAS MENORES

Regreso a Hobbiton en directo: Quiz sobre Mímica

Casi disfrutando de las vacaciones, Míriel, Erendis, Nai y Balin presentaron un Quiz sin normas esta vez pero muy divertido. El objetivo del juevo era el de adivinar con mímica algunos personajes de la obra del Profesor. El premio consistió en una edición de bolsillo de «Los cuentos del Reino Peligroso» y el ganador fue Fefo García.

https://www.youtube.com/watch?v=MP1jrbwNB44



Libro del mes recomendado por la biblioteca: «Leaves form the tree: J. R. R. Tolkien's Shorter Fiction» y las obras menores

Para este mes de julio, nuestros bibliotecarios nos recomendaron alguna de las llamadas obras menores de Tolkien, pero también una obra sobre el profesor titulada '*Leaves from the Tree: J. R. R. Tolkien's Shorter Fiction*' (The Tolkien Society, 1991). No es una obra escrita por Tolkien sino una serie de ensayos sobre el profesor y su obra realizados por varios autores, como Tom Shippey, John Rateliff o Christina Scull, con motivo de las jornadas de trabajo de la Tolkien Society que tuvieron lugar en

1989. En varios de estos textos los autores hablan sobre estas obras menores de Tolkien, y muchas veces proponen una forma diferente de acercarnos a ellas. Nuestros bibliotecarios nos destacaron la de Christina Scull, *'Dragons from Andrew Lang's Retelling of Sigurd to Tolkien's Chrysophylax'*, ya que en su texto podemos leer un extracto de una charla sobre dragones, *'Lecture on dragons'*, que Tolkien dio en 1938 a los niños en el museo de la Universidad de Oxford. Si se desea leer el texto completo, en 2008 se publicó dentro de la edición facsímil de *El hobbit*, editada por HarperCollins.



AGOSTO: DRAGONES

Libro del mes recomendado por la biblioteca: Libros con… ¡Dragones!

Coincidiendo con el mes dedicado a los dragones en la obra de Tolkien, la Biblioteca nos recordó algunas de las obras donde aparecen algunos de ellos y que son de sobras conocidos:

- Ancalagon «el Negro», el primero y más poderoso de los dragones alados.
- Scatha «el Gusano», un enorme dragón de frío que fue muerto por Fram.
- Gostir, uno de los dragones de Morgoth.
- Crisófilax, que aparece en el relato de «Egidio, el granjero de Ham».
- El Gran Dragón Blanco que vivía en la luna y que aparece en «Roverandom».
- El dragón de ojos rojos, alas negras y dientes como cuchillos que se menciona en el relato «El tesoro» en «Las aventuras de Tom Bombadil».



Regreso a Hobbiton en directo: Quiz sobre dragones

Como prometió el equipo de Regreso a Hobbiton, cada mes un Quiz; también en agosto. Presentado como siempre por Míriel, sus compañeros habituales, Erendis, Nai y Balin y Eleder nos prepararon un nuevo Quiz sobre todos los dragones de Tolkien con un fabuloso premio consistente en la lámina que realizó Tolkien sobre Smaug: «Conversation with Samug». La victoria fue para Aisling.



SEPTIEMBRE: TEMÁTICAS HOBBITS

Libro del mes recomendado por la biblioteca: historias de hobbits

Libros que han estudiado y revisado en profundidad cómo se gestó la historia de 'El Hobbit' y sus diferentes versiones, y que fueron apareciendo a lo largo de varios años con la intención de incluir a 'El Hobbit' en la gran historia de la Tierra Media que ya tenía Tolkien esbozada.

Dos libros como son 'El Hobbit Anotado', publicado por Minotauro en 1990 y con una edición revisada de 2006, cuyo autor es Douglas A. Anderson, y un segundo, llamado 'J. R. R.Tolkien: A Descriptive Bibliography' de Wayne G. Hammond, publicado por Oak Knoll Books en 1993

Y también nos recomendaron artículos con temática hobbit de las Esteli como el de Juan José Sáez «Haldir» que podéis leer en la Estel número 73 de 2012. En él nos habla

del libro 'The History of the Hobbit' de John D. Rateliff, publicado en dos volúmenes por HarperCollins en 2007, aunque posteriormente en 2011 se publicaría una edición revisada en un único tomo. En el libro se nos describen hasta 5 versiones con diferencias en la redacción de la historia de 'El Hobbit', que van desde el cuento original que Tolkien escribió para sus hijos alrededor de 1932, donde era Bilbo quien mataba al dragón Smaug, pasando por la versión que se publicaría en 1937 en la que el anillo todavía no es el Anillo Único, y los muy interesantes sobre cómo se enlazaron las historias de El Hobbit y el Señor de los Anillos.

Si os interesa saber más debéis acercaros al artículo completo de la Estel que se guarda en nuestra Biblioteca.



Regreso a Hobbiton en directo: Quiz sobre Hobbits

Un Quiz sobre cultura Hobbit, muy apropiado para el mes de septiembre. Míriel, Erendis y Balin nos prepararon un nuevo Quiz con un fabuloso premio consistente en el libro «Recetas del mundo de Tolkien». La victoria fue para Ordelato y un enano perdió su barba.



OCTUBRE: OSCURIDAD PARA TIEMPOS OSCUROS

Libro del mes recomendado por la biblioteca: historias oscuras para tiempos oscuros….

Para seguir celebrando el XXX Aniversario de la STE, en el mes de octubre, que termina con la Noche de Halloween, los Bibliotecarios nos proponen hablar del mal…

Si queremos aprender un poco más sobre los seres malignos de la Tierra Media, J. R. R. Tolkien escribió una serie de textos muy informativos. Varios de ellos los encontramos en el libro «El Anillo de Morgoth», concretamente en la sección 'La transformación de los mitos'. Y desde la Biblioteca también nos recomendaron algunas cartas publicadas en el libro «Cartas de J. R. R. Tolkien» con una buena selección de correspondencia que trata de «asuntos malignos».



Presentación de la exposición 'Tolkien inédito'

Coordinada por José Pardo Sánchez «Pardagast» y Eva Pascual «Ainda», pudimos disfrutar durante la EstelCon 2021, una exposición organizada por la Biblioteca de la STE.

Fue una magnífica exposición dedicada a mostrar textos de Tolkien que no se han publicado en nuestro país y que en general son difíciles de encontrar, procedentes de los fondos de la Biblioteca de la STE o de colecciones particulares.

Se mostraron desde sus primeros trabajos hasta otros desconocidos, procedentes de revistas del 'instituto de secundaria' de Tolkien, correspondencia con aficionados, fanzines, manuscritos...

La exposición permaneció abierta durante toda la EstelCon y fue preparada y organizada por:

- Eva Pascual «Aindariel»
- José Pardo «Pardagast»
- Alejandro Jarne «Gorthaur»



Himno de los 30 años de la STE

Nuestra Comisión de Música ha compuesto un himno en honor a los 30 años de nuestra asociación, cumplidos en 2021. El vídeo incluye instantáneas de diversas celebraciones de la Sociedad Tolkien Española.

https://www.youtube.com/watch?v=2ZfJGf46mcA



Regreso a Hobbiton en directo: Quiz sobre Personajes Oscuros

El Quiz de octubre coincide con Halloween. Nuestros compañeros Míriel, Erendis, Nai y Eleder nos prepararon un nuevo Quiz ambientado en los Personajes Oscuros cumpliendo con su compromiso mensual en nuestro XXX Aniversario. En esta ocasión, el premio fue un Funko POP del Rey Brujo y los participantes compitieron como siempre con un gran nivel. La victoria fue para Telcontar.



Noviembre: Remembrance day (conmemoración fin de la I GM) y fin de nuestro XXX Aniversario

Para finalizar con nuestra celebración del XXX Aniversario, no os perdáis las actividades que están previstas para concluir nuestra celebración: actividades en los Smials, la recomendación de nuestra Biblioteca y el Quiz mensual prometido por nuestros infatigables compañeros de Regreso a Hobbiton (dedicado a batallas) entre otras muchas. Ha sido una conmemoración digna de los 30 años de actividad de nuestra amada Sociedad Tolkien Española.

Hasta nuestro siguiente Aniversario, Namárië.

CUMPLEAÑOS DE BILBO EN PELARGIR 2021

Rocío Cañero «Arwen Undómiel»

El mes era septiembre; un septiembre tan hermoso como se pudiera pedir. Y en el Smial de Pelargir todo el mundo sabía que se acercaba una fecha muy especial, una fecha digna de celebrarse, si me entiende usted bien. Era el cumpleaños de Bilbo y Frodo, un acontecimiento que todos los habitantes del país esperaban cada otoño con mucha impaciencia, pues sabían que, como acostumbran las buenas gentes de Pelargir, habría comida, bebida y diversión para todos los invitados que tuvieran a bien unirse a su fiesta.

Las invitaciones fueron expedidas a los cuatro vientos y todo el mundo recibió un pequeño resumen de todas las actividades que se prometían en la ansiada fecha. ¿El lugar? El Alamillo, el parque más grande de Sevilla, pues había que tener espacio suficiente para que cualquiera se pudiera sentir seguro y cómodo (a los miembros del Smial no les gustan los espacios demasiado apretados). ¿El día y la hora? El 25 de septiembre a las 18:00, que se antojó como una tarde espléndida, en la que no hacía ni mucho calor ni mucho frío. El Sol estaba brillando y las nubes se habían marchado, prometiendo no estropear la celebración.

Los hacendosos Fieles de Pelargir prepararon todo el lugar: extendieron manteles y repartieron platos, cuchillos, cucharas, tenedores, servilletas y vasos. También se hicieron cargo de las decoraciones: cestas, flores, papelillos, libros, lamparitas y candiles; y repartieron las viandas artesanas que los anfitriones crearon especialmente para la ocasión: magdalenas de limón, pan de frutos secos, triángulos de almendra, tarta de zanahoria, pan de plátano, pan de frutas, tarta de chocolate blanco y arándanos, pan de centeno y nueces, tarta de naranja, pastel de chocolate y queso, uvas, pan de centeno y espelta, filipinos de chocolate blanco y negro, mantequilla casera, tarta de manzana, mermeladas de naranja, frambuesa, frutos del bosque y melocotón, tarta de chocolate y pastel de dulce de leche. Para los paladares











que preferían lo salado hubo quesos suaves y más fuertes, tortilla, crema de queso y empanada de pollo a la carbonara. Y, para bajar todo este opíparo festín, lo regaron con exquisitos refrescos de distintos sabores, batidos variados y zumos de piña y naranja; para los más atrevidos hubo cerveza y, para los menos, té y café caliente.

Los asistentes, ataviados con unas coronas de flores silvestres, hablaron y rieron, compartieron anécdotas y chistes; y, cuando llegó el momento de hacer una lectura, todos los invitados participaron de las palabras del Profesor, leyendo un trocito del texto para hacerlos partícipes de su obra.

Después de dar buena cuenta de tantas delicias gastronómicas (suficientes para ayudar en la crianza de cualquier niño hobbit) y de la lectura, tocaba bailar y cantar. Los Fieles se convirtieron aquella tarde en instructores y compartieron sus enseñanzas para que todos pudieran ejecutar el Baile Hobbit con vigor y, más o menos, coordinación. La música y las risas llenaron la pradera y todos los danzarines acabaron aplaudiendo por un buen baile.

Ya el sol se ponía y era la hora de entregar el mathom, un pequeño detalle que los artesanos de Pelargir querían regalar a sus invitados, como manda la buena costumbre hobbit. Eran unas cucharas de plata (de la cubertería de Lobelia, según rezaba el rumor) que les vendrían de maravilla a los asistentes en su vuelta a la normalidad y para recordar tan deliciosa tarde.

Como colofón, llegó la sorpresa de la noche: ¡Fuegos de artificio, proporcionados por el Gran Gandalf! El mago, de hecho, nos obsequió con unos fuegos especiales completamente seguros para el entorno natural en el que nos encontrábamos, repartiéndose entre los asistentes para que todos participaran de la diversión. Y así, entre destellos de luz y el atardecer de un día perfecto, dijimos adiós a nuestros amigos, antiguos y recién descubiertos, con la promesa de volvernos a ver y disfrutar de ocasiones como esta, en la que nuestro amor por Tolkien se hace patente en nuestra forma de vida. ¡Por Bilbo y Frodo! ¡Por Pelargir! ¡Por el Profesor!





EL PALANTÍR DICE: VINGILOTOUR



Carlos Parra «Eärendil»

Parecía que por fin la pandemia nos había dado un respiro… muchas de las restricciones de movilidad iban quedando en el olvido, y el día a día del Smial Montaraz también había ido evolucionando desde el primer VingiloTour. Teníamos la esperanza de nuevas quedadas, de conocer al fin a todas esas personas que nos acompañaban día a día en Telegram, con las que habías compartido tantos segundos desayunos a través de Discord.

A principios de este año hubo cada vez más y más quedadas físicas. El 20 aniversario del estreno de «La Comunidad del Anillo» y la colaboración con Cinesa hizo que por todo el territorio español los diferentes Smiales acudiéramos en tromba a nuestros queridos patios de butacas, aún polvorientos por la ausencia de presencia humana durante tanto tiempo. Durante estos encuentros muchos montaraces conocieron por primera vez a compañeros de asociación, y la experiencia fue tal que no podía quedar la cosa ahí.

Es por ello que decidí volver a zarpar. El anterior tour sirvió para poner en contacto a muchos montaraces que hasta el momento no se conocían, pero habiendo roto el hielo, el siguiente paso estaba más que claro, y no era otro que hacer quedadas entre varios Smiales, y gracias a la inestimable ayuda de los embajadores, el sueño se hizo realidad.



El viaje empezaría un sábado y terminaría el domingo de la siguiente semana. El trazado inicial que me planteé fue salir desde Girona, no muy lejos de la frontera con Francia. A continuación Barcelona, Zaragoza, Burgos, San Rafael, Pedrezuela , Espinosa de Henares, Guadalajara, Madrid, Toledo, Córdoba, Jaén, Granda, Lorca, Puerto de Mazarrón, Cartagena, Murcia, Valencia, Castellón, y finalmente, Barcelona. Era muy ambicioso, pero como os podéis imaginar a estas alturas, la carretera es mi pasión, así que sin más, cargué el Vingilot hasta arriba y zarpé, mientras en mi cabeza resonaba la tonadilla de «el camino sigue». Había cruzado el umbral, y tenía que seguir el camino allá a donde me llevase.

Primer día, km 149, Sant Joan de les Abadesses: Para este primer encuentro no partí solo, pues Isildë, actual capitana del Smial d'Àrnor, por aquel entonces montaraz, también se hizo a la carretera para conocer a Barbarroc. Tras un segundo desayuno nada frugal (del que nos arrepentiríamos más tarde), nos dirigimos a una zona agreste en la que nos esperaba una aventura muy… «minera». Barbarroc había









preparado una auténtica expedición por las minas de los enanos, y con nuestros pertrechos montaraces, antorchas en mano y murciélagos a nuestro alrededor supimos que no nos quedaba otra que llegar hasta el inexplorado final. Solo se oía el aletear de los murciélagos, el constante goteo de algún arroyo cercano que se filtraba por la porosa piedra, y el crepitar del fuego de las antorchas. En un momento dado, y atreviéndonos a quebrar la quietud, comenzamos a entonar nuestro himno, «Espíritu Montaraz», ante los silenciosos testigos que nos rodeaban: nuestras sombras proyectadas en la pared, por el cada vez menos intenso fuego de las antorchas. Una vez alcanzado el final de la mina y antes de regresar sobre nuestros pasos, Barbarroc puso en mi mano una de sus increíbles artesanías, nada más y nada menos que la redoma de Galadriel, la luz de Eärendil.

Habiéndome despedido de tan buenos amigos y de camino a Barcelona, fui consciente de que finalmente la quedada no podría llevarse a cabo de momento, así que lo pospusimos y me dirigí a Zaragoza.

Segundo día, km 689, Zaragoza: Allí me encontré con mis grandes amigos Huan y Parmariel, que me ofrecieron cama y cena, gloriosas palabras para un montaraz cansado después de un largo camino. Tras un buen rato hablando de aventuras pasadas decidimos apagar las velas. Por la mañana nos encontramos con unos enanos muy simpáticos del Smial de Khazad-dûm, Taryawen y Thror. Por parte de los montaraces acudió Elbereth, y más tarde Lelldorian. Hubo intercambio de mathoms, y tras unos cuantos abrazos continué mi camino.







Km 1.015, Burgos: Acudieron montaraces de varios puntos del mapa, pues Smoug acudió desde el País Vasco, y Craban desde Cantabria. Todo para conocer en persona a los montaraces burgaleses, Narvi y Tom Bombadil. Después de intercambiar mathoms y no pocas lágrimas, el cielo decidió acompañarnos y soltó tal aguacero que tuvimos que buscar refugio



donde pudimos. Los caprichos de la naturaleza no pudieron con nuestros ánimos, y aunque mojados, continuamos las conversaciones hasta que la furia de los nubarrones se aplacó y paseamos por las calles burgalesas. Tras despedirnos continuamos nuestros respectivos caminos, sin perder de vista las nuevas amenazas de tormenta en el horizonte.

Km 1.129, Castillejo de Robledo: Este destino no estaba en el plan original, pero cuando me enteré de que una montaraz gestionaba una pequeña posada en pleno Camino del Cid, alejado de las grandes urbes, supe que era el lugar idóneo para hacer noche. Fue con diferencia el peor tramo del viaje, por carreteras comarcales tan estrechas que las ruedas prácticamente rozaban la hierba de los bosques colindantes, y con una de las peores tormentas que había vivido… momento idóneo para que el limpiaparabrisas empezase a dar problemas. Viendo que la cobertura en esa zona era nula, decidí tomar las cosas con extremada calma, y llegar al destino ni pronto, ni tarde. Arwen me recibió bien entrada la noche, cuando en la aldea reinaba el más absoluto silencio. Yo era la única persona a la que daba alojamiento aquella noche, así que se sentó a mi lado y estuvimos horas hablando.



Tercer día, km 1.226, Buitrago del Lozoya: Tras un buen desayuno hobbit me despedí de mi querida nieta. De nuevo, hubo que improvisar, puesto que nuestro querido Draugorod, naturalista de profesión y defensor del lobo ibérico (un auténtico montaraz), tenía un examen. Pedrezuela y San Rafael se cayeron del recorrido, y en su lugar acudió Élendor para conocer en persona a este nuevo compañero montaraz. Juntos compartimos una comida a la altura de tres estómagos montaraces, y alguna que otra tila, y es que una vez te haces al camino, ¡no sabes qué sucederá!



Km 1.329, Guadalajara: Tras conocer en persona a Lobelia, la pregonera del Smial y actualmente nueva capitana, llegamos a Guadalajara, donde habíamos quedado con simpatizantes que, finalmente, no pudieron asistir. Lobelia y yo teníamos muchísimas cosas de las que hablar, y tenía muchos mathoms para ella, mathoms que habían sido hechos con mucho cariño por sus compañeras y compañeros de Smial, y que había ido recogiendo desde Sant Joan de les Abadesses… y es que tenemos una pregonera que no nos la merecemos. Las horas pasaron volando, y tras despedirnos intenté descansar, aunque me costó, porque a estas alturas del viaje eran muchas las emociones.









Cuarto día, km 1.476, Madrid: A la mañana siguiente entré en la ciudad capital. Fue enorme mi alegría al reencontrar viejos amigos y poder disfrutar de la compañía de los maravillosos Smiales de Númenor, Hammo y Cuernavilla. Era increíble atisbar un reflejo tan cálido de la antigua normalidad… cerveza, risas, conversaciones… estábamos absolutamente encandilados hasta tal punto que la medianoche se cierne sobre nosotros, y con mucha pena, nos tuvimos que separar.

Quinto día, km 1.682, Valdepeñas: Una de las grandes sorpresas del viaje. Tras la imposibilidad de visitar Toledo fui conocedor de que Dunthorin, presidente del Smial de Brandivino, se embarcó en otro viaje, pero de sur a norte. Pudimos coincidir en una posta a mitad de camino y conocernos en persona. Os lo advierto, esta gente de Brandivino no se anda con pequeñeces, si te sientas a desayunar con ellos, ¡lo más seguro es que te acabes cayendo de espaldas!



Km 1.878, Córdoba: Fue la primera vez que pisé tan majestuosa villa. Pude conocer a Handir, quien me acogió en su hogar. Además nos encontramos con Tarcil, presidente de la Comisión de Música y Bailes, y con Tevildo. Los kilts y las piapas estaban a la orden del día, y cómo no, la estupenda gastronomía cordobesa. Algunas guitarras aparecieron por sorpresa, y pudimos interpretar nuestro himno antes de meternos en la cama.



Sexto día, km 1.989, Jaén: Tras venirse abajo la quedada en Granada pude demorar más tiempo en Jaén, donde me encontré con Wiglaf, Fíriel y Eórlthond. Eché de menos a Ghân-Buri-Ghân, pero en posteriores días seguimos hablando, y cuál fue mi alegría al saber que aquel día se generó la chispa para la fundación del Smial de Amon Hen. ¡Larga vida!







Km 2.312, Puerto de Mazarrón: Llegué a la costa murciana, donde me esperaban Perhael y Puertas de la Noche. Perhael es una de las grandes artistas del Smial, y tuve el privilegio de ver de primera mano trabajos suyos que verán la luz en un futuro… ¡Cuánto arte se respira en esta asociación! Esa noche la pasé en los puertos de Umbar, pues Nornorë, presidente del Smial de Umbar, y Elwing, del Smial de Edhellond, me acogieron antes de seguir mi camino… Igualmente dormí con un ojo abierto y puesto en la cartera, ¡ya sabéis…! Si un umbariano te cede su camarote, puede que te esperen el hurto o el garrote.



Séptimo día, km 2.391, Murcia: Gracias a la inestimable ayuda de Fingolfin, del Smial de Mithlond, y de Nornorë de Umbar, tuvimos uno de los encuentros más grandes de todo el viaje. Muchos montaraces acudieron a la llamada. Pudimos poner cara a Gwendeling, Grór y Sauron. Fueron momentos muy emotivos, sin duda alguna.



Km 2.491, Alicante: En esta última noche del viaje me encontraba especialmente cansado. No obstante, Fingolfin hizo las delicias de todo Mithlond organizando una última cena de traca, y a pesar de las lluvias torrenciales y de tener que hacer a un lado las mesas, fue una de las noches más divertidas. El Smial



de Mithlond, el más antiguo de la STE, sigue teniendo un espíritu de fuego, y el calor que me transmitieron aquella noche aún me acompaña a día de hoy.

Octavo día, km 2.678, Valencia: Tras una parada en el pueblo de Lirendil, hijo honorífico del Smial y voz de nuestro himno, me dirigí al desayuno hobbit. Allí me encontré con Galmir, otra gran artista montaraz, y con el resto de la familia de Edhellond, que como siempre, me abrieron sus puertas de par en par para que me sentase junto a ellos y pudiera compartir historias de mis viajes.

Km 3.074, Barcelona: La quedada en Castellón tampoco pudo ser, y me puse en marcha dirección Barcelona. El cansancio finalmente me alcanzó, y tuve que parar en un bosque a dar una cabezada antes de terminar el viaje. Una vez amarrado el Vingilot y entrando por la puerta de casa, una sensación extraña recorrió mi cuerpo. Parecía que había sido ayer cuando me había puesto en marcha, y sin embargo aquí estaba de nuevo, como si nada hubiera pasado. ¿Se trataba todo de una ensoñación? Si no fuera por los músculos doloridos de tantas horas ante el timón y por el saco de mathoms que llevaba a cuestas habría tenido serios problemas para discernir realidad de fantasía. Y es que esa es una de las maravillosas cualidades de ciertas vivencias que solo ocurren en el seno de la Sociedad Tolkien Española…

Antes siquiera de poder dejar todos los pertrechos en el suelo, flashes repentinos recorrían mis globos oculares: Decenas y decenas de caras sonrientes. Besos. Abrazos. Risas. Hermandad. Amor. Amistad. Música. Un viaje que acaba, un viaje que te cambia, y un viaje que, seguramente, llamará a mi puerta otro año más.







EL PALANTÍR DICE: FUNDACIÓN DE ÀRNOR

Bernard Torelló «Thingol»

Mae govannen! Hace tan solo unos meses que el Smial de Àrnor nació en el seno de la STE y, para conmemorarlo, en este primer artículo hablaremos primero de la fundación de nuestra delegación y luego de la fundación del Reino de Arnor según el *legendarium* de J. R. R. Tolkien.

El Smial de Àrnor fue creado en julio de 2021 por varios miembros de la STE con Susana «Isildë» como presidenta. El Smial nació como una semilla más de las muchas que han brotado recientemente del Smial Montaraz, pues muchos de los miembros catalanes del Smial Montaraz estaban diseminados por diferentes partes de Cataluña y habían hecho algunas quedadas entre ellos. Por tanto, decidieron fundar un nuevo Smial debido a los lazos de amistad que los unían, con la idea de que este nuevo Smial pudiera dar cabida a todos los socios catalanes que se encontraban desperdigados por la geografía catalana y, además, tener una estructura más desde donde acoger a los futuros miembros que pudieran llegar a la STE en los próximos años debido a la avalancha que posiblemente habrá con la futura serie de *El Señor de los Anillos*.



El nombre del Smial está directamente relacionado con el espíritu que tenían los miembros fundadores, pues todos venían del Smial Montaraz, y lo cierto es que la mayoría de los que nos unimos en las semanas posteriores también veníamos de este mismo Smial. Por tanto, el nombre de Àrnor era ideal para nosotros, dado que en la Tierra Media es el nombre del antiguo reino del que provenían los Montaraces.

En el *legendarium* del profesor, la historia de Arnor se remonta a Númenor, cuando, en el año 3319 de la Segunda Edad, Ar-Pharazôn el Dorado atacó Valinor con una gran armada y Eru Ilúvatar intervino para hundir la isla y cambiar la forma del mundo. Con ese acto fallecieron la mayoría de Númenóreanos, pero unos pocos, los que se daban a sí mismos el nombre de Fieles, pudieron salvarse y un viento huracanado empujó sus barcos a las costas de la Tierra Media.

Cuando era pequeño siempre pensé que Elendil y sus hijos, Isildur y Anárion, llegaron juntos a la Tierra Media y, una vez allí, se dividieron para fundar los reinos en el exilio de Arnor y Gondor; pero lo cierto es que estaba muy equivocado. Ellos no se dividieron a voluntad, sino que, tal y como se nos explica en *El Silmarillion*, Elendil y sus cuatro barcos llegaron a la tierra de Lindon, mientras que Isildur, Anárion y sus respectivos cinco barcos llegaron al sur, a la desembocadura del río Anduin.

Por tanto, los emplazamientos de Arnor y Gondor no fueron tanto decisión suya, sino más bien la suerte de los vientos y las olas que los arrojaron a la Tierra Media.

En cualquier caso y regresando a Arnor, sabemos que, cuando llegó a Lindon, Elendil trabó amistad con el rey Gil-galad, luego cruzó el río Lhûn y estableció su reino en Eriador en el año 3320 de la Segunda Edad: según *El Silmarillion* Arnor significa *Tierra del Rey*, mientras que según la Carta 347 significa *Tierra real*. Sabemos que este nuevo reino estaba comprendido por el río Lhûn al oeste, el río Bruinen al este y el río Gwathló al sur; del norte no se nos dice nada, y Angmar todavía no existía, pero imagino que la bahía de Forochel suponía una frontera bastante clara.

La capital y ciudad principal de Arnor era Annúminas (traducida como *Torre del Occidente*), que se encontraba junto a las aguas del lago Nenuial y era donde vivía Elendil el Alto, el primer rey de Arnor. La otra gran ciudad del reino fue Fornost (*Fortaleza Septentrional*), que, como su nombre indica, se encontraba al norte y obtuvo gran relevancia en siglos posteriores, pues tras la división de Arnor se convirtió en la capital de Arthedain.



Casi tan importantes como estas dos ciudades eran dos grupos de colinas donde se levantaban torres de suma relevancia. En primer lugar, en el extremo occidental del reino se erguían las torres de Emyn Beraid (*Colinas de las Torres*), de las que se dice que no fueron construidas en verdad por los Exiliados de Númenor, sino que las levantó el rey Gil-galad de Lindon para su amigo Elendil. En segundo lugar, en lo más alto de la Cima de los Vientos se levantó la torre que llamaron Amon Sûl (*Colina del Viento*), una torre de observación, alta y hermosa, desde donde se dominaban todos los alrededores y donde Elendil subió a observar la llegada de Gil-galad que venía del oeste, en los días de la Última Alianza.



Por tanto, conocemos los nombres y la localización de cuatro grandes emplazamientos en Arnor: las ciudades de Annúminas y Fornost, y las torres de Emyn Beraid y Amon Sûl. Estas eran, sin lugar a dudas, las construcciones más importantes del Reino del Norte, como se demostró con el hecho de que Elendil guardó en tres de ellas las Palantíri que él y sus hijos trajeron de Númenor: la principal se guardaba en Amon Sûl, otra se guardaba en Annúminas y la tercera en Elostirion, la más alta de las torres de Emyn Beraid. Se dice que era en Elostirion donde Elendil se recuperaba, desde donde solía contemplar los mares que separaban las tierras cuando lo asaltaba la nostalgia del exilio y desde donde alcanzaba a ver Tol Eressëa.

Por desgracia, en ninguna parte hay constancia de otras ciudades o torres de relevancia del reino de Arnor; Tharbad se encontraba al sur, pero en los *Cuentos Inconclusos* se nos deja entrever que se trataba en verdad de una fortificación no controlada por Arnor sino compartida con Gondor. Así pues, Annúminas, Fornost, Emyn Beraid y Amon Sûl eran las cuatro construcciones más importantes de Arnor y, al mismo tiempo, las únicas que conocemos.

Con esto termina nuestro breve artículo sobre la fundación de Arnor: tanto del Smial como del Reino. Esperamos que os haya gustado y nos vemos en el próximo número. ¡*Namárië*!

EL PALANTÍR DICE: CRÓNICA DE LA XXV MERETH ADERTHAD



Carmen de Murga «Liraen»
Carlos Holgado «Lovandil»
Susana Fustel «Isildë»
Mar Pastor «Marwen»
Francisco M. Valdivia «Ghân-buri-Ghân»
Bernard Torelló «Thingol»
Joan Gregori «Ancalagon el Negro»

El encuentro más esperado de la Sociedad Tolkien Española, la XXV Mereth Aderthad, se celebró a primeros de este mes de octubre (Crudo Invierno, según el Cómputo de la Comarca). ¿Sus artífices? Los miembros del Smial de Dragón Verde, que cambiaron su habitual Delagua por la espectacular Orduña. Allí nos reunimos decenas de Tokiendili, sedientos de EstelCon tras casi dos años de pandemia. ¡Y no nos sentimos decepcionados!

La Mereth Aderthad abrió sus puertas el viernes 8 de octubre a las 17h, ofreciendo a los Hobbits más puntuales una merienda de inauguración por todo lo alto. Pudimos disfrutar de chocolate, dulces y vino caliente; mientras un grupo de valientes juglares nos ofrecía sus canciones de bienvenida a la Taberna. Y, como nunca tenemos suficientes canciones, después de la cena pudimos aprender, de la mano de Guillem «Boromir» y Mónica «Findûriel», los temas más famosos del cancionero de la STE. ¡Primera fase superada!

El sábado empezó con la presentación de la exposición permanente «Tolkien Inédito», que contaba con textos del Profesor inéditos hasta ahora en nuestro país. Al mismo tiempo, un grupo de Exploradores y Montaraces partía del Colegio de Nuestra Señora de la Antigua dispuestos a completar 7 kilómetros de caminata guiados por Fran «Ghân-buri-Ghân», Carlos «Lovandil» y Sergio «Koreander». Nuestros aventureros hicieron una ruta de senderismo por los alrededores de Orduña, donde pudieron disfrutar de los parajes naturales y la mutua compañía. Mientras tanto, en el albergue, empezaban las charlas del sábado.

En «Y Elrond, el dueño de la casa, era el jefe de todos ellos: Una lectura excéntrica del Hobbit», José «Erundil» nos invitaba a leer *El Hobbit* sin el contexto que hoy nos brindan *El Silmarillion* y *El Señor de los Anillos*. Así, descubrimos una serie de pasajes donde la figura de Elrond se desvinculaba de los Elfos y del Concilio Blanco, haciéndonos intuir un personaje totalmente distinto al que hoy conocemos. ¿El mensaje? Que, una vez independizada de su autor, la historia pasa a ser propiedad del lector, quien la tamiza a través de su propia experiencia y expectativas. Por su parte, Martin Simonson, traductor al español de J. R. R. Tolkien, nos invitaba a «Pasado, presente y futuro de la Comarca», una conversación acerca de los Hobbits. Y un poco más tarde, analizábamos los elementos del terror rural inglés que aparecen en la obra de Tolkien en «Hobbit Horror», de la mano de Mónica «Findûriel».



Por la tarde, en los jardines de la escuela, se celebró el Taller de Tiro con Arco, dirigido por Pablo «Aranarth». Incluyó la formación básica de los que participábamos, y un torneo donde pudimos disparar a todo tipo de blancos desprevenidos... ¡Sí, hubo orcos, pero os aseguramos que ningún (otro) ser vivo fue dañado durante la realización del taller! Mientras tanto, entre las paredes de la Taberna, Rebeca «Nai», Rubén «Balin»y Pau «Erendis» nos enseñaban a escribir como los elfos. Muy cerquita, Sylvia «Fimbrethil» nos enseñaba a crear nuestra propia taza personalizada.

También pudimos sentarnos alrededor de un escenario kamishibai, el teatro de papel japonés, y escuchar la Historia de los Árboles de Valinor y la Canción del Sol y la Luna de la mano de Joan Gregori «Ancalagon el Negro». O caminar entre los puestos de la Esteltienda, que abrió sus puertas esa misma tarde.

Mención especial al Agujero Hobbit, donde los más pequeños estuvieron más que entretenidos desde primera hora del sábado y durante el resto de la EstelCon. ¡Incluso pudimos votar por nuestro dibujo favorito de entre todos los que pintaron!

Cuando el sol empezaba a ponerse, cruzamos el recinto para reunirnos en el teatro, donde nos esperaba «Aragorn: A Gondorian Musical». El Smial de Edhellond puso sobre las tablas la historia de nuestro Montaraz favorito, pero de una manera muy diferente a lo que estamos acostumbrados... Contada (o, más bien, cantada) a través de las canciones de *Hamilton*, el musical de Broadway, pudimos disfrutar como nunca del Concilio de Elrond, las Batallas del Abismo de Helm y los Campos del Pelennor, el Retorno del Rey... Y, como nos quedamos aún con ganas de más, los compañeros del Smial de Edhellond repitieron para nosotros la canción inicial. Muy pocos fueron capaces de salir de la sala sin entonar un «¡me llaman Estel, Trancos, Aragorn!», o un «debo regresar a Gon-dor»... ¡Gracias, Edhellond!

Y, tras la cena, llegó el momento de disfrutar de la Lectura de Cuentos. Pasajes divertidos, pasajes emocionantes, diálogos y poemas; todo tuvo cabida. Nuestros cuentacuentos nos llevaron de la mano a la granja de Egidio, la caverna del dragón, el sitio de Gondor... Y, al fin, contemplamos maravillados el paso de los Elfos camino de los Puertos Grises, y nos fuimos a la cama...

El domingo, después del desayuno, nos aguardaban más charlas. Empezamos con «J. R. R. Tolkien y la mitología celta de Irlanda», por Mariano «Amrod Felagund», donde descubrimos que la mitología de Irlanda sí pudo haber influenciado a Tolkien, pese a su airado «¡Ni que decir tiene que no son celtas!» al recibir cierta crítica de sus escritos. Amrod nos mostró cómo los celtas de antaño se asoman en pasajes como la quema de los barcos de los Teleri; o las naves que viajan al Oeste, hacia las Islas de los elfos.

En los jardines pudimos disfrutar de «Kung Fu para Hobbits valientes», donde Carlos «Río Fresnovalle» nos enseñó cómo derrotar a los más torvos enemigos... ¡sin necesidad de espadas élficas, cucharillas o paraguas!. Y de hablar de valor pasamos a hablar de valores cuando llegó Pablo «Aranarth» a presentarnos «El artículo 5C de la STE. Un ejemplo personal de aplicabilidad de la obra de J. R. R. Tolkien». Aranarth nos ofreció su reflexión acerca de los valores que transmite la obra del Profesor, que también se han convertido en parte de nuestras vidas.

A mediodía nos reunimos para disfrutar de la Gran Final del Pasalatengwar entre el Smial de Edhellond y el Smial Montaraz. Más allá de desafiarlos con el clásico rosco de preguntas, el equipo organizador liderado por José «Pardagast» retó a nuestros contendientes a competir en varios juegos de lo más divertido: así, los vimos identificando canciones, imitando escenas de las películas, y hasta repitiendo frases en la Lengua Negra y la de los elfos... Finalmente, Edhellond se alzó con la victoria. ¡Un aplauso para ellos y sus dignos rivales!

La tarde trajo una docena de aventuras en forma de juegos de rol y de mesa. Rebeca «Nai» condujo a sus desprevenidos jugadores a la oscuridad y la locura en la partida de terror cósmico de Cultos Innombrables. En la Tyalië o tarde de juegos, organizada por Rubén «Balin» y Pablo «Aranarth», pudimos disfrutar de distintos juegos de mesa ambientados en la Tierra Media. Mención especial al Torneo de Círya, donde se coronó vencedor Joan Gregori «Ancalagon el Negro».

En el teatro, Helios «Imrahil» nos presentó su charla «Tolkien, el lenguaje y la naturaleza humana», donde ahondó en la pasión del Profesor por las lenguas y nos explicó alguna de sus teorías acerca del origen del lenguaje en el mundo real.



Taller para aprender canciones de la STE



Preparándose para la ruta de senderismo por Orduña



Esteltienda

Musical «Aragorn»



Olimpiadas Orcas



Poco después, los ejércitos de Mordor invadían los jardines para celebrar sus Olimpiadas Orcas, donde pudimos disfrutar de una sangrienta competición entre los siervos más fieros de Sauron. Bajo la atenta mirada de Joseba «Deoredh», nuestros valientes participantes se enfrentaron en versiones más que originales de las pruebas clásicas (carreras de relevos, el juego de la cuerda...), demostrando sus apabullantes habilidades en el combate y el saqueo. Se dice, se cuenta, que cierto grupo de Montaraces que se hacían llamar los Tulkendili (con mayoría femenina) ganó la contienda... ¿Pero quién diablos dejó entrar a esos sucios Dúnedain a Mordor?

El avance de los ejércitos de Sauron no pasó desprevenido... todo gracias al taller de llamada con cuerno impartido por Darío «Lelldorian», quien se aseguró de que sus reclutas supieran hacer sonar un cuerno de batalla para alertar a tiempo a las aldeas desprevenidas.

Poco después, Elia «Míriel» (Regreso a Hobbiton), Javier «Dúnadan» y Bernard «Thingol» (Kai47) nos reunieron en el teatro para presentarnos «La nueva serie de Amazon de El Señor de los Anillos: Incertidumbre y Oportunidad», donde hablaron de la serie que está por llegar, comentando el material que hemos podido ver hasta ahora, y también qué esperamos ver más adelante. Y, a propósito de un tema que surgió en la charla, en la línea de libros versus películas... ¿Creéis que haber leído más o menos tomos de la obra del Profesor nos hace distintos? ¿No os parece que en la STE tienen cabida desde el más sabio de los elfos hasta el más alegre de los Hobbits?

Después de la cena llegó la esperada Lumilindë o noche musical, bajo el título de «La Comarca Got Talent», que se celebró en el teatro. Organizada por Susana «Nimrodel», la Lumilindë contó con todo tipo de números musicales; desde el dulce y melancólico «Lamento de Elwing» hasta las divertidas «Canciones inconclusas» o «Para hacer bien el amor hay que salir de Bree». Hubo estilos para todos los gustos: himnos, baladas, pop, rock...

El lunes empezó con la Asamblea General, que duró toda la mañana. Pudimos despedirnos de la Comisión Permanente liderada por Rebeca «Nai», que nos ha acompañado durante los últimos tres años, y dar la bienvenida a una nueva CP liderada por Carlos «Eärendil».

También se aprobó formalmente el pseudónimo honorífico «Heruven» para Christopher Tolkien, y se abrió el plazo para presentar nueva candidatura para EstelCon hasta el 1 de diciembre de 2021.

Por la tarde tuvieron lugar distintos talleres. En el taller de pintado de miniaturas pudimos dar color (¿y vida?) a un pequeño ejército de Orcos gracias a las técnicas básicas que nos enseñó Joan Gregori «Ancalagon el Negro». En el taller de Pandero Cuadrado Hobbit, dirigido por Elena «Melilot Brandigamo», Beatriz «Nieninque» y Jesús «Súrendil», descubrimos cómo fabricar estos encantadores instrumentos, tan usados en La Comarca. También se celebraron una segunda edición del taller de pintado de tazas de Sylvia «Fimbrethil» y una partida de rol improvisada a cargo de Carlos «Lovandil»; y pudimos danzar al ritmo de la música en el fantástico taller de baile de Meritxell «Aldariel».

Por su parte, José María «Findegil» nos presentó «Por tanto tiempo como quieras serlo: consideraciones acerca del sistema electoral de la Comarca», donde pudimos cuestionarnos un poquito, desde el humor, los puntos oscuros de la política Hobbit.

¡Y llegó la hora de grabar el podcast «Regreso a Hobbiton»! Elia «Míriel» nos presentó a su maravilloso elenco de colaboradores: Rebeca «Nai», Rubén «Balin», Josu «Eleder», Pau «Erendis», Javier «Dúnadan» y Bernard «Thingol». Además de hablar acerca de la experiencia que supone una primera EstelCon, tuvimos un magnífico debate Elfos vs. Enanos, donde el público también pudo intervenir para dar sus argumentos y apoyar a uno u otro bando.

La noche del lunes se celebró la Cena de Gala, seguida de la Noche Intemporal. ¿Qué podemos decir de este momento tan especial? Disfrutamos de deliciosa comida y aún mejor compañía, cantamos canciones de guerra, lanzamos consignas, recitamos discursos...

Nuestros anfitriones del Dragón Verde recibieron los tradicionales Mathoms de cada Smial de la STE y a cambio nos entregaron una preciosa señal de madera con los nombres de nuestras delegaciones.

Y así, tristemente, llegó el martes, último día de EstelCon. Después del desayuno pudimos disfrutar del «I Gran Concurso de Talentos», organizado por Susana «Nimrodel». Al mediodía se dio paso a la entrega de los premios de los diferentes certámenes de la STE: los Premios Gandalf de relato, los Ælfwine de ensayo, los Bilbo de microrrelato y los Niggle de Artesanía. Y, finalmente, tuvo lugar la emotiva Ceremonia de Clausura en dos partes, donde se agradeció su labor a los Escuderos y a los colaboradores, se invitó a subir al escenario y recibir su diploma a los asistentes a su primera EstelCon, y se leyó el fragmento de Los Puertos Grises sin el cual no puede clausurarse una Mereth Aderthad como Eru manda.

Como última actuación, Joseba «Deoredh» y sus músicos acompañantes nos regalaron el tema de despedida de esta EstelCon. Y si alguien no llevaba ya un buen rato llorando, aquí se quedó sin excusas.

Así, entre abrazos, lágrimas y despedidas, llegó a su fin la EstelCon de 2021. hobbits, hombres, enanos, elfos, águilas, istari, orcos... todos emprendimos el camino de regreso a nuestras tierras, con una canción en los labios y la esperanza de volver a encontrarnos el próximo año en la XXVI Mereth Aderthad. ¡Namárië, compañeros, hasta pronto!



Mesa redonda sobre la nueva serie de Amazon



Podcast Regreso a Hobbiton

Taller de Baile



Entrega de mathoms en la cena de Gala



Clausura



EL PALANTÍR DICE:
I TORNEO OMENTIË CIRYANDILION



Pablo Ruiz «Aranarth»

Durante la pasada **XXV Mereth Aderthad** de la Sociedad Tolkien Española tuvo lugar nada menos que el **I Omentië Ciryandilion** (Q. *Encuentro de los amantes de Cirya*), un torneo anual que celebra el retorno de este juego nacido en Númenórë tras su restablecimiento por el rey Elessar Telcontar en la Cuarta Edad del Sol.

De diferentes puntos de Endor acudieron ocho *ciryandili* para disfrutar de **Cirya**[1], el juego bello e intelectual de la Tierra Media, así como de la compañía de otros *fëar* afines en un *omentië* que atrajo la mirada de numerosos asistentes a la Mereth Aderthad y despertó el interés de no pocos de ellos. Muchas personas recordarán este primer *omentië* tanto por la belleza del juego desplegado por los participantes como por su personalísimo *Entulessë*, término que señala la primera partida de alguien neófito y que recuerda al navío homónimo que Véantur comandó en el 600 SE en el primer contacto con Mithlond.



Erkenbrand, Eleder, Hirluin, Fimbrethil, Nornorë, Ancalagon el Negro, Beor y Dínen acudieron a la cita para hacer realidad los conocidos versos de la incomparable *lómelindë* númenóreana Cairendil.

> [...]Yanta tyalië yanta cuivië
> yanta cuivië yanta tyalië
> ar cuiviessë ve tyaliessë
> oioanqualë na eressë.
>
> *(Q. [...]Alargar el juego es alargar la vida*
> *alargar la vida es alargar el juego*
> *y tanto en la vida como en el juego*
> *la soledad es eterna agonía.)*

Sin duda, ni soledad ni agonía tuvieron presencia en este *omentië* que comenzó con unas palabras de presentación de cada asistente. Uno a uno, cada *ciryandil* se dio a conocer y pronunció palabras de elogio por Cirya y respeto por el resto de *ciryandili*. Erkenbrand agasajó además a todos los participantes con una pieza *cirya* tallada en humilde madera y con una inscripción que nombraba a cada asistente. Quiso además elogiar a su Princesa Eowyn, nuestra Princesa de Ithilien y Señora de Emyn Arnen, que ha contribuido de forma entusiasta a la difusión de Cirya en salones, casas y tabernas de Rohan.

Tras recordar brevemente las reglas de este **Omentië Ciryandilion**, especialmente teniendo en consideración al umbariano Nornorë y la preferencia al sur de la Bahía de

Belfalas de la variante *Nutacirya*, se formaron dos grupos de cuatro *ciryandili* empleando precisamente las *ciryar* obsequiadas por Erkenbrand. Este sorteo agrupó a Erkenbrand, Eleder, Fimbrethil y Hirluin por un lado, y a Nornorë, Ancalagón el Negro, Beor y Dínen por el otro. Cada *ciryandil* en un grupo se encontraría una sola vez con cada uno de los otros *ciryandili* para obtener un orden en función de la puntuación obtenida.

Así, sendos primeros y segundos de cada grupo compartirían tablero de Cirya en partidas cruzadas para determinar quiénes alcanzarían la partida final y poder ser nombrados como *Ciryaher* durante todo un año.

¡Qué belleza de jugadas! ¡Qué expresiones del *fëa* pudieron disfrutarse por los asistentes y curiosos! Estilos muy diferentes de plantear sus *londi* se vieron las caras y se intercambiaron batân tras batân en torbellinos que parecía que fueran a tragarse las *ciryar*. Los *ciryandili* se sumían completamente en los cuatro puntos cardinales del tablero, los *nossi* nacían y se rompían cambiando la suerte del lenguaje de los *sati*, exclamaciones de asombro y comentarios excitados llenaron la sala a cada momento de esta primera parte del **Omentië**.

De Fimbrethil se decía que jugaba despreocupada y agresiva a la vez, como un árbol que florece y quiebra la roca. Hirluin mostraba pausa y reflexión en cada movimiento mientras que Dínen animaba la conversación fuera del tablero para atraer aún más la atención sobre su juego. Beor desplegaba elegancia transformada casi en un baile cómplice con sus compañeros de tablero. Nornorë mostraba un juego histriónico y sorprendente, poco habitual en el Reino Unificado, debatiéndose siempre sobre en qué momento sería *apropiado* poner en juego su *Hallacirya*.

Eleder y Ancalagon el Negro, que a la postre compartirían tablero en la final, desplegaron desde el primer momento una gran



adaptación al cambiante mar frente a ellos. El primero, buscando *londi* en los extremos con la vista puesta en un *londetúrë* inapelable, el segundo, al acecho constante de una debilidad súbita tras una jugada con *nossë* que le permitiera obtener *londë* directo, sin necesidad del aviso.

Quedaron primeros Eleder y Ancalagon el Negro y segundos Fimbrethil y Beor. En la antesala a la final, Ancalagon el Negro se impuso a Fimbrethil con un zarpazo característico de su juego mientras que Beor admiró la victoria por *londë* de su compañero Eleder. No hubo ningún final a dirimir por Quildëar aunque en la primera fase Hirluin tuvo que conceder una victoria al agotarse el tiempo máximo de su juego, como señalaban las normas de este **Omentië**.

Los dos últimos juegos unieron a Beor y Fimbrethil, con *londë* del primero, y a Eleder y Ancalagon el Negro, en una final apasio-



nante que se alargó casi al límite de los tiempos marcados. Finalmente, zarpazo a zarpazo, mordisco a mordisco, Ancalagon fue tomando el control del tablero ante un Eleder que resistía y brillaba en cada jugada, esquivando y redesplegando sus *nossi* de tal forma que los asistentes veían emanar cierta *estel* de la mesa. Durante el resto de la Mereth Aderthad aún se comentaría qué gran final habían regalado ambos. En cualquier caso, la victoria por *londë* que concluyó el juego y el **Omentië Ciryandilion** vino de la mano del magnífico Ancalagon el Negro.

Fue entonces el momento de entregar unos pequeños trofeos a los cuatro finalistas. En este caso se trataba de una *Hallacirya* en cuero homenaje a las torres de Osgiliath. Dos negras se entregaron a Eleder y Ancalagon el Negro y dos blancas fueron a las agradecidas manos de Fimbrethil y Beor.

Con un agradecimiento final y el deseo de reencontrarnos en el próximo **Omentië Ciryandilion**, concluyó un fabuloso encuentro lleno de amor por Cirya y lo que representa, una expresión bellísima del intelecto y el carácter de cada persona en donde la victoria final está siempre subordinada al disfrute cómplice de dos *ciryandili* sentados a una mesa.

[1] Véase https://cirya.me y el ensayo «De Númenórë al Reino Unificado de la Cuarta Edad, un análisis dúnadan a través de Cirya»



EÄRENDIL: CORAZÓN DEL LEGENDARIUM DE TOLKIEN Y RESUMEN DE LA CULTURA RELIGIOSA MEDIEVAL DE EUROPA DEL NORTE-OESTE



Stefania Carta

(Doctora en Mediación Lingüística y Literatura curso histórico)

Revisión lingüística por Héctor Pampín

El *legendarium* de Tolkien nace con la invocación oscura en idioma anglosajón: *Éalá Éarendel*, *engla beorhtast*, *ofer middangeard monnum sended*, que para Tolkien representaría supuestamente una personificación «angélica» la Estrella de la Mañana, Earendel. A medida que Tolkien seguía expandiendo sus leyendas élficas, el nombre de Earendel mudó a Eärendil para adaptarse a la fonología y a la morfología del idioma de los elfos que iba inventando para su propia mitología, una mitología para su país, Inglaterra; y en esta figura del marinero del cielo vienen a sumarse las tradiciones pagana y cristiana de Europa del Norte y Oeste, cargándose de muchos significados simbólicos.

Eärendil en quenya, el idioma de los altos elfos, significa 'Amigo/Amante del Mar', pero en proto-germánico *Earendel* significa 'Amanecer'. El amanecer simboliza la esperanza, la vida que se renueva. Los elfos llaman a la Estrella de Eärendil *Gil-Estel*, o sea 'Estrella de la Esperanza', porque surgió para dar esperanza a los hombres y a los elfos, y su luz venía de uno de los silmarils, las joyas que traían la luz primigenia de los Árboles de Valinor, la Tierra Bendita.

Tolkien supone que en el poema anglosajón *The Ascension*, escrito en el VIII siglo por Cynewulf, contenido en el Libro de Exeter, *Earendel* era un nombre probablemente usado antes de la cristianización del país para indicar el astro, probablemente la reliquia de alguna figura mitológica más antigua a la cual se sumó la figura cristiana del ángel, como pasó también a las figuras de San Brandan, monje escocés del siglo VI protagonista del cuento anónimo del siglo X, *Navigatio Sancti Brandani*, que parece rehacerse al mito más antiguo del rey celta y pagano Bran; todas ellas figuras que resuenan en el personaje de Eärendil de Tolkien.

La Estrella de la Mañana en el cristianismo es el premio que reciben los que ganan al pecado, o sea la Vida Eterna. En el *Silmarillion*, Eärendil obtiene una forma de inmortalidad escogiendo para sí mismo el destino de los elfos y aceptando el destino que los Valar decretaron para él: llevar el silmaril con su barco para darle luz y esperanza a los hombres, pero sin poder volver a la Tierra Media. La Estrella de la Mañana en latín es *Lucifer*, que significa 'Aquel que trae la Luz', y en el cristianismo quien trae la luz es Cristo. El «catasterismo» del héroe, que encontramos en el cuento de Eärendil, es típico de la mitología griega que, siendo la base de la filosofía cristiana de los orígenes y católica, facilita una



lectura cristológica en cuanto el personaje trae luz y esperanza como el Cristo.

El Barco en el cristianismo es la metáfora de la Iglesia que lleva las almas de los Fieles al Paraíso, su casa verdadera. Las almas son inmortales y moran en eterno felices en el Paraíso, la Casa de Dios, viviendo su vida verdadera. Las estrellas y el mar también son un símbolo de la Virgen María, cuyo himno *Ave Maria Stella Maris* es posible que haya inspirado la figura de Varda, la valie que enciende las estrellas para guiar a los elfos a través del mar hacia la Tierra Bendita. En este sentido Varda y Eärendil son, por la luz que traen y en su rol de brújula en conjunto, como la Virgen y Jesús, los medios para ir al Paraíso.

En la épica artúrica del Ciclo del Graal, *La Nef de Galaad* (el barco de Galaad) fue construida por el Rey Salomón con la madera del árbol blanco de la vida. El árbol blanco representa la virtud más elevada: la inocencia, y la vida que gana a la muerte, como Cristo que en el madero de la cruz vence a la muerte. Esta madera es la más fuerte y nunca se marchitará. El árbol blanco es también el símbolo de los descendientes de Eärendil, los Hombres del Oeste (Númenor y después Arnor y Gondor), a cuyo último Rey se refieren los versos *a las raíces profundas no llega la escarcha*, y cuya linea jamas se va extinguir, haciendo eco a la figura del Cristo Rey. Galaad, el caballero más puro, medio divino en cuanto hijo de la hija del Rico Rey Pescador (Jesús), como Eärendil el medio-elfo, con este barco magnífico, viaja hasta el Palacio del Rico Rey Pescador, que es la casa de Jesús, pero de donde no puede volver más al mundo de los mortales al cual pertenece. El barco de Eärendil, hecho de madera blanca, perlas y oro, igual que Galaad es de color blanco, fortificado para viajar por los cielos y en los espacios vacíos, también capaz de soportar el Illuin.

El nombre del barco Vingilot puede ser una referencia a *Wingelot* —«Guingelot» según es mencionado en los Cuentos de Canterbury; recuerden que todo lo que en los idiomas germánicos empieza por *wu/wi* se convierte en *gu/gui* en idiomas neo-latinos—. En la Edad Media se creía que en este barco se aprendía a ser sabio, y sabemos que se menciona en el cuento de *Wade*, donde un cierto Hildebrand se fue a muchas aventuras con su barco, y fue a una isla donde moraban los elfos. Este nombre tiene el elemento *brand* que también se encuentra el el nombre de Brandan, y que en proto-celta significa 'fuego'. Eärendil, que con su barco lleva el silmaril, en el *Silmarillon* se describe como 'llama que vibra, pura y luciente'. El fuego es símbolo de vida, luz, fuerza y esperanza. Las dos figuras de Brandan y de Bran, el santo y el rey pagano, son la misma: el mito original



fue adaptado en clave cristiana. San Brandan había fundado el monaquismo celta, y en un cuento anónimo del siglo X es protagonista de un viaje fantástico: *Navigatio Sancti Brandani*, que describe un viaje de aventura y de fantasía a la búsqueda del Paraíso. Después de un viaje largo y peligroso, Brandan y los monjes llegan a una Tierra Bendita donde ven una montaña muy elevada, que recuerda el Taniquetil de Valinor, un árbol blanco y muchas cosas maravillosas. Tolkien conocía muy bien este escrito, también porque se encuentra en un documento importante en idioma franco-anglosajón. Él mismo había escrito una poesía con Brandan por protagonista: *Imram* ('viaje' en irlandés), que se coloca en la tradición de la literatura de viaje.

El rey Bran en el mito recibe de una mujer una rama blanca y una invitación a ir a la Tierra de las Mujeres, una isla bendecida siempre feliz donde el dolor no existe. El rey, junto con tres compañeros (como los que se lleva Eärendil —aunque también hay que decir que cada uno de los que se lleva Bran a su vez llevan otros tres—) llegan a la isla a través de muchos mares, donde viven felices durante un tiempo indeterminado. Cuando se deciden a volver, entienden que pasaron siglos y que morirían al tocar el suelo, así están condenados a viajar para la eternidad.

Es interesante el hecho de que la rama que la mujer da a Brandan era blanca, y pertenecía a un árbol de manzanas. Esto nos lleva otra vez al barco de Galaad, cuya madera era del árbol del Edén que Eva se llevó y plantó en la tierra, y que se creía ser un manzano, según en la interpretación medieval equivocada (*malum*: mal; *malum*: fruta). ¿Entonces no es acaso posible que Avalon, el paraíso celta, en galés signifique 'Tierra de las Manzanas'? Tolkien en su *legendarium* dio a Eressëa, la isla de los elfos, el nombre de *Avallone*. En las historias del Rey Arturo, en Avalon hay un monasterio, ¿y que son las iglesias sino un lugar para llegar al Paraíso? Los monasterios son lugares contemplativos, para el alma y fuera del tiempo histórico del mundo. En *El Señor de los Anillos* podemos ver cómo en Rivendel y en Lothlórien, a los personajes les parece como si el tiempo pasase de manera diferente, a pesar de que no sea así, y querrían quedarse eternamente, porque son lugares pacíficos y felices. En la mitología celta, el Shi, el mundo de los elfos, no es un mundo en la tierra; está abajo y los que viajan por él pierden la percepción del tiempo, porque viven felices y lo que encuentran cuando vuelven a la tierra es que el tiempo vivido en la alegría, que les

pareció poco, en realidad era de cientos de años. Según una visión cristiana Rivendel y Lothlórien serían como santuarios, lugares fuera del tiempo histórico, donde cada persona es llamada a cuidar de su propia alma para fortalecerse y enfrentarse al mundo y a la vida. El monasterio de Avalon tiene la tumba del Rey Arturo que volverá algún día. No sabemos cómo el tiempo pasa en Valinor o como se percibe, suponiendo que los elfos perciben el pasar de los años de una forma diferente.

Valinor podría ser considerado como un Paraíso en Tierra; muchas veces se le llama «Tierra Bendita», y ningún hombre puede llegar ahí vivo, con la única excepción Eärendil que luego no puede volver más a la Tierra Media —y entonces se puede considerar como físicamente muerto, pero espiritualmente vivo—; igual que ocurre en la concepción cristiana de la vida verdadera después de la muerte del cuerpo. Solo los elfos pueden vivir en Valinor, pero los elfos de la Tierra Media una vez que viajan hacia allí, se pueden considerar como muertos —o sea muertos como en la concepción cristiana: se vive de verdad solo cuando se va al Reino de Dios—. Cuando los Elfos mueren físicamente, su alma es acogida en la Casa de Mandos donde se educa para volver a nacer —es un caso peculiar de ellos, pero hay que decir que la misma casa de Mandos se encuentra en los bordes de Valinor, como si Vida y Muerte estuvieran en un mismo lugar que puede generar vida y a donde se regresa una vez muerto—. Se puede mencionar también que los elfos regresan a Valinor cuando se cansan de la vida en la Tierra Media; es como «morir adentro», y tienen necesidad de sanar su alma, como el fiel cuando va a un templo o a una iglesia.

A la luz de todas estas correspondencias en la figura de Eärendil, podemos entender más acerca del propósito de Tolkien de dar a su país una mitología que pareciera auténticamente inglesa, que engloba de forma coherente las figuras que poblaban el imaginario tradicional y literario inglés , y saborear su inmensa conciencia en el campo de los estudios antiguos y medievales .

BIBLIOGRAFÍA:

Carpenter H. *J. R. R.Tolkien. La Biografia*, Lindau, 2016

Tolkien J. R. R. *Il Silmarillion*, Bompiani, Firenze, 2016

Tolkien J. R. R. *Sauton Defeated*, *History of Middle-earth 9*, Harper Collins, 2002

Tolkien J. R. R. *I racconti perduti*, Bompiani, Firenze, 2019

Chaucer G. *I Racconti di Canterbury*, Oscar Mondadori, Milano, 2004

Anonimo, Percivaldi E. (curatore) *La navigazione di san Brandano. Navigatio Sancti Brendani abbatis*, Il Cerchio, Rimini, 2008

La Quête du saint Graal, édition A. Pauphilet, CFMA, Champion, 1923

Malory T. Storia di Re Artù e dei suoi cavalieri, Edisco, Torino 2000

Società Biblica di Ginevra, *La Bibbia*, La Casa della Bibbia, Torino 2006

Flieger V. *A question of Time*, Kent State University Press, 2001

Monda A. *L'anello e la Croce*, Rubettino, Soveria Mannelli, 2008

SITOS:

The voyage of Bran: bardmythologies.com

EN PERSONA: BEATRIZ CASTRO «NIENINQUË»



Lorena Rouget «Taryawen Erya»

Recorriendo tierras astures, mientras disfrutamos de sus hermosos y mágicos paisajes, descubrimos a una hobbit a la que le gustan mucho las flores.

- ¿Recuerdas cuál fue la primera obra de Tolkien que leíste?

La primera fue *El Señor de los Anillos*. Mi primer contacto con la obra del Profesor fue la primera película de la trilogía de Peter Jackson, tras lo cual me hice con el libro y para cuando se estrenó la segunda ya lo había leído dos veces….

- ¿De qué manera descubriste la STE y por qué decidiste unirte a ella? ¿es como imaginabas?

La conocí a través de mi amigo Jesús «Súrendil», que me empezó a hablar de ella cuando se hizo socio. Este verano fuimos juntos al festival Celsius de Avilés y allí conocí a otros miembros de la STE, hubo tan buen rollo que empecé a pensar más seriamente en unirme. El empujón final me lo dio la creación del smial asturiano «Ered Luin».

No es como me la imaginaba, es mucho mejor…

- ¿Cuál fue el primer evento en el que participaste? ¿Y el último?

Mi primer evento, como comentaba antes, fue el festival Celsius de Avilés, pues hubo una especie de encuentro montaraz al que asistí como simpatizante. Al conocer a tanta gente maja y divertida con quienes además compartía afición fue cuando me decidí finalmente a entrar en la STE.

El último evento en el que he participado fue la EstelCon de este año, que me dejó sin palabras… Maravilloso.

- ¿Cuál es tu pseudónimo y por qué lo elegiste?

Mi pseudónimo es Nieninquë. Yo buscaba un nombre de flor que me gustase, pues me siento bastante hobbit, pero todos los que se me ocurrían ya estaban cogidos… Así que me puse a buscar nombres en élfico y encontré que Nieninquë en quenya significa «campanilla blanca», una flor pequeña y humilde pero muy bonita. Me gustó y aquí estoy.

- ¿A qué smial perteneces?

Al recién fundado smial de Ered Luin, en Asturias.

- ¿Qué momento recuerdas con más cariño de todos los que has vivido con la STE?

La lectura de cuentos de esta EstelCon. Era mi primera vez y me pareció súper emotivo, creo que ese recuerdo me acompañará siempre.

- ¿Podrías decirnos cuál es tu pasaje o libro favorito de la obra de Tolkien?

No sé si tengo un pasaje favorito… Pero me gusta mucho la parte en que Merry y Pippin le explican a Bárbol lo que es un hobbit y este decide incluir esta raza en su lista.



Pero lo cierto es que hasta ahora mi obra favorita es *El Señor de los Anillos*, la primera que leí y que cuenta una historia de aventuras emocionante, pero con un trasfondo muy rico y muchos matices sobre los que pensar y debatir.

- ¿Cuál es tu personaje favorito de las obras de Tolkien?

Creo que sería Galadriel. Tan sabia, tan poderosa, con un toque de hechicería y misterio…

Siempre me he preguntado por qué no participó en la guerra del anillo, puesto que era tan poderosa su ayuda hubiera resultado muy útil….

- ¿Cómo explicarías quién es Tolkien y la STE?

Yo concibo a Tolkien como Ilúvatar, pues él creó Arda y todo lo que contiene: sus paisajes, sus gentes, sus lenguas, incluso sus más viles criaturas….

La STE es otra historia. Para mí es un grupo de gente maravillosa con quienes compartir este mundo que aunque sea ficticio, para nosotros es muy real (a nuestra manera).

- Si pudieras, ¿qué pregunta le harías a Tolkien?

Ya que los 7 padres y las 6 madres de los enanos fueron creados por Aulë y no nacidos, ¿se puede deducir que no tenían ombligo?

- ¿Cómo ves a la STE en el futuro?

Pues la veo repleta de nuevos tolkiendili, espero que siga creciendo porque hace una gran labor de divulgación y además ¡nos lo pasamos pipa!

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE MÚSICA

UN «HIMNO» PARA LAS CELEBRACIONES DEL XXX ANIVERSARIO DE LA STE

Joan Carles Jové «Nirnaeth»

«Un himno para cantarlo con todos
Un himno para encontrarnos
Un himno para atraerlos a todos
Y a la Sociedad Tolkien atarlos»

Los que estuvisteis en la EstelCon de Orduña asististeis a la presentación de un himno como parte de las celebraciones del XXX Aniversario de la STE. Los que no, podéis ver el audiovisual en el canal de youtube de la STE. Hace aproximadamente un año que la CP encargó a esta Comisión de Música y Bailes la composición de un himno como una actividad más de las que se han desarrollado en todo este año para conmemorar el aniversario. El resultado es el que se ha visto y oído, solo queda agradecer a la CMB que esto haya cristalizado en algo concreto. Gracias especiales al equipo de 10 a 12 personas que más intensamente han colaborado para llevarlo a buen puerto. De puertas a dentro ojalá sea una buena excusa para cantar, y de puertas a fuera sea también nuestro granito de arena que contribuya a nuestra visibilidad como asociación. Os dejamos el enlace al vídeo y la letra.

https://www.youtube.com/watch?v=2ZfJGf46mcA

Grandes en estos treinta años
Fuertes para otros muchos años
Con la ilusión
De compartir la pasión
Por la obra del Profesor
Su vida, mundo y amor
Por los valores que encierra en cada renglón

Deja que te tome la mano
Si es que eres nuevo de este año
Ven a brindar
Pues aquí habrás de encontrar
Consuelo, techo y calor
Refugio, luz y evasión
Verás que flipe lo de ir a una EstelCon

Sentid
La magia flotar
Vivid
Un mar de amistad
Reíd
Juntos disfrutad
Larga vida a la Sociedad Tolkien

No habíamos sido nunca tantos
Los que aportaban «otras manos»
Encontrarás
Alguna forma de alzar
Tu pluma, lápiz, tu voz
Guitarra o tu corazón
Entorno a Tolkien nos ha unido una afición

Sentid
La magia flotar
Vivid
Un mar de amistad
Reíd
Juntos disfrutad
Larga vida a la Sociedad Tolkien
Sentid
La magia flotar
Vivid
Un mar de amistad
Reíd
Juntos disfrutad
Larga vida a la Sociedad Tolkien
Larga vida a la
Larga vida a la
Larga vida a la Sociedad Tolkien

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE ACOGIDA

LA LABOR DE MENTORIZACIÓN EN LA EC

Olga Pereira «Lobelia»

La primera EstelCon es inolvidable. Días después del evento se llenan las redes sociales con relatos, experiencias y agradecimientos, tanto de los más veteranos como de los que la vivimos por primera vez. Puedo decir que he vivido experiencias maravillosas en esos días en Orduña, pero quiero centrarme en un tema, la acogida y mentorización.

El primer día nos reunieron a todos las personas que vivíamos nuestra primera EstelCon, éramos un montón. Paula «Erendis» presidenta de la Comisión de Acogida de la STE, nos dio la bienvenida y ahí entiendes por qué es la presidenta de dicha comisión, no hay persona más acogedora que ella.

Se nos entregó una «Checklist» de tareas típicas de una EstelCon y un Quiz con varias preguntas y retos. Se nos entregaron unas chapas preciosas donde decía que era nuestra primera EstelCon, así los más veteranos sabían que si nos veían perdidos o les preguntábamos cosas raras como ¿no serás un elfo? ¿de qué color era la web de la STE activa hasta 2013? O si les interrogábamos acerca de su opinión sobre las alas que SI tienen los balrogs no era porque se nos estuviera subiendo la EstelCon a la cabeza.

Otra cosa que ocurrió en la reunión fue que se nos asignó un mentor. Cada mentor tenía a su cargo varios novatos y su función era, principalmente, ser nuestra persona de referencia si nos surgían dudas, así como echarnos un ojo y ayudarnos a conocer gente porque ¿qué es una EstelCon si no te relacionas? Y para romper el hielo estaba el Quiz. Nada más terminar la reunión el espacio se llenó de gente buscando enanos, Hobbits, ex presidentes, corsarios que roban cosas... fue muy divertido y consiguió su objetivo que era ni más ni menos que el de romper el hielo y empezar conversaciones que se extenderían a lo largo de toda la EC.

Tengo que recalcar que no solo los mentores hicieron un trabajo excelente si no todos los miembros de la STE fueron integradores, amables, simpáticos y nos hicieron sentir parte de la Sociedad desde el primer minuto.

Quiero agradecer especialmente la labor de Paula «Erendis», de la Comisión de Acogida y de mi mentor, Josu «Eleder», que mentorizó hasta horas intempestivas e intemporales.



INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE HUMANIDADES

EL OTOÑO ES TIEMPO DE SILENCIO



Jose Anido «Erundil»

Este verano volví a escuchar la delicada versión de la *Canción de amor de los Ents* que había realizado nuestra Comisión de Música y Bailes[1]. Esta es una canción que llena el corazón con la nostalgia de un encuentro postergado. Sin embargo, encontré algo desasosegante en ella: el ent y la ent-mujer cantaban en la primavera, cantaban en el verano, cantaban en el invierno... pero faltaba el canto en el otoño. ¿La adaptación habría prescindido de una estrofa? En cuanto pude, abrí mi ejemplar de *El Señor de los Anillos*, y busqué en el capítulo cuarto del tercer libro el poema original[2]: ahí estaban tres estaciones y una clamorosa ausencia.

En Fangorn Bárbol canta. En una de esas canciones, el pastor de árboles pasea por las estaciones y las regiones de Beleriand[3]. Todas ellas son hermosas, aunque es en el invierno cuando su corazón se eleva junto a su voz. Termina esta con un lamento por las tierras y los bosques perdidos. Lleno también de nostalgia, el canto siguiente, de origen élfico, pero conocido de memoria por todos los ents, ignora el otoño. En este dueto se establece un hermoso diálogo en la primavera y el verano, entre la naturaleza salvaje y la cultivada con amor, entre la montaña y los campos. Y para cada uno, para el ent y para la ent-mujer, su tierra es la mejor. Se aman, sí, pero aman antes la rama y la raíz, la flor y el fruto, el árbol salvaje y la espiga cultivada. Es un amor que les impide habitar juntos. Y luego el silencio. No hay canto en el otoño. Tras la guerra, volvieron los ents a buscar a las ents-mujeres, pero no las hallaron; viven ahora el tiempo de la ausencia. Fangorn tiene la esperanza puesta en un futuro reencuentro, cuando todo esté perdido. Por eso regresa el diálogo en el invierno, al final de todas cosas, solo entonces podrán partir juntos al Oeste. Pero ese final no llega, ni siquiera con la derrota de Sauron, y solo resta una lenta decadencia...

En la despedida entre Bárbol y Galadriel[4] regresa el tema de las estaciones: Celeborn espera volver a encontrarse, sin embargo Galadriel confirma la visión del ent: no será antes del invierno, y todavía estamos en el largo otoño. Solo, dice, cuando vuelvan a levantarse las tierras sumergidas volverán ellos a encontrarse en primavera, en Tasarinan, bajo los sauces. Fangorn vive en el perpetuo otoño de la canción, un tiempo de silencio y de separación. Que llegue pues pronto el tiempo en que puedan los corazones de los ents y las ents-mujeres descansar juntos.

P. D.: para un futuro habrá de quedar un más amplio ensayo a varias voces que podría titularse *Las cuatro estaciones de J. R. R. Tolkien.*

NOTAS:

1 STE Soc. Tolkien Española. (10 de octubre de 2020). PalantircCon [Sábado noche] [Archivo de vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=dnKj_puksT0&list=PLrVeBpvB2kh_6BQ-iRzhVIjCSnDbdXudF&index=4, 72m07s.

2 LotR III.4.116

3 LotR III.4.72

4 LotR VI.6.67-68



INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE ARTESANÍA

MOCHILA CON BORDADO PERSONALIZADO

Ángela Gabán «Silmariën»







Desde la comisión de artesanía compartimos con vosotros una pieza de bordado hecho en una mochila de viaje. El texto «*Home is behind, the world ahead*» es parte de una canción de caminantes que Frodo, Sam y Pippin tararean camino de Los Gamos, aunque es más conocida por haber sido interpretada por Billy Boyd en *El Retorno del Rey*.

La fuente es *Hobbiton Brush hand* de Nancy Lorenz, de libre descarga en internet. Para facilitar la transferencia del texto a la tela se utilizó una entretela que se puede disolver en agua una vez se ha terminado de bordar; y que a la vez tiene transparencia suficiente como para poder calcar el texto desde una pantalla o una hoja impresa. Tiene un inconveniente y es que no es adhesiva, así que es necesario sujetar al menos con un punto en cada margen para que no se mueva.

El bordado está hecho con cuatro hilos y técnica del punto atrás, que es la técnica más sencilla de bordado. La única complicación es bordar a través del bolsillo frontal, porque no permite utilizar bastidor y hay que sacar la aguja por la cremallera lateral. En este sentido es más fácil bordar tela y luego confeccionar la pieza que bordar una pieza ya hecha, como la mochila.

¡Esperemos que os guste y la explicación os sea útil!



INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE LENGUAS

LA LENGUA IGNOTA DE HILDEGARDA DE BINGEN

Raúl Vallejo «Rydwlf»

Hildegarda de Bingen fue una mujer del Renacimiento mucho antes del Renacimiento. Nacida en el año 1098, fue a lo largo de su vida abadesa, escritora, consejera, lingüista, naturalista, filósofa, médica, botánica, poeta y compositora.

En algún momento antes de 1153, Hildegarda había creado su *lingua ignota* («lengua desconocida» en Latín). Por este motivo, se trata probablemente de la primera creadora de una lengua artificial. Diseñó también un alfabeto propio, las *litterae ignotae*.

Las razones para su creación todavía son materia de debate: lenguaje personal para acompañar sus creaciones musicales, búsqueda de una lengua «perfecta», o que sirviera para la comunicación de todos los pueblos... lo cierto es que, en una carta escrita al Papa Anastasio, Hildegarda le comunica que considera la *lingua ignota* un don divino, al igual que su inspiración para la música.

No se conserva una gramática de la lengua. Analizando el vocabulario pueden encontrarse pruebas de composición y derivación; también de declinación. Está recogido en un glosario de algo más de 1000 palabras, con glosas en latín y alto alemán medio. Tiene una estructura jerárquica: primero figuran los términos para Dios (*aigonz*), los ángeles (*aieganz*) y todo lo divino; posteriormente se describe lo humano (*vanix* es mujer, *jur* hombre), las relaciones familiares, las partes del cuerpo, enfermedades, las profesiones, los días y meses, las plantas, enseres y algunos pájaros e insectos. Curiosamente no hay descripción de los mamíferos, salvo el murciélago (*ualueria*), que en la órbita del pensamiento medieval se considera un pájaro, así como el grifo (*argumzio*). Esta carencia hace pensar que el glosario no fue terminado, o que se fue componiendo según se iba necesitando. Abundan los términos relacionados con el cuerpo humano, las enfermedades y las plantas, lo que es coherente con dos de los mayores intereses de Hildegarda: la medicina y la botánica (usada como remedio de enfermedades).

Como para confirmar lo íntimo de esta maravillosa perla lingüística, solo se conserva un texto (en latín con palabras intercaladas en *lingua ignota*) en esta lengua. Además, este párrafo queda abierto a nuestra imaginación, puesto que solo una de las palabras (*loifol*, «pueblo, nación») aparece en el glosario:

O **orzchis** Ecclesia, armis divinis praecincta, et hyacinto ornata, tu es **caldemia** stigmatum **loifolum** et urbs scienciarum. O, o tu es etiam **crizanta** in alto sono, et es **chorzta** gemma.

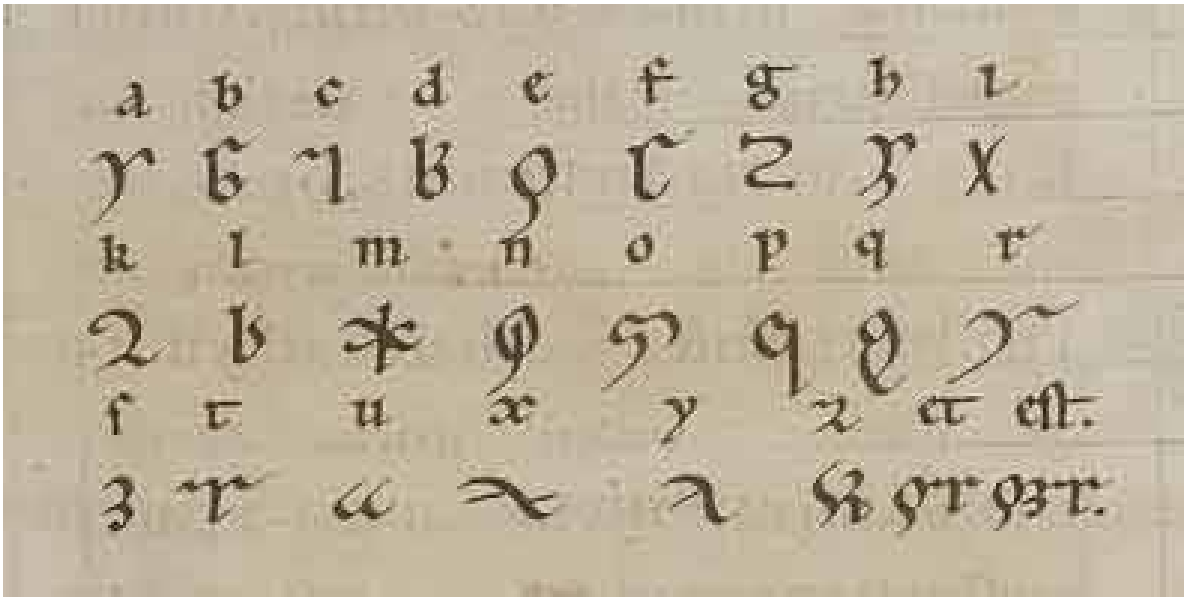
Oh, **orzchis** Iglesia, ceñida con armadura divina y adornada con jacinto, eres la **caldemia** de las heridas de **las naciones**, y la ciudad de las ciencias. Oh, estás asimismo **crizanta** en el son de lo alto, y eres **chorzta** joya.

Barbara Newman, en su libro *Sister of Wisdom: St. Hildegarda's Theology of the*

Feminine aventura que *orzchis* es «ilimitada», *caldemia* «fragancia», *crizanta* «ungida» y *chorzta* «resplandeciente». Es ésta una posibilidad no descabellada, aunque a algunos *caldemia* nos inspira más un bálsamo, o algo que cura y alivia (especialmente teniendo en cuenta que se habla de heridas en esa frase).

¿Conoció Tolkien la creación de Hildegarda? Parece ser que no. Pero encontramos en ambos el mismo mimo y cuidado por un idioma personal que se quiso conectar con lo más elevado. Y para los dos, la música, la lengua y la divinidad están estrechamente relacionados.

Hildegarda fue declarada Santa y Doctora de la Iglesia en 2012. Su festividad se celebra el 17 de septiembre.



SOLUCIONES PASATIEMPOS N. 95
EL ELEMENTO INFILTRADO

NOMBRES DE ESPADAS

Herugrim no es una espada de los Noldor.

HIJOS DE FËANOR

Turgon no es un hijo de Fëanor.

BEBIDAS QUE PIDEN O TOMAN LOS ENANOS EN UNA TERTULIA INESPERADA

Ningún enano pide leche.

MUJERES TUK CON NOMBRES QUE EMPIEZAN POR «P»

Peonía es una Bolsón.

ROHIRRIM NOMBRADOS EN LA BALADA DE LOS MONTÍCULOS DE MUNDBURGO

Háma muere en el Abismo de Helm.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: TARWË

ENCUENTRO TARWENDILI EN LA ESTELCON DE ORDUÑA

Xabier Barón «Voronwë»

El grupo cristiano de la STE celebró la XXV Mereth Aderthad con sus ya tradicionales momentos de recogimiento espiritual y una eucaristía en memoria de la familia Tolkien y las personas de la STE que han fallecido o perdido a un familiar recientemente.

Desde Cuernavilla a Gondolin, pasando por el Dragón Verde, algo más de una docena de miembros de la STE comenzamos el día compartiendo un momento de paz y oración.

No hace falta recrear mucho los difíciles momentos que casi todos hemos pasado; temor por la salud de los mayores, pesar por los que se marcharon, angustia por la falta de contacto con quienes más queremos. Todo regado con un ruido intenso y tóxico de información y desinformación. Poder reencontrarnos, volver a ver a los amigos de la STE (o conocerlos) y volver a Tolkien ha sido un bálsamo necesario y curativo, en una EstelCon más necesaria que nunca, nuestro profundo agradecimiento a la organización.

En el grupo Tarwe somos de mayoría católica, pero dentro de ello la diversidad es muy rica, y a buen seguro con visiones diferentes, en un abanico de muchos matices y colores por otra parte naturales en la diversidad y heterogeneidad de las personas y sus puntos de vista…

Mucho más fuerte en cambio es lo que nos une, nuestra Fe y nuestro amor común por la obra del profesor y unas creencias que a su vez formaron parte fundamental de su vida y obra Una obra que los tarwendili tratamos de analizar, con lecturas comunes y reflexiones, con humor y con amor, tanto por la obra de nuestro escritor favorito, como por Dios.

Os animo a formar parte de esta comunidad y combinar dos grandes alimentos, el de la espiritualidad y el de la imaginación, ¡Os esperamos con los brazos abiertos!.



PREMIOS DE LA STE



El pasado martes 12 de octubre de 2021 se celebró la ceremonia de entrega de premios de la STE en Orduña/Urduña (Vicaya/Bizkaia). En ella se otorgaron los premios de los cuatro certámenes que organiza anualmente la STE: los premios Niggle de artesanía, Bilbo de microrrelato, Ælfwine de ensayo y Gandalf de relato.

PREMIOS GANDALF DE RELATO

El jurado otorgó un accésit a Esther Cabrera Cabello por «Ignur de Iorindel», un relato que nos traslada a la Cuarta Edad, en la que todavía se siguen buscando los Silmarils. Y se sigue luchando por ellos.

El tercer premio fue para Mariano Bayón Moreno, por el relato «La máscara ciega», una narración sobre enanos protagonizado por Azaghâl, Señor de Belegost y su escudera Nár, enfrentándose a Glaurung, el Gran Gusano.

El segundo premio fue para Eduardo Cabrero Alonso por el relato «Los olvidados de Gondor». Este relato nos cuenta la historia de todos los caídos que no tuvo cabida en las páginas del capítulo «Minas Tirith» de El retorno del rey.

Y el primer premio y la estatuilla de Gandalf fue para Andrés Roselló Oliver por el relato «La debacle de la reina eterna». Una historia repleta de amor, búsqueda de la eternidad y rabia más allá de las fronteras de la Tierra Media.

PREMIOS ÆLFWINE DE ENSAYO

Este año se otorgó un accésit a Francisco Sempere Galant, por su trabajo «Anillos en la radio», un recorrido por las adaptaciones radiofónicas en inglés de El Señor de los Anillos, desde la primera de 1951 a la aclamada versión de la BBC en 1981.

El tercer premio fue para Helios de Rosario Martínez, por su trabajo titulado «Tolkien, lengua y mitología», en el que se explora la compleja interrelación entre la fabricación de nombres, frases e idiomas con la creación de personajes, historias y mitos por parte de Tolkien.

Y el primer premio (el segundo quedó desierto) fue para Lorenzo Carrera Bloise, por su trabajo «La virgen María en la vida y obra de J. R. R. Tolkien», un recorrido por el impacto y las apariciones de la figura mariana en toda la obra escrita de Tolkien así como un análisis de los personajes femeninos del legendarium que pudieron estar inspirados por ella.

PREMIOS BILBO DE MICRORRELATO

El certamen más breve de la STE tenía como protagonistas este año a los pequeños Hobbits.

El segundo premio fue para Miriam Valenciano Casañola. Un tierno momento de Sam con su hijo y el recuerdo de cómo empiezan las grandes aventuras.

Y el primer premio fue para Joan Carles Jové Amenós. Una breve historia que nos recuerda los peligros que acechan en cuanto te alejas de la seguridad de tu agujero-hobbit.



PREMIOS NIGGLE DE ARTESANÍA

En la categoría de artes pictóricas, ilustración e imagen el segundo premio fue para Agua Cooper Rodríguez, por la obra «Arwen, Snowmaiden», ilustración digital presentando a la doncella guerrera de Rohan.



El primer premio fue para Conchi Agüera Sánchez, por la obra «La caída del rey brujo», una revisión con estilo del japón feudal de la célebre escena del *El Señor de los Anillos* en acuarela, gouache y tinta.

En la categoría de otras artes el segundo premio fue para Jose Javier Sevilla Vilches por «Una llama en el vacío». Un trabajo de carpintería (corte, lijado, ensamblaje y barnizado), pirograbado, y tallado de cristal que da como resultado la mesa que todo hobbit querría tener en su smial.





Y el primer premio fue para Miguel Bastida Álvarez, por su obra «El tesoro de J. R. R. Tolkien». Uno de los poemas de las aventuras de Tom Bombadil representado en *stop motion* con todo tipo de elementos muy reconocibles.

Todos los relatos, obras y ensayos se pondrán a disposición de todo el mundo en la web de la STE y de la plataforma Scribd y flickr. Agradecemos a todos los participantes su entusiasmo y os esperamos en las próximas ediciones.



HUMOR Y PASATIEMPOS



Palabras encadenadas

Continúa las secuencias y completa las palabras que faltan. Cada palabra debe comenzar con la letra con la que terminó la anterior. Pero cuidado, cada fila tiene su propia temática (por ejemplo, nombres / ciudades) y no siempre hay una única solución.

1 - TORNASAUCE – E_____ – _____ – _____L - LIMCLARO

2 – FASTOLPH – H_____ – _____ – _____A - ANGÉLICA

3 – CURUFINWE – E_____ – _____ – _____S - SAEROS

4 – GUTHLÁF – F_____ – _____ – _____M - MARHWINI

5 – SMAUG – G_____ - _____ - _____N - NORI

Soluciones en la página 60



SOBREVIVIENDO A UN TUMULARIO

Joan Carles Jové «Nirnaeth»

Todo ocurrió aquel día de otoño donde las hojas caían como cortina de un olvidado verano, apenas se veían unos rayos de sol salir entre unas tenues nubes y una tormenta a lo lejos desde el sur se avecinaba. Mientras avanzaba, los nubarrones se tornaban de un gris oscuro y parecía que el cielo se nos venía encima. El olor a tierra mojada y una pequeña brisa ya inundaban el aire.

Comencé a apurar la marcha de mi Rocín que tiraba de la carreta con todas las provisiones que debía llevar a mi pueblo, cerca en las Ered Lindon, antes que me alcanzara la borrasca, pero la andanza se dificultaba ya que el Camino Verde no estaba en buenas condiciones en dirección al norte desde hacía largo tiempo, (y hasta nuestro días).

La rapidez de mi afán en regresar o encontrar algún refugio no ayudó a que mi deteriorada carreta se detuviera de un sopetón y se desplomaran mis tomates, botellas y hongos a la tierra por culpa de un pedrusco en el camino. Recogí los alimentos, los ceñí fuerte a la barandilla de madera del costado con unas mantas que traía para cubrirlos y me dispuse a seguir viaje con las primeras gotas de lluvia que ya habían empezado a caer.

Logré llegar a los límites del bosque de Chet, dejé la carreta bajo los árboles y volví a cubrir con las mantas los alimentos. En un saco guardé los tomates, aceitunas y botellas que conseguí y me fui; claro, me fui en mi viejo caballo por mis herramientas para arreglar la rueda que se había roto.

Bajo el temporal que caía a cántaros y el apuro de ir y volver por mis cosas seguimos a todo galope hasta que de un susto, Zanco me lanzó de su silla y caí desplomado sobre el fango. El golpe me dejó aturdido, quedé boca arriba por un largo rato, logré sentarme y me arrastré hacia las rocas que estaban próximas a ese lugar donde me apoyé junto a unas de ellas. Miré muy lentamente a mi alrededor y no quedó rastro alguno de mi pobre caballo que seguro salió desorientado, entonces me recosté en la piedra y me dormí. La lluvia había mermado.

—¡Pero vamos hombre, cuente la parte que de verdad nos interesa! ¿Qué pasó luego? —dijo uno de los diez hombres sentados en la mesa de la posada escuchando la historia—.

—¡Paciencia, mis queridos! ¡Qué toda buena historia merece ser bien contada! —dijo Berin, y tomó un trago de cerveza—.

Y me desperté. Estaba tendido en el suelo, el frío empezaba a adormecer mis piernas y hasta mis párpados. Alrededor había niebla, las nubes habían descendido tanto que el cielo se mezclaba con la tierra y todo se tornó oscuro.

Me sentía como en una burbuja, sin voces ni sonidos. Me vi envuelto con un manto blanco



pegajoso y mi espalda casi congelada. Estaba solo en esa confusa atmósfera tratando de entender y sobrevivir.

Logré inclinarme hacia adelante y con algunos movimientos alcancé distinguir que detrás de mí estaban las grandes rocas donde antes me había apoyado. Volví la mirada y vislumbré una figura que cada vez se acercaba y se tornaba más nítida. Su cuerpo parecía muy ligero pero sus pasos quebraban bruscamente el silencio.

Se detuvo frente a mí, era una figura alta y erguida que sostenía en su mano derecha una daga arqueada; sus ojos me miraron fijos como si fuera su presa y con la poca valía que aún me quedaba, lo miré. Tenía cuernos que le nacían de su cabeza, en su rostro llevaba un yelmo de algún animal y su cuerpo estaba cubierto de ramas.

Cuando percibí un movimiento aproximarse, pretendí defenderme de su daga que se dirigía hacia mí, pero en el momento del colapso, donde la muerte ansiaba mi destino, una voz dulce y candorosa llenó el instante de incertidumbre y todo rastro de aquel tumulario desapareció con un chillido que hizo resonar la tierra.

Luego todo regresó a su normalidad, la niebla se evaporó y el sol volvió a calentar mi rostro. Volví a sentirme mejor y feliz como si hubiera llegado la primavera. Sentía la sangre volver a correr por mis venas. Me despojé de esos fríos harapos blancos pegajosos y los arrojé muy lejos.

—Y la voz, ¿de quién era esa voz que escuchaste cantar y salvó tu vida? —dijo el hombre sentado frente a nuestro sobreviviente—.

—¡La voz era de un hombre que cantaba felizmente, aunque no estoy seguro si esperaba ser deleitada o lograba salvarme. Aun así le debo la vida —dijo Berin—.

—¿Esperas que creamos esa ridiculez? —dijo un viajero que estaba sentado a lo lejos pero escuchando la historia—. ¿Esperas que creamos que sobreviviste a un tumulario?

—¡No espero que me crean! ¡Solo es una de tantas historias que se cuentan en estos tiempos donde las tierras se están volviendo peligrosas para todos! —Dijo Berin—.

Y mientras tomaba su último sorbo de aquella pinta y se disponía a salir del Poni Pisador, un hombre que también escuchó la historia apartado le preguntó: «-Oiga y la carreta, ¿volvió a buscarla?».

—Claro, sin ella me es imposible seguir con mis viajes de mercader. Eso sí, cuando regresé al bosque quedaban a la vista más vestigios de los harapos blancos en el camino que de los víveres en el carruaje —dijo Berin y se fue—.

CARTA A ORODRETH
traducida por Lorenzo Carrera

Después de que Maedhros convocase su famosa Unión, el Rey Orodreth de Nargothrond se negó a participar, suscitando desacuerdo entre algunos de sus fieles, incluido su propio escriba, que abandonó el reino escondido sin avisar. La Tenca Artarestonna, o Carta a Orodreth, es una de las pocas obras que se conservan del escriba, y la única relacionada directamente con su oficio.

«A Orodreth, legítimo poseedor de la corona de Nargothrond, os escribe Riener Quentandil, fiel escriba de Finrod Felagund, nuestro común señor. Pues fuisteis nombrado sucesor del rey, ha sido siempre vuestro deber seguir sus pasos e imitarlo en todo, tanto en el gobierno dentro de las cuevas, como en la guerra fuera de ellas. Sin embargo, de él no habéis tomado ni la nobleza, ni la fidelidad, ni el arrojo en la lucha; tan solo la corona. Presto estáis para imitar el esplendor de la corte subterránea y también sabéis cómo adornar el hermoso porte de los hijos de Finarfin, pero ahora lento sois en vestir las armas como vuestro tío, y os negáis a responder al llamado a la batalla. Por no luchar con vuestros enemigos, dejáis que el Enemigo de todos sea combatido por nuestros amigos, incluyendo a los Hombres, de cortas vidas, que tanto más tienen que perder que nosotros.

¿No habéis oído canción alguna de la victoria de Lúthien y Beren? ¡Que una mujer y un perro tomaron la Torre que pedisteis, en la cual murió vuestro tío! ¿De verdad no os mueve la esperanza o el deseo de venganza? ¿O vais a dejar que él sea vengado por la Casa de Fëanor?

Pero con razón no queréis marchar bajo los estandartes de Fëanor o de los Silmarils. ¡Hacedlo entonces bajo el estandarte de los hijos de Fingolfin! Porque también Fingon, nuestro Rey en el exilio, es parte de la Unión, y más razones tiene su Casa para odiar a la estirpe de Fëanor que la vuestra.

Mucha sangre de inocentes, héroes y enemigos se ha derramado hasta el día de hoy, y habrá sido en vano si los Noldor se echan atrás ahora. Aún más: ¡Nargothrond insultará la muerte de su señor si no acude a la lucha contra Morgoth! Autoridad no tengo, pues solo soy un huérfano arrastrado por el destino, un amanuense cuya única impronta en la corte es la tinta de palabras ajenas; pero vasallo soy de vuestra Casa, y como tal iré al Norte aunque tenga que portar estandarte y armas al mismo tiempo. No sois mi rey si dejáis pasar esta ocasión de vengar la Llama Súbita y la crueldad de Sauron, de vengar a vuestra propia Casa.

No habrá otra batalla como esta, tanto si ganamos como si perdemos, porque si la Unión es derrotada, no podrá ser convocada de nuevo, y entonces el mal de Morgoth reptará hacia el sur hasta las puertas de nuestros reinos. Porque no necesitó Finrod ningún conocimiento premonitorio para saber que Nargothrond por fuerza ha de caer, porque el Anillo de Morgoth tiene corrompida a toda la Tierra Media y nada aquí es permanente, ni alianza de espadas ni ocultación de reinos.

Bien sé, pues así lo he visto, que las armas no son vuestra vocación y que la corona os pesa; pero, ¡oh, señor Orodreth, reaccionad, actuad como un verdadero rey, o terminaréis poniendo el destino del reino en manos del primer forajido que pase! Como escriba que soy, mis armas principales son la pluma y la tinta, y mucho me apena tener que esgrimirlas contra vos desde la distancia. Pero os ruego no penséis que tengo una especial animadver-

sión hacia vos: a toda Beleriand, aun a Doriath, he enviado cartas como esta, dando razones por las que debemos apartar nuestra hostilidad hacia los feanorianos y apoyar la Unión de Maedhros.

Disculpad el atrevimiento de un vasallo tan bajo. Es la urgencia de los acontecimientos la que me impide guardar silencio como corresponde a alguien de mi alcurnia y profesión. Que Oromë elimine vuestros males y Vána renueve vuestra juventud».

Orodreth no respondió bien a la carta de Riener, y le prohibió expresamente portar el estandarte de Finrod durante la Quinta Batalla. Por ello, el escriba diseñó un emblema personal basado claramente en el de su señor, para que al menos Finrod estuviera indirectamente representado en la Batalla. La carta no llegó a hacerse pública, pero algunos de los que tuvieron acceso a ella se sintieron movidos a luchar, de manera que unos pocos habitantes de Nargothrond decidieron rechazar la soberanía de Orodreth y marchar junto a Gwindor.

Sabemos el desdichado fin de la tropa de Gwindor, la más arrojada en la Quinta Batalla: incitados por los orcos, abandonaron las filas de la formación de Fingon y lograron llevar la lucha hasta el interior de Angband, donde todos fueron muertos, menos Gwindor, que fue capturado. Irónicamente, Riener se salvó, pues contuvo la ira y mantuvo la formación en Barad Eithel. Nada más conocer la muerte de Fingon, se batió en retirada junto con otros muchos.

Emblema de Riener Quentandil



EL CANTO DE NÉRKU

por Victoria Tejel

«(…) Ilúvatar les dijo: —¡Contemplad vuestra música! —. Y les mostró una escena, dándoles vista donde antes había habido solo oído; y los Ainur vieron un nuevo Mundo hecho visible para ellos, y era un globo en el Vacío, y en él se sostenía, aunque no pertenecía al Vacío. Y mientras lo miraban y se admiraban, este mundo empezó a desplegar su historia y les pareció que vivía y crecía. (…).» El Silmarillion, «Ainulindalë», «La música de los Ainur», J. R. R. Tolkien.

Ilúvatar llamó entonces a Nérku, aquel Ainur que no era femenina ni masculino, y le pidió que cantase con él ante la visión de Arda. Nérku contuvo la emoción ante la contemplación de tanta belleza en bosques y lagos, montañas y valles. De pronto emanó de su pecho una melodía como jamás antes se había escuchado entre los Ainur.

Nérku, junto a Ilúvatar, había cantado el equilibrio primigenio de Arda, el Espíritu del Amor creador de Ilúvatar junto con los Ainur concretado en Naturaleza armónica, un Paraíso. En su canto, Nerkú dio forma de hombre inmortal al equilibrio primigenio de Arda, para que la llama del Paraíso nunca desapareciera del mundo. Y allí quedó en Arda Tom Bombadil, en el principio de la creación de Arda, antes de que llegasen los árboles y



los ríos, antes de que nacieran los elfos o llegasen los hombres o despertasen los siete padres de los enanos, antes de que Morgoth llegase a Arda para someterla. Es el mismo en todo momento y el señor de la madera, el agua y las colinas y de la tierra, pero nada le pertenece.

«*De hecho, Tom era el Antiguo, el que estaba aquí antes que el río y los árboles, quien recordaba la primera gota de lluvia y la primera bellota; quien abrió senderos antes que la Gente Grande y vio llegar a la Gente Pequeña. Estaba aquí antes que los Reyes y las tumbas y los Tumularios. Cuando los elfos fueron hacia el oeste, Tom ya estaba aquí, antes que los mares se replegaran. Conoció la oscuridad bajo las estrellas antes que apareciera el miedo, antes que el Señor Oscuro viniera de Afuera.*» *

Tom espero en soledad observando tiempos creadores en Arda hasta que aparecieron los bosques, valles, montañas. Entonces eligió vivir en un bosque, que se convertiría en el bosque más viejo habitado, y eligió, asimismo, estar lo más cerca posible de las criaturas que mantuvieran un contacto estrecho y armónico con la Naturaleza. Así, habitó en un bosque en el este de La Comarca, cerca de los hobbits, los seres de Arda más sencillos, más alegres, quienes vivían más armónicamente con la Naturaleza.

Pero, Nérku, no dejó solo a Tom Bombadil, pues en su canto también dio forma inmortal de mujer a las aguas del río del Bosque viejo para que Tom Bombadil no estuviese solo. Nació, así, la joven Baya de Oro, la Hija del río, la alegría de Tom Bombadil desde la aparición de bosques y aguas. *La encontró sentada entre los juncos de una laguna profunda y clara, lejos, bajando por el río cantando dulcemente, y el corazón le golpeaba.* *

Tom Bombadil cantaba como lo habían pensado Ilúvatar y Nérku, con voz que devolvía el sosiego a todas las criaturas fueran aguas o árboles, animales o viento, hombres o hobbits. Emanaba armonía, naturaleza amorosa en sonidos derry dol, alegre dol, y toca un don dilló y una cálida paz envolvía los corazones cercanos que escuchaban.

Este Espíritu del Paraíso primigenio contenido en Bombadil era incorruptible y ninguna fuerza del Mal podía doblegarlo, ni tentación ni hechizo ni palantír ni anillo, aunque tampoco intervenía en las luchas entre el Bien y el Mal en Arda, puesto que él era la encarnación del Paraíso de Arda antes de corromperse.

Su existencia concretaba esperanza:

mientras él cantase, el Paraíso no estaría perdido.

* En cursiva: fragmentos de «El Señor de los Anillos», La comunidad del Anillo, Libro I, Capítulo 7 «En casa de Tom Bombadil».

RELATO COLABORATIVO

Este Relato Cooperativo nació de la manera en la que nacen muchas de las mejores cosas en este mundo, cuando en una fría mañana del mes de abril alguien dijo «*A que no hay h***** de escribir un libro encadenando 200 palabras por cabeza*». Y lógicamente, los Montaraces acudieron junto a las tropas de Amon Hen y Àrnor, respondiendo «*¿Qué dices que no hay qué?*».

En ese mismo momento, Handir, Gwendeling, Volsungo, Álex, Eleder, Craban, Ghân-buri-Ghân, Barad-nim, Pepa, Narvi, Liraen, Barbarroc, Sauron, Zarcillo, Isildë, Túrin, Alejandro y Fréawine se pusieron a escribir este relato cooperativo, que os ofrecemos con todo nuestro cariño.

Nuestro agradecimiento especial a los ilustradores Tom Bombadil, Josep Solomon y Conchi por haber captado la escena como si la hubieran vivido, y a maese Barbarroc por su siempre toque mágico en la edición.

Era una noche lluviosa y en el interior de la posada había un ambiente tristón. Narvi, un enano montaraz, se decidió por animar el ambiente contando una historia junto al fuego que trataba sobre un grupo de paisanos suyos que tuvieron una aventura. El relato comenzó muy bien y todos le escuchaban muy atentamente, cuando llegado a un punto otro montaraz se sobrepuso al miembro de la raza antigua «Perdón amigo, pero déjame continuar el relato mientras tú te tomas una cerveza» dijo suavemente. Y tomó el relevo como narrador temporal, puesto que otros montaraces no tardarían en ir tomando la palabra proponiendo varios brindis.»

Si descifras la siguiente runa a modo de código QR accederás al relato que aquella noche escucharon todos.

EL MISTERIO DE EL PONEY PISADOR: EL MAGO DE LAS PALABRAS Y LA REINA DEL CRIMEN[1]



María Fernández «Goldberry»

«Somos niñas victorianas convertidas en mujeres modernas». Estas palabras, pronunciadas no sin cierta resignación por Lady Edith Crowley en la fabulosa *Downton Abbey* (2010-2015), resumen de manera muy elocuente el sentir de buena parte de los británicos nacidos a finales del siglo XIX, cuyas vidas transitaron, de manera asombrosa, entre la *belle époque* y Mayo del 68, pasando por dos guerras mundiales, en las que tuvieron que sacrificarse primero a sí mismos, y después a sus hijos. Estas circunstancias históricas, tan concretas y tan apremiantes, inevitablemente condicionaron la producción artística y literaria de las décadas venideras, algo que los especialistas en la materia han estudiado ampliamente. Este ejercicio de comparación generacional se ha llevado a cabo a menudo entre J. R. R. Tolkien y sus contemporáneos; en especial, y como es lógico, en lo que concierne a sus compañeros *Inklings*.[2] Sin embargo, la vida del Profesor transcurrió en paralelo y coincide en infinidad de puntos con la de una gran dama de la literatura británica: Agatha Christie Mallowan, cuya obra policíaca cautivó al Profesor, lo que hace todavía más sorprendente, si cabe, la escasez de noticias al respecto.



Nacida en Torquay (Devonshire) en 1890, Christie era apenas dos años mayor que Tolkien (Bloemfontein, Sudáfrica, 1892), y fallecería en 1976, casi tres años después de hacerlo él en 1973. (Como curiosidad añadida, las vidas de ambos estuvieron enmarcadas entre los meses de enero y septiembre: de nacimiento y muerte, respectivamente, para él; viceversa, en el caso de ella.) Poco antes del estallido de la Gran Guerra en 1914, Agatha Miller —pues ese era su nombre de soltera— conoció al aviador Archibald Christie, que pronto sería enviado al frente occidental.[3] La pareja contrajo matrimonio rápidamente y, mientras él luchaba en



Francia, ella se enroló en el cuerpo de enfermeras voluntarias de la Cruz Roja británica, un puesto para el que recibiría escasa instrucción. Su experiencia en la contienda marcaría su futura producción literaria, puesto que tuvo la ocasión de atender a refugiados belgas huidos al Reino Unido, que le servirían de inspiración para crear al detective Hércules Poirot. (Su primera novela, *El misterioso caso de Styles*, fue escrita durante su servicio como enfermera en 1916, aunque no vería la luz hasta 1920.) Décadas después, durante la Segunda Guerra Mundial, decidió volver a enrolarse como enfermera, pero esta vez se aseguró de recibir una formación adecuada, acudiendo al University College Hospital de Londres. Fue durante las largas horas pasadas en el dispensario del hospital donde aprendió con maestría importantes nociones de química y el uso de los venenos, algo que quedó brillantemente inmortalizado en muchos de los crímenes de sus villanos. Siendo más joven que ella y varón, la Gran Guerra llegó de manera algo distinta a la vida de J. R. R. Tolkien, pero tuvo, como es bien conocido, unas consecuencias indelebles.[4] Era 1915 cuando fue llamado a filas, y tras contraer matrimonio con Edith Bratt, en 1916, partió a Francia como teniente segundo del 11º Batallón de Fusileros de Lancashire, junto a los que sirvió en el Somme hasta contraer la fiebre de las trincheras. Durante su convalecencia hospitalaria comenzó a escribir la que sería la primera historia de su *legendarium*, «La caída de Gondolin». Con frecuencia se señala la Gran Guerra como fuente de inspiración literaria en la obra tolkieniana, y no sin razón: los paisajes desolados, la visión de la muerte y del horror de las trincheras se deja ver en más de una ocasión durante la travesía de Frodo y Sam. Fue, sin embargo, su experiencia vital, la pérdida de gran parte de sus amigos y la servicialidad y lealtad de sus ordenanzas, lo que tendría un mayor peso en su alma, y, por lo tanto, en su obra.

Pero la guerra no fue lo único que Tolkien y Christie tuvieron en común. Es de sobra conocida la radicalidad —en el sentido etimológico del término, es decir, de raíz— con que Tolkien vivió su fe católica desde que su madre, Mabel, se convirtiese a la Iglesia de Roma y les educase en ella a él y a su hermano Hilary; tras quedarse huérfanos, esta tarea recaería sobre el padre Francis Morgan del Oratorio de Birmingham,[5] comunidad que había fundado san John Henry Newman. Christie, por su parte, nació y murió anglicana; sin embargo, fue educada en la parroquia de All Saints Torre (Torquay) —construida, en buena medida, con el apoyo económico de su familia—, parroquia adscrita al anglocatolicismo. Esta «espiritualidad» hacía especial énfasis en la identidad y la herencia católicas de la Iglesia de Inglaterra, y

surgió al calor del Movimiento de Oxford, de cuya filosofía, el tractarianismo, sería el mayor exponente el mismo Cardenal Newman.[6] Así pues, es posible afirmar que existe un origen compartido en la formación de la sensibilidad religiosa de Agatha y Ronald. La lápida funeraria de los Mallowan (de Agatha y su segundo esposo, Max, el afamado arqueólogo responsable del descubrimiento de la correspondencia real de Nimrud), de hecho, se encuentra encabezada por el monograma mariano *AM* (las iniciales de Ave María, formando una corona). Si bien Max Mallowan sí era católico, no es menos cierto que la lápida había sido hecha primeramente para ella, y que de cualquier manera se trata de un símbolo tremendamente chocante en su contexto, el pequeño cementerio anglicano de St Mary's Church en Cholsey, donde el matrimonio vivió más de cuarenta años.



Además de todo esto, Christie y Tolkien compartían una marcada predilección por la liturgia católica tradicional, tal vez de carácter estético en el caso de ella. Simon Tolkien, uno de los nietos del Profesor (hijo de Christopher Tolkien), recuerda en unas memorias sobre su abuelo cómo, al acompañarle a misa en Bournemouth —cerca de Poole, la última residencia de Tolkien antes de enviudar— este manifestaba su disconformidad con la traducción de la liturgia al inglés (posterior al Concilio Vaticano II), pronunciando todos los responsorios en latín, en voz ostensiblemente alta, mientras el resto de la congregación lo hacía en la lengua vernácula.[7] En el caso de Christie, a pesar de que, como anglicana, se vio menos afectada que Tolkien por esta reforma, su descontento fue tal que llegó a originar una anécdota vaticana. En 1971, ella y una cincuentena de figuras prominentes en las letras británicas del momento, entre los que se encontraban Graham Greene y Robert Graves, además de los obispos anglicanos de Exeter y Ripon, se dirigieron al Papa, Pablo VI, demandando que autorizase el uso de la forma Tridentina del Rito Romano para aquellos fieles de Inglaterra y Gales que deseasen seguir haciendo uso de él, con base en su excepcional valor artístico y patrimonial. Según parece, el pontífice leyó la carta y dijo: «¡Ah, Agatha Christie!», concediendo, a continuación, el indulto que permitió a ingleses y galeses volver a celebrar la eucaristía en latín,[8] como gustaba Tolkien. A día de hoy, este documento papal se sigue conociendo popularmente como «The Agatha Christie Indult».

No existe ninguna evidencia que lleve a pensar que Christie y Tolkien coincidiesen alguna vez en persona, a pesar de que vivieron prácticamente durante los mismos años y en el mismo país, y de que tenían conocidos comunes, como el célebre arqueólogo Sir Mortimer Wheeler.[9] Pero lo que sí sabemos con certeza es



que a él le fascinaban sus novelas de misterio. Contrariamente a la afirmación de Humphrey Carpenter en su por otra parte magnífica biografía, de que Tolkien carecía por completo de interés literario posterior a Chaucer, él leía asiduamente a muchos de sus contemporáneos, tal y como ha estudiado recientemente Holly E. Ordway en su excelente *Tolkien's Modern Reading*.[10] Walter Hooper, secretario, editor y albacea de su gran amigo C. S. Lewis, recuerda haber encontrado a Tolkien leyendo una novela de Christie en la cama, en una ocasión en que fue a visitarle al hospital hacia el final de su vida.[11] Pero, sin duda, es la afirmación de su nieto Michael Tolkien[12] de que su abuelo «ponía por las nubes a Agatha Christie» la que más peso tiene a la hora de afirmar el gusto del Profesor por las novelas de la Reina del Crimen, así como una divertida anécdota transmitida por sus hijos. En 1965, Christie había publicado la fascinante *En el hotel Bertram*, donde la perspicaz Miss Marple debe investigar un crimen cometido en un antiguo y elegante hotel, que realmente estaba basado en el auténtico Brown's Hotel, en el distinguido barrio londinense de Mayfair, célebre por ser el lugar desde el que Alexander Graham Bell realizó la primera llamada telefónica de la ciudad. Después de haberse leído la novela, J. R. R. Tolkien se alojó en Brown's, y estando allí, tuvo ocasión de poner a prueba sus dotes detectivescas: saliendo un momento de la habitación para investigar de dónde venía un sonido de pisadas, olvidó la llave dentro y quedó en el pasillo con la puerta cerrada. Por lo visto era algo que le ocurría a menudo.[13]

Tolkien, en cambio, no disfrutaba del mismo modo de las historias del Padre Brown, de G. K. Chesterton, puesto que consideraba que estaban más orientadas a la introspección espiritual y moral que a tramas del estilo de las de Christie.[14] Resulta curioso por dos motivos; en primer lugar, porque Tolkien admiraba profundamente otros escritos de Chesterton, católico e inglés como él y su semi-coetáneo, y, en segundo lugar, porque precisamente Chesterton fue una de las principales influencias de Christie. Ambos presidieron en su momento el London Detection Club, la asociación de escritores británicos del género policíaco, y ella nunca ocultó su gran admiración por él. Los personajes de Hércules Poirot y Jane Marple muestran rasgos claramente semejantes a los del Padre Brown, como es su profundo conocimiento de la naturaleza humana y su respeto por la misma. De hecho, se trata de una aproximación bastante católica a la psicología forense, explícita en el caso del belga Poirot, que contrasta con el arquetipo detectivesco de Sherlock Holmes creado por Conan Doyle: analítico, científico y metódico, este tipo de detective (más apropiado para una mentalidad protestante) recibe con frecuencia críticas por parte de los personajes ideados por Christie, que son la antítesis de su cinismo.

Las obras tanto de Christie como Tolkien, cada una a su manera, suponen una respuesta audaz al pensamiento pesimista del mundo post-eduardiano. En su autobiografía, ella refiere cómo aprendió de una de sus maestras que debía disfrutar de la vida —de la alegría, de las fiestas— pero también aceptar la soledad, el dolor y el abandono, incluso por parte de Dios, «como Cristo en el Huerto de los Olivos» (en su caso, al trauma de la Gran Guerra se vino a sumar el abandono por parte de su primer marido). Este pensamiento, afirmaba, la mantuvo a flote cuando la desesperanza la tenía en sus garras. La misma certeza esperanzada la tenía Tolkien ante el dolor de una vida de la que fue reflejo su obra,[15] llena de pérdidas y duelo, donde «el amor se mezcla con la pena»: la certeza de que «por encima de todas las sombras cabalga el sol».

Londres, a 2 de septiembre de 2021 – 48º aniversario de la muerte de J. R. R. Tolkien.

NOTAS

1. Este título pretende homenajear —además de, por supuesto, a la posada regentada por Cebadilla Mantecona— al extraordinario *El misterio de Pale Horse* de Christie (1961), al que da nombre un refugio para viajeros que también estaba lleno de magia. La antonomasia para nombrar a Tolkien es de E. Segura Fernández (2002), *J. R. R. Tolkien: El mago de las palabras*, Barcelona: Casals.

2. A este respecto, P. Zaleski y C. Zaleski (2015), *The Fellowship. The Literary Lives of the Inklings: J. R. R. Tolkien, C. S. Lewis, Owen Barfield, Charles Williams*, New York: Farrar, Straus and Giroux.

3. Todos los datos biográficos de Christie han sido extraídos de A. Christie (2019), *Autobiografía* (Trad. de Diorki, S. A.), Barcelona: Espasa Calpe. (Obra original publicada en 1977). Los de Tolkien, de H. Carpenter (1977), *J. R. R. Tolkien: A Biography*, London: George Allen & Unwin. Nótese que el año 1977 fue testigo de la primea edición de las biografías, oficiales y póstumas, de ambos personajes.

4. Véase J. Garth (2014), *Tolkien y la Gran Guerra. El origen de la Tierra Media* (Trad. de E. Segura Fernández, M. Simonson y D. Royo), Barcelona: Minotauro. (Obra original publicada en 2003). También, J. Loconte (2018), *Un hobbit, un armario y una Gran Guerra. Cómo J. R. R. Tolkien y C. S. Lewis redescubrieron la fe, la amistad y el heroísmo en el cataclismo de 1914-1918* (Trad. de J. M. Baquero, M. Fernández y A. M. Jiménez), Madrid: Larrad. (Obra original publicada en 2017).

5. *Cf.* J. M. Ferrández Bru (2018), *El «Tío Curro». La conexión española de J. R. R. Tolkien*, Edimburgh: Luna Press.

6. S. A. Skinner (2004), *Tractarians and the Condition of England: the social and political thought of the Oxford Movement*. Oxford: Clarendon Press.

7. S. Tolkien, Simon (2003), «My Grandfather», *The Mail On Sunday*. Disponible en: https://www.simontolkien.com/mygrandfather (Acceso el 2/09/21).

8. A. Marnau (2016), «The 1971 English Indult: A Recollection». Disponible en: https://lms.org.uk/1971-english-indult-recollection (Acceso el 2/09/21).

9. Siendo colega y amigo de Max Mallowan, Wheeler tenía trato asiduo con Agatha, que además solía acompañar a su esposo a las excavaciones, como narra en el delicioso *Ven y dime cómo vives* —la crónica de sus vivencias durante el trabajo de campo y los viajes de Londres a Estambul en el Orient Express— publicado originalmente en 1946. Por otro lado, en 1929 Wheeler halló una tablilla que maldecía al ladrón de cierto anillo (conocido como el Anillo Vyne, del siglo IV), y decidió consultar al por aquel entonces joven profesor de anglosajón, J. R. R. Tolkien, acerca de la etimología de los teónimos mencionados, que el arqueólogo no terminaba de ubicar. Esto llevó a la especulación de que Tolkien se había inspirado en el Anillo Vyne a la hora de escribir su obra, lo que parece a todas luces improbable, puesto que el Anillo Único carecía de su

poder maléfico en la primera versión de *El Hobbit* (1937).

10. H. Ordway (2021), *Tolkien's Modern Reading. Middle-earth Beyond the Middle Ages*, Des Plaines: Word On Fire.

11. H. Ordway, *op. cit.*, p. 260.

12. M. Tolkien (1995), «Autobiographical essay on my grandfather, J. R. R. Tolkien, based on a public talk requested by The Leicester Writers' Club at College of Adult Education, Wellington Street, October 19th, 1995». Disponible en: https://www.michaeltolkien.com/page74.html (Acceso el 2/09/21).

13. La anécdota fue narrada por Priscilla y Michael Tolkien a los delegados de la Tolkien Society durante su convención anual (Oxonmoot), en 1974. Entre otras cosas, también comentaron que, al recibir la Orden del Imperio Británico, Tolkien le dijo a Felipe de Edimburgo que le gustaría *El señor de los anillos*, «porque sale un caballo muy veloz». S. Clark y R. Clark, «Oxonmoot' 74 Report», *Amon Hen* 13, p. 9.

14. H. Ordway, *op. cit.*, p. 261.

15. Sobre el sentido de la construcción mítica tolkieniana, no existe nada mejor que E. Segura (2003), *El viaje del anillo*, Barcelona: Minotauro.

SOLUCIÓN A LOS PASATIEMPOS DE LA PÁGINA 48

1 - SOLUCIÓN: RÍOS

Tornasauce – Entaguas – Sirannon – Nimrodel – Limclaro

Tornasauce – Erui – Isen – Nimrodel – Limclaro

2 – SOLUCIÓN: HOBBITS

Fastolph – Hidigrim – Mimosa – Azucena – Angélica

3 – SOLUCIÓN: ELFOS

Curufinwe – Elrohir – Rumil – Legolas – Saeros

4 – SOLUCIÓN: ROHIRRIM

Guthláf - Fastred – Dúnhere – Elfhem – Marhwini

5 – SOLUCIÓN: PERSONAJES DE *EL HOBBIT* (APARECEN O SON MENCIONADOS)

Smaug – Guille – Elrond – Dain – Nori

Smaug – Gwaihir – Radagast – Thorin – Nori

EL CÍRCULO DE TOLKIEN
E. V. GORDON



Helios De Rosario «Imrahil»

Eric Valentine Gordon fue el más importante colega y camarada de Tolkien durante el tiempo que pasó en la Universidad de Leeds, en la primera mitad de la década de 1920; un periodo que supuso un interludio entre el Oxford de su juventud y el de su consolidación como filólogo, unos años llenos de experiencias con importantes cambios y progresos.

Los pasados de Tolkien y Gordon cuentan con algunas coincidencias que pudieron contribuir a la afinidad que hubo entre estos dos personajes. Destacan en particular su cualidad de huérfanos de padre (más temprana en el caso de Tolkien) y la profunda impronta intelectual dejada en ellos por sus madres, encargadas en ambos casos de la educación de sus hijos —aunque si bien la madre de Tolkien sufrió el abandono de su familia y parte de la sociedad por motivos religiosos, y también murió cuando sus hijos eran pequeños, la de Gordon fue una mujer enérgica con una presencia importante en la esfera pública, que sobrevivió a su hijo—.

E. V. Gordon, conocido en la familia como «Dal», nació el día de San Valentín (a lo que debía su segundo nombre) del año 1896 en Salmon Arm, una ciudad de la Columbia Británica, en Canadá. Su padre, el vendedor de muebles Jim Gordon, murió por problemas estomacales 15 años después. Su madre, Annie McQueen, había sido maestra de escuela antes de casarse, y como ya se ha comentado, posteriormente fue la maestra particular de sus tres hijos, de los que «Dal» era el menor. La infancia de Gordon y sus hermanos es conocida a través del libro *Sojourning Sisters* (Barman, 2003), que relata las vidas de su madre y su tía Jessie McQueen.

Así, se nos cuenta que el único lujo de la familia eran «libros y buenas revistas», considerados por su madre la salvación de la familia. Una simpática anécdota refleja hasta qué punto la infancia de E. V. Gordon estuvo marcada por la educación recibida por su madre y los libros: estando de campamento, un amigo se ofreció a acarrear el pesado equipaje del pequeño y enfermizo Dal, aquejado de asma, para descubrir que «se había llevado tres pesados volúmenes de Filosofía de Kant, siendo incapaz de contemplar la perspectiva de un fin de semana sin lectura» (Barman, p. 230).

Este afán intelectual suyo le ayudó a brillar en los estudios, hasta el punto que en 1915 fue seleccionado como *Rhodes Scholar* de la Columbia Británica, un galardón otorgado por la Universidad de Oxford a estudiantes de otros países de la Commonwealth que destacasen en lo académico, social y deportivo, y les daba acceso a la prestigiosa universidad oxoniense. La Gran Guerra interrumpió sus estudios, aunque sus problemas respiratorios le libraron de servir en el frente, y permaneció a salvo en Oxford para reanudar la vida universitaria en 1919. Esto supuso su primer



encuentro con J. R. R. Tolkien, que fue tutor suyo durante un breve periodo antes de trasladarse a la Universidad de Leeds.

Gordon se graduó en 1920, y dos años después recibió una oferta para servir de profesor en Leeds. No sabemos en qué medida Tolkien, que había ascendido rápidamente a catedrático en la Universidad, influyó en la elección de su antiguo alumno, pero ciertamente fue un reencuentro gozoso para él, del que declaró en su diario: «Ha llegado Eric Valentine Gordon y se ha establecido sólidamente, y es mi devoto amigo y colega». En Leeds, Tolkien y Gordon establecieron una estimulante relación profesional, personal e intelectual, de la que surgieron múltiples proyectos y actividades.

Podría parecer irónico, habiendo dicho lo anterior, que Tolkien y Gordon solo publicaran conjuntamente un trabajo, aunque se trate de una obra muy destacada: la edición anotada en inglés medio de *Sir Gawain y el caballero verde* (1925, revisada en 1967 por Norman Davis), que ha servido para muchas generaciones de estudiantes como referencia para estudiar el famoso poema. Pero hay otras producciones individuales de ambos filólogos, de las que se conoce o se puede intuir la influencia y el estímulo mutuo. Para empezar, durante sus años de catedrático en Leeds, Tolkien tuvo la labor de escribir la revisión sobre «obras generales de filología» para la publicación *The Year's Work in English Studies*; pero por motivos de salud, delegó esta tarea a Gordon el año siguiente de su llegada —lo cual le llevó a ser el encargado de las secciones sobre inglés antiguo y medio en 1924 y 1925—.

Tolkien y Gordon también compartieron un interés particular en el dialecto de Yorkshire, el condado al que pertenece Leeds. Ambos fueron miembros de la Yorkshire Dialect Society, y participaron en sus reuniones y trabajos. En el caso de Tolkien, el único texto publicado específicamente sobre esta materia fue la introducción al glosario escrito por Walter E. Haigh sobre el dialecto del distrito de Huddersfield (1928). Pero su conocimiento e interés en el tema también se ve reflejado en los hobbits de su ficción posterior (Croft, 2007). Así, el dialecto de York se aprecia en nombres y topónimos tan significativos *Baggins* o *Bree*, entre muchos otros, en expresiones coloquiales usadas por estos personajes (de forma especialmente marcada en Sam), y hasta podría estar incluso en el origen de la misma palabra *hobbit*, si fuese cierto que Tolkien la extrajo inconscientemente de la lista de fantasmagorías compuesta en el siglo XIX por M. A. Denham, folklorista nativo de Yorkshire.

Gordon, por su parte, publicó varios artículos sobre el dialecto de Yorkshire, con especial interés en su conexión con el nórdico antiguo, otro de los temas favoritos de Tolkien y Gordon. Tolkien diseñó el programa de nórdico antiguo e impartió clases de esta materia en Leeds, y más tarde, en sus primeros años de vuelta en Oxford esta continuó siendo una asignatura importante en su carrera y en su inspiración literaria, como es bien conocido. Pero de nuevo su compañero fue más productivo en esta materia, y de hecho el nórdico antiguo fue lo que más claramente marcó su trayectoria profesional. E. V. Gordon publicó en 1927 *An Introduction to Old Norse* (con una nota en la introducción agradeciendo el apoyo y las contribuciones de Tolkien) y múltiples artículos sobre la materia; emprendió un programa de intercambio de estudiantes entre Leeds y universidades islandesas; también fundó la Colección Islandesa de la Universidad de Leeds —considerada hoy en día la mayor colección sobre este tema fuera de Islandia y Escandinavia—, y recibió varios nombramientos honoríficos de organizaciones islandesas

por la promoción de sus estudios. Más allá de lo puramente académico, el amor de Gordon por la filología nórdica se entretejió también con el amor romántico, y en 1930 se casó con Ida Pickles, una exalumna suya, doctorada con un estudio topográfico sobre sagas islandesas.

Pero la manifestación más singular de la pasión compartida por Tolkien y Gordon por el nórdico antiguo fue, sin duda, la fundación del *Viking Club*, formado por profesores y estudiantes de Leeds interesados por los estudios germánicos y escandinavos, que se reunían en salas de la Universidad o a veces en sus cervecerías, para leer juntos sagas islandesas o compartir sus propias composiciones en antiguos idiomas germánicos, por lo general con abundante acompañamiento de licores tradicionales. Para cualquiera que haya compartido ciertos momentos típicos en la STE es inevitable sentir una deliciosa simpatía al pensar en esas ruidosas reuniones de Tolkien con sus colegas del *Viking Club*, más aún conociendo que producto de esas reuniones fueron las famosas «Canciones para filólogos», un cancionero con 29 composiciones en inglés moderno y antiguo, nórdico antiguo, gótico y latín, muchas de ellas marcadamente humorísticas, ajustadas la mayoría a tonadillas de canciones populares e infantiles como el *Twinkle, twinkle, little star* —y entre las que por cierto se incluye una primera versión de lo que luego sería la canción del Troll que canta Sam en *El Señor de los Anillos*—. Es notable también el hecho de que, por cierto, las escasísimas copias que se conservan de ese cancionero (impresas en 1936 por un grupito de gente del University College de Londres) son una de las piezas de coleccionista más cotizadas del mundillo tolkieniano.

En 1925 los caminos de Tolkien y Gordon se separaron. Tolkien obtuvo una prestigiosa cátedra en Oxford, a donde volvió para establecerse definitivamente; Gordon permanecería cinco años más en Leeds, antes de obtener él también una cátedra de lengua inglesa y filología germánica en Manchester. El *Viking Club* no duró activo mucho después de la partida de Tolkien, pero sirvió de inspiración para clubs posteriores. En la propia universidad de Leeds han ido surgiendo varios grupos que han continuado la tradición de leer las sagas nórdicas en un entorno informal a lo largo de las décadas. Y el famoso club de los *Inklings* que más tarde formarían C. S. Lewis, J. R. R. Tolkien y otros escritores y académicos de Oxford, fue en cierto modo el sucesor de los *Coalbiters*, que Tolkien fundó en 1926, con una finalidad muy semejante a la que tenía su antiguo club vikingo de Leeds.

La amistad entre ellos también se conservó a pesar de la distancia. Una anécdota ilustra vivamente la sintonía mantenida entre los dos profesores, cuando en 1933 Gordon acudió a Oxford como examinador externo, al parecer compartiendo tribunal con Tolkien. A cuenta de alguno de aquellos exámenes, de los que de algún modo C. S. Lewis pudo ser testigo, este último escribió los siguientes versos satíricos imitando la métrica de *Beowulf* con toques nórdicos:

Two at the table in their talk borrowed
Gargantua's mouth. Gordon and Tolkien
Had will to repeat well-nigh the whole
That they of Verner's law and of vowel sorrows
Cares of consonants, and case endings
Heard by hearsay
Never at board I heard
Viler vivas

(Dos en el tribunal tomaron prestada
la boca de Gargantúa: Gordon y Tolkien
eran capaces de cacarear casi todo
lo que de la ley de Verner, los lamentos
de vocales,
los traumas consonánticos y las
terminaciones de los casos
aprendieron de oídas.
Jamás antes estuve
en un examen más execrable.)

Resulta casi cómico imaginarse la escena con Tolkien y Gordon, en la defensa de un trabajo de graduación, criticando nimios y complicados detalles filológicos, mientras Lewis, quizás atendiendo como «Independent Chair», observaba escandalizado el ensañamiento en el que se volcaban su compañero y el otro venido de Manchester.[1]

Durante aquellos años Tolkien y Gordon también mantuvieron proyectos conjuntos, y se apoyaron mutuamente en sus respectivas trayectorias profesionales. Entre otras cosas podríamos destacar cómo Gordon invitó a Tolkien a repetir en Manchester su celebrada disertación sobre «Beowulf: los monstruos y los críticos»; o la edición de Gordon de *La batalla de Maldon* en 1937, en cuya introducción se agradecen las contribuciones de Tolkien. Y también emprendieron proyectos para editar conjuntamente otros poemas en inglés medio y antiguo, al estilo de lo que habían hecho con *Sir Gawain*, como *Pearl*, *The Seafarer* o *The Wanderer*.

Es conocido el apelativo de «diablillo industrioso» que Tolkien dedicó cariñosamente a E. V. Gordon, haciendo referencia a su infatigable dedicación, que en cierto modo contrastaba con su propia tendencia a postergar sus producciones académicas. Así, Gordon hizo grandes avances en aquellos proyectos, pero todos se vieron trágicamente truncados por su muerte el 29 de julio de 1938, a los 42 años de edad, a causa de complicaciones tras una operación de cálculos biliares.

Tolkien tomó la determinación de proseguir con los proyectos que su antiguo compañero dejó inacabados. Ese mismo año él se encargó de corregir los «Honour Exams» de Nueva Zelanda que habían sido asignados a Gordon, y continuó trabajando en los poemas que iban a editar juntos, aunque no llegó a llevarlos a término. Fue la también laboriosa Ida, que sucedió a su difunto marido en Manchester, quien finalmente retomó los textos y notas de Gordon y Tolkien, y acabó publicando la edición de *Pearl* y *The Seafarer* un par de décadas después.

El obituario que se publicó en el *Times* tras la muerte de Gordon lo describía como «un trabajador incansable, de ojo sagaz y mente penetrante», destacando sus «conocimientos variopintos, sabiduría, humor vivaz y su amistad desinteresada». Todas esas cualidades fueron también un elemento central de la tristemente corta relación que tuvo con J. R. R. Tolkien, del que se podría decir que fue en varios aspectos un alma gemela.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, Douglas A. ««An industrious little devil». E. V. Gordon as friend and collaborator with Tolkien». En *Tolkien the Medievalist*, ed. Jane Chance, Londres: Routledge, 2003. pp. 15-25.

Barman, Jean. *Sojourning Sisters. The Lives and Letters of Jessie and Annie McQueen*. University of Toronto Press, Toronto, 2003.

Carpenter, Humphrey. *J. R. R. Tolkien: una biografía*. Barcelona: Ediciones Minotauro, 1990.

Croft, Janet Brennan. «Walter E. Haigh, Author of A New Glossary of the Huddersfield Dialect». *Tolkien Studies* vol. 4, 2007, pp. 184-188.

NOTAS

1. Agradezco de corazón a Rafael Pascual su entusiasmo y la ayuda prestada para interpretar el contexto y sentido de los versos de Lewis sobre Gordon y Tolkien. La responsabilidad de la traducción, retorcida para intentar emular el estilo de los versos aliterados originales, es completamente mía.

RAREZAS Y RECURSOS JUEGOS DE ROL (II)



José Pardo «Pardagast», Gus Orriols «Thurindir» y Mariano Álvarez «Amon»

EL ANILLO ÚNICO:
(Gus Orriols «Thurindir»)

Se dice a menudo casi a modo de mantra que, entre todos los juegos de rol ambientados en la Tierra Media, *El Anillo Único* es el que recoge con más tino el espíritu de la obra de Tolkien. Veamos por qué.

El Anillo Único (EAU) es un juego de rol escrito por Francesco Nepitello —uno de los coautores del juego de mesa de *La Guerra del Anillo*— ambientado en Rhovanion, las Tierras Ásperas, al este de las Montañas Nubladas, unos años después de la Desolación de Smaug. Salió editado por Cubicle 7 en el año 2011 y se ha ido traduciendo al español de mano de Devir hasta la fecha, contando ya con un buen número de suplementos de región y de aventuras a su espalda.



En su diseño, EAU pretende enfatizar los aspectos que hacen tan especial la obra de Tolkien por encima de otras cosas: el viaje y la bondad de los personajes a los que se interpreta. Por un lado, dentro de las aventuras, cuando los jugadores se mueven de un sitio a otro no se limita a ver si les ocurre algo y llegan al destino mediante una elipsis temporal, sino que ese viaje es capital en *El Anillo Único*. No solo es donde pueden salir buenas conversaciones entre los jugadores que se aprovechan de un sistema un punto más narrativo que otros —como *Aventuras en la Tierra Media*— para crear y fortalecer enlaces con los demás compañeros de viaje, sino que, hasta dependiendo de la ruta escogida, los peligros que les acechan, sus propias vulnerabilidades o en qué estado lleguen al destino, van a ser unos u otros.

Por otro lado, el juego deja claro que los jugadores son buenas personas. Que hay bondad en ellos. No puedes escoger ser un tipo despreciable. Eso busca jugar con el concepto de «sombra», donde los personajes pueden ir sumando puntos de sombra según sus acciones o tiradas solicitadas por el Maestro de Saber. Eso les acerca a corromperse cada vez más si no andan con cuidado. Pueden incluso aumentar dicha sombra encontrando según qué tesoros por el camino (imagino que os sonará la historia).

Otros conceptos del juego, como un sistema de encuentros con personalidades muy cuidado respecto a la obra del profesor, y otro de combate muy criticado por ser algo abstracto dejando que la narratividad de los acontecimientos pase por encima de la táctica típica de juegos de rol con miniaturas y casillas, dotan a EAU de un sistema muy particular que le da una personalidad bastante única, no solo entre los juegos ambientados en la Tierra Media, sino en el mundo de los juegos de rol en general.

En febrero de 2021, la editorial Fria Ligan (Free League), que consiguió los derechos para publicar el juego tras una complicada disputa que no narraremos aquí, sacó mediante un Kickstarter «*The One Ring*, *Second Edition*» (confirmada la versión en español por parte de Devir). Una versión capitaneada por el mismo Francesco Nepitello donde ha querido lavarle la cara no solo a nivel de diseño gráfico e ilustraciones, sino puliendo mecánicas tras años de *feedback* recibido por parte de los fans del juego.

AVENTURAS EN LA TIERRA MEDIA:
(Mariano Álvarez «Amon»)

Aventuras en la Tierra Media es una adaptación del juego *El Anillo Único* al sistema de «Dragones y Mazmorras» de quinta edición (D&D 5). Pero, ¿qué es lo que varía?

En primer lugar, la selección de raza es sustituida por la selección de cultura. Esto nos da una gran variedad para escoger, pues no solo tiene en cuenta la raza sino también le da un trasfondo de inicio por la procedencia, creencias y su riqueza (en combinación con su profesión).

Las clases son llamadas «profesiones», y aunque la estructura es idéntica a las reglas básicas de D&D 5 hay varias diferencias significativas. Lo que más llama la atención, con respecto al juego D&D 5, es que no hay lanza-



dores de conjuros. Pocos son los seres capaces de hacer magia en la historia de ESDLA, además de no funcionar del mismo modo.

Según la profesión escogida se recibirán una serie de competencias. Se le asignará un dado de golpe por defecto y recibirá a nivel 3 un arquetipo. Hasta aquí es igual a D&D 5. Sin embargo, cada 4 niveles se puede escoger una «virtud». Puede ser una virtud cultural, solo accesible según la cultura que poseas, o virtudes generales, que son accesibles para todos. También tendremos una debilidad según nuestra profesión, la cual tiene varias fases según vayamos cayendo en la sombra.

El «trasfondo» también ha cambiado con respecto a D&D 5. Los trasfondos proporcionan al personaje la esperanza y desesperación. Estos dos factores darán personalidad al personaje y una forma de enfocarlos, lo que permite al máster la posibilidad de recompensar a los jugadores que actúen según estas características con inspiración. También obtendremos una característica exclusiva del trasfondo, una cualidad distintiva que posibilita realizar

hazañas únicas según el rasgo adquirido. Y una especialidad del trasfondo, algo en lo que eres realmente bueno, pudiendo así obtener ventaja en las tiradas de habilidad en momentos concretos.

Hasta aquí hemos repasado las diferencias con respecto a la creación del personaje. Ahora, hay cuatro reglas complementarias que no existen en el manual básico pero que dan versatilidad y color a los escenarios del juego, generando un ambiente idóneo para la Tierra Media.

Los viajes tienen unas reglas especiales que según la distancia, tiempo y factor de peligro nos generarán una serie de encuentros, pérdida de vida, ganancia de puntos de cansancio o incluso un aumento de nuestra puntuación de sombra, dando así a los viajes peligro y aventura.

Las «audiencias» son un evento que permite a los personajes, cuando lleguen a un determinado sitio y mediante la habilidad de «Tradiciones», saber cómo serán tratados y qué peticiones van a poder hacer de manera efectiva.



La «Sombra» es un apartado esencial en el que se nos describe cómo el Mal puede alcanzar a los personajes. Cada vez que el personaje se acerque al mal de alguna forma, está en riesgo de ganar puntos de Sombra. Cuando estos puntos de Sombra llegan a sobrepasar la Sabiduría del personaje, puede sufrir un Brote de Locura, el cual nos hará perder temporalmente el control y ganar un rasgo negativo determinado por nuestra debilidad (según la profesión escogida).

Por último tenemos la fase de Comunidad. En esta fase los personajes vuelven a casa, o se retiran juntos a un Santuario. En esta fase los personajes tienen la oportunidad de curarse y hacer un descanso prolongado, pues durante los viajes no se pueden hacer estos descansos.

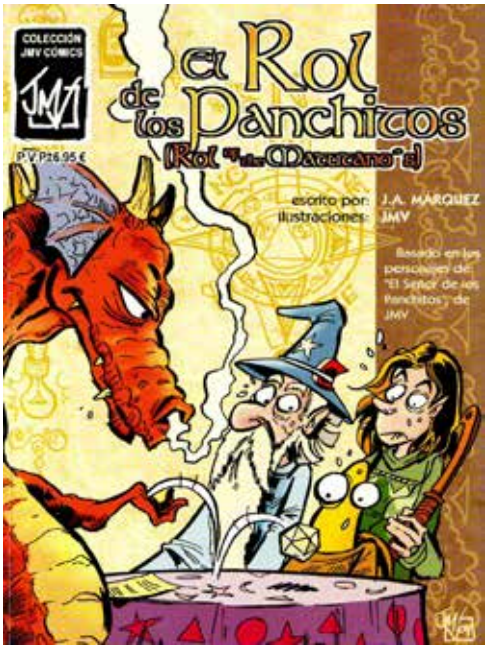
MISCELÁNEA:
(José Pardo «Pardagast»)

Para finalizar, vamos a nombrar aunque sea brevemente otras rarezas de juegos de rol que se publicaron en nuestro país:

La Tierra Media – Juego por Correo: de William Feild y Peter Stassun. Fue publicado inicialmente en inglés por Game Systems Inc. en 1991, y traducido en 1995 al castellano por Central de Jocs. Se trataba de un juego por correo basado en el sistema MERP, en el que se podía elegir entre 25 países diferentes sobre un mapa hexagonal. Se publicaron a nuestro idioma dos volúmenes: el primero ambientado en el 1650 de la Tercera Edad y otro en el 1000 de la Cuarta Edad.

El Señor de los Pardillos (el juego de rol de la Tierra a Medias): de Patrick Frisch, basado en sus propios cómics de los *Fuzztoons*. Fue publicado en 2002 por Proyectos Editoriales Crom.

Se trata de un juego de humor irreverente basado en una sátira del sistema MERP, donde lo único que importaba a los PJs era subir de nivel y amasar tesoros.



El Rol de los Panchitos (*Rol of the Matutano's*): creado por José Antonio Márquez Periano y basado en los cómics de JMV (Jesús Martínez del Vas). Publicado en 2004 por JMV Cómics. Los PJs se enfrentaban a los sirvientes del malo Zauron. Es otro juego de rol de humor con un sistema muy sencillo.

Material de la Sociedad Tolkien Española: en la intranet de nuestra página *web* podéis encontrar más publicaciones de la STE relacionadas con el rol y los juegos: el módulo para MERP «Entre las sombras del Bosque Negro» (smial de Edhellond, 1996); «Reglas de Wargames», con material ambientado en la Tierra Media para «*De Bellis Multitudinis*» y «*Hordes of the Things*» (publicado también por Edhellond en 1997); y «La Guerra de las Joyas», un juego de estrategia y diplomacia ambientado en la Primera Edad (creado por Pablo J. Ginés y Jaume Grau del smial de Doriath). Además, un suplemento que acompañaba a la revista Estel nº 11 estaba dedicado a «Reglas opcionales para MERP – Magia y Habilidades Secundarias».



Con esto se termina la serie de artículos de «Rarezas y recursos». Durante más de 6 años y en 13 artículos se ha intentado compilar de forma exhaustiva el material tolkieniano existente en nuestro país: desde la música a tesis doctorales, desde los videojuegos o los juegos de rol a los *fanzines*.

AMAR AL MAR MIENTRAS LO DEMÁS ESPERA



Cristina Guilera «Midáriel»

Las historias de Aldarion y Erendis, y la de Odiseo y Penélope se pueden colocar sobre una hoja de álamo blanco. Tienen un espacio común sobre el que se desarrollan: el mar; pero la superficie de un lado y el otro de la hoja provoca una impresión opuesta al contacto con nuestros dedos: la primera debe identificarse con el haz, de un tono más oscuro y sensación lisa y suave en un principio pero, finalmente, fría. La segunda se equipara con el envés, de color blanco cálido y cubierto de un pelaje afieltrado que le otorga tersura, que deja en nuestros dedos una sensación mucho más agradable.

Existen numerosos elementos que nos llevan a relacionar estos relatos, pero al adentrarnos en su comparación, podemos ver con claridad que, pese a seguir al inicio un camino prácticamente común, hay puntos en los que se bifurcan, dirigiéndose uno al norte, donde las aguas son despiadadamente frías, y el otro al sur, donde la calidez del mar también atempera el corazón.

Sobre Númenor e Ítaca

Para zarpar hacia esta comparación de historias tendremos que empezar desde algún puerto y, dado que todo individuo está condicionado por su entorno, empezaremos por conocer los lugares de origen de nuestros protagonistas: Númenor e Ítaca.

Es de vital importancia destacar previamente la condición geográfica de estos territorios: los dos son islas y, por lo tanto, sus sociedades están directamente vinculadas con el mar, ya sea por comercio, subsistencia o simple transporte a otros territorios.

La geografía de las islas es variada, albergando desde ciudades con grandes palacios hasta zonas rocosas que se elevan altas desde las olas. En las apacibles playas y bahías de sus costas se encuentran puertos con gran capacidad para las numerosas naves de madera.

Existe abundancia de ganadería en la zona interior de ambas. En Númenor, al sudeste de la región de Mittalmar se encuentra Emerië, de la que se nos dice que *«siempre, lejos y cerca, el balido de las ovejas flotaba en el viento» (Cuentos inconclusos, p.247). En Ítaca*, además de las pingües ovejas y excelsos bueyes usados en los sacrificios, en la segunda parte de la obra encontramos a Eumeo, el porquerizo, que se hace cargo de más de 600 cerdos. No obstante, debido a la diferencia de tamaño y a la ruda orografía de Ítaca, ésta no tiene prácticamente caballos, una gran diferencia con un territorio como Númenor, e*n el que se viaja a todos lados a caballo y todos los individuos, independientemente de su género, son «apasionados jinetes».*

Sobre otros animales, destacaría la presencia de las aves y su importancia en la comunicación

*y contacto con los hados. Estos animales sirven como intermed*iarios entre los hombres y los dioses, y en este caso, podemos encontrar numerosos ejemplos en la Odisea: *Od*., II, 146; XV, *106 y sigs*.; XX, 242-243; XIX, 535. De toda la variedad de aves, la más perfecta e importante para los antiguos era el águila, el ave de Zeus. La encontramos, por ejemplo, en el segundo de los cantos, cumpliendo claramente la función de comunicadora directa entre dioses y hombres:

«Así habló Telémaco, y el largovidente Zeus envióle dos águilas que echaron a volar desde la cumbre de un monte» (Odisea, II, v. 146).

Encontramos también un caso en otro de los autores antiguos por excelencia, Hesíodo, que en su obra *Trabajos y días* (Ἔργα και ημέραι) dice esto:

«Dichoso aquel que [...] observa los augurios de las aves y huye de las malas acciones!» (Trabajos y días, vv. 826-828)

Pues las aves son conocedoras del porvenir y quien sepa leer sus señales podrá conocer el siguiente paso a dar o a evitar.

En *El Hobbit* podemos ver evidentes casos de la importancia de las aves como mensajeras y como conocedoras de verdades ocultas. Por ejemplo, en la inscripción oculta en las runas lunares del mapa de Thror, que gracias al descubrimiento y traducción de Elrond sabemos que dicen:

«—Estad cerca de la piedra gris cuando llame el zorzal —leyó Elrond— y el sol poniente brillará sobre el ojo de la cerradura con las últimas luces del Día de Durin.» (El Hobbit, p.36)

Es evidente la importancia de las aves y las beneficiosas implicaciones que tiene respetarlas y escucharlas, pues podemos decir que, a pesar del paso de las edades (tanto en el mundo mítico clásico como en el de Arda), mantienen un contacto mucho más estrecho con las divinidades que los mortales. En «Una descripción de la isla de Númenor» se nos muestra la persecución de las águilas de Manwë como un símbolo del inicio de la decadencia de Númenor y su posterior destrucción, pues solo se pasó a tratar a estas aves sin respeto cuando se perdió el respeto por los Valar:

«En el interior de Númenor las aves eran también innumerables, desde los kirinki [...] a las grandes águilas consagradas a Manwë y jamás perseguidas hasta que comenzaron los días del mal y el odio a los Valar.» (Cuentos inconclusos, p.218)



Dentro de la historia de Erendis y Aldarion encontramos varias menciones a pájaros, pero hay una de especial importancia: los pájaros grises con picos y patas dorados que los Eldar habían traído como presente para Erendis. Esta pareja de aves no cantaban si se los mantenía apartados, y acompañaban a Erendis y Aldarion allí donde estuviese su hogar, porque estos pájaros se apa-



rejaban para toda la vida, del mismo modo que toda pareja supone, al iniciar la relación, que estará unida para siempre. En el mismo sentido, el propio nombre de Penélope podría aludir a esta fidelidad marital pues, según la etimología popular y lo recogido por Hesiquio de Alejandría en su léxico, su nombre podría hacer referencia a un tipo de ave, posteriormente vinculada al pato *(anas penelope)*, según algunas fuentes debido a que se aseguraba que la hembra del ánade solo tenía una pareja en toda su vida.

No obstante, queda patente que la relación se rompe cuando, una mañana, poco después de haberse trasladado Erendis a Emerië, la despiertan los cantos de los pájaros regalados por los elfos y ella los rechaza, por recordarle la felicidad de estar en pareja.

Los pájaros alzan el vuelo en silencio, por lo que es posible que en ese momento encarnen a la propia pareja de Aldarion y Erendis y su irresoluble separación, de la que toma la iniciativa Erendis. Los pájaros pasan a volar junto a los padres de ella, Núneth y Beregar, quienes los encuentran y Núneth interpreta al momento el mensaje que estas aves le traen sobre la situación de su hija.

«—Pues sí que ha enviado un mensaje —dijo Núneth—. Porque ha rechazado a los pájaros de los Elfos, lo que ha estado mal de parte de ella. No pronostica nada bueno [...]» (Cuentos inconclusos, p.248)

Sobre dioses y hombres

Una vez conocido el dónde, pasamos al quién y presentamos a los protagonistas fijando nuestra atención en las características que comparten.

Aldarion y Odiseo cumplen el rol de marinero que está lejos de casa, separado por el mar de su hogar y su familia, y que, aunque logra regresar, lo hace tras muchos años.

Aldarion es descrito *como un hombre «fuerte y vigoroso de mente y cuerpo», cumpliendo con* el ideal del hombre en la antigua Grecia, que debía ser καλὸς κἀγαθός, hermoso y bueno, sin descuidar ninguna de las partes. Su padre Meneldur estaba complacido en un principio con la afición que Vëantur, abuelo de Aldarion, había inspirado en él, pues era un buen método para ejercitarse física y mentalmente. Odiseo cumple con el mismo ideal y en la Odisea, vemos en gran cantidad de ocasiones cómo su ingenio sale a relucir, como en el episodio de las sirenas, razón por la que recibe los epítetos

de πολύμητις, «el astuto», y πολύτροπος, «de muchas mañas» o también traducido por «de muchos senderos, de multiforme ingenio». No obstante, sin su capacidad corporal no habría sido capaz de vencer a los pretendientes que saqueaban su casa.

Como señalábamos anteriormente, ambos personajes cumplen la figura del navegante, pero los motivos de sus viajes y su retraso para el *nostos* son variados. Por una parte, ambos se dejan llevar por sus deseos y apetencias. Se dice de Aldarion que era «inclinado a hacer su propia voluntad»; partía de viaje más a menudo de lo que su padre aprobaba y retrasaba su vuelta por multitud de razones. En su primer viaje, por ejemplo, sus ansias de aprender hacen que retrase su regreso durante más de dos años para poder adquirir todo el conocimiento naval que Círdan pudiese enseñarle. Esta misma curiosidad lleva a Odiseo a querer conocer al cíclope, en vez de escuchar al resto de sus compañeros y volver a las naves.

No obstante, ambos personajes no se dejan llevar solo por su voluntad individual sino que, cuando se encuentran ante la obligación, cumplen con el papel que les ha sido asignado. Por su lado, Odiseo tiene que partir hacia una guerra de la que no sabe si volverá o no, abandonando a un hijo recién nacido y a una esposa leal. Las motivaciones de Aldarion para salir de viaje parecen, en primera instancia, mucho más egoístas, puesto que es su amor al mar lo que le hace dejar su hogar en múltiples ocasiones; pero lo que empieza para él como un amor inocuo, acaba volviéndose también una obligación:

«—Ella morirá si no ve la tierra —dijo—. Pronto moriré yo si la sigo viendo. Por tanto, si hemos de pasar años juntos, es preciso que parta y pronto.» (Cuentos inconclusos, p.240)

Empero, aunque pueda existir un apetito inicial por la aventura en el mar, ambos sienten la nostalgia de su hogar y son retenidos en contra de su voluntad, deseando haber llegado antes de lo que lo hicieron:

«mas Odiseo, que está deseoso de ver el humo de su país natal, ya de morir siente anhelos.» (Odisea, I, vv. 58-59)

«—¡Ay! —dijo Aldarion—. Aun yo me he cansado del mar, y por mucho tiempo mi corazón echó de menos el Oeste. Pero me he demorado en contra de mi propia voluntad.» (Cuentos inconclusos, p.250)

No podemos sin embargo decir que la relación de estos dos personajes con el mar sea equivalente. Aldarion siente amor por el propio mar, a veces personificado en la figura de Uinen, mientras que para Odiseo el mar es un instrumento que Poseidón utiliza en su contra. En cambio, sí sería posible establecer un paralelismo entre las figuras de Uinen y Calipso, las dos mujeres (ambas divinidades menores) que compiten con las verdaderas esposas de los hombres, Erendis y Penélope. Sin embargo, encontramos aquí uno de los puntos discordantes entre ambos relatos pues, en el segundo de los casos, es la esposa quien acaba consiguiendo recuperar la totalidad del amor de su marido, mientras que en el primero Uinen acaba venciendo en la batalla contra Erendis.

Sobre Erendis y Penélope se podrían escribir libros enteros. Como hemos mencionado, ambas representan el tópico de la esposa del marinero, obligada a esperar, paralizada en el desconocimiento de si el hombre al que aguardan sigue con vida o ha muerto como tantos otros en el cruel mar. La escritora Rosalía de Castro compuso varios poemas en los que trataba esta misma problemática y se refería a este tipo de mujeres como *as viudas dos mortos e as viudas dos vivos*, y resume perfectamente la situación en la que toda esposa de marinero puede encontrarse.



Ambas mujeres se enfrentan a la misma coyuntura, pero su respuesta ante ella es diferente. En el caso de Penélope, su condición de esposa está por encima de las demás cosas y hasta se convierte en el modelo de esposa por excelencia. Es el paradigma de la fidelidad y la paciencia. No solo tiene que soportar la crianza de su hijo en soledad, sino que cada día se ve obligada a resistir ante las decenas de pretendientes que ocupan su hogar y que intentan forzarla a dejar a su marido atrás. Pese a no estar capacitada para enfrentarse a ellos de manera directa, no cambia su parecer ni se deja amilanar por las palabras de otras personas. Poniéndose en peligro, lleva a cabo una estrategia: eligirá pretendiente cuando acabe de tejer un sudario para el padre de Odiseo en el que trabaja cada día y que cada noche desteje para ganar tiempo. Tiene la capacidad y el derecho de decidir si quiere volver a casarse en vez de seguir teniendo esperanza en que su marido vuelva, pero lucha cada día por su decisión de darle más tiempo para regresar. Para ella, ser su esposa no es solo un estado civil, sino que forma parte de su personalidad; igual que una madre siempre será una madre, para ella su condición de esposa de Odiseo también es permanente y nadie puede obligarla a renunciar a él.

«A mí mi padre Icario me presiona para que me aparte de un lecho viudo e increpa constantemente una tardanza interminable. ¡Que increpe, mientras pueda: tuya soy, tuya es necesario que se me llame; siempre seré Penélope, esposa de Ulises.» (Heroidas, I, vv. 81-89)

En contraposición está Erendis, que tiene claro que su papel como esposa no la define y, ante la situación de la espera continua, decide acabar con ese estado en el que se encuentra y que la obliga a tener paralizada su vida.

«—¿Hará el Rey que espere en los muelles como la novia de un marinero? Ojalá lo fuera, pero ya no lo soy más. He desempeñado ese papel hasta el fin.» (Cuentos inconclusos, p.248)

Ya no está dispuesta a esperar más, pues ya no le quedan esperanzas que le insuflen resistencia ante esta continua situación de abandono. Al contrario que Penélope, a la que no le preocupan las infidelidades de Odiseo siempre y cuando regrese a su casa, Erendis prefiere quedarse sin pareja para el resto de su vida a tener que competir contra Uinen cada vez que Aldarion se embarca. Es su madre (que, como madre que es, la conoce en profundidad) la que nos indica el rasgo más característico de su temperamento y que explica esta decisión: o todo o nada. Erendis no se conforma con ser «el segundo plato» ni está dispuesta a tener que compartir el amor de su pareja mientras ella sufre la larga espera, la indecisión de su marido y la traición a sus promesas, por lo que decide liberarse de ese segundo puesto, que para ella significa una derrota.

El paso y el peso del tiempo

A pesar de la fuerte voluntad de todos los personajes, hay algo que los subordina a todos, pero que ejerce más peso sobre unos que sobre otros: el inexorable paso del tiempo. Aunque este es un agente externo a los hombres, la percepción que cada individuo tiene de él puede cambiar extraordinariamente según las condiciones en las que se encuentre.

En el caso de Aldarion y Erendis, este es uno de los temas claves, al que Aldarion achaca la imposibilidad de mantener su relación. No pertenecen al mismo linaje, pues Aldarion forma parte de la línea de Elros y, por lo tanto, sangre élfica corre por sus venas, lo que le hace mucho más longevo de lo que ella nunca podría ser. El paso de los años y las generaciones es muy diferente para ambos. Los que no son de su condición deben aprovechar mucho más cada minuto que les es otorgado y deben priorizar en su vida aquello que es más importante. Erendis tiene claras sus prioridades y éstas son incompatibles con las de su marido, que pospone los momentos reservados a ella por no tener en consideración su naturaleza más *efímera*.

«—Pero los años son implacables y no los traeré de vuelta con vos. Y los míos son menos que los vuestros. Mi juventud se va; y, ¿dónde están mis hijos y dónde vuestro heredero? Durante mucho tiempo y demasiado a menudo ha estado frío mi lecho últimamente.» (Cuentos inconclusos, p.246)

Este muro que distancia a la primera pareja no tiene un correlato entre Penélope y Odiseo, pues ambos son hijos de hombres y su esperanza de vida es similar. No obstante, sí podemos pensar que su percepción de los veinte años que pasan separados es diferente. Mientras que Odiseo pasa diez de esos años en la guerra, luego vive siete años en una situación de tranquilidad y felicidad en la isla de Ogigia con la ninfa Calipso, además de otras muy variadas y duras aventuras en los tres años de su viaje desde allí a Ítaca. Por el contrario, Penélope vive circunscrita a la isla de Ítaca, más específicamente, a su palacio y su mayor ocupación es mantener la esperanza de que Odiseo vuelva, soportando a los pretendientes que abusan de los bienes de su hogar y que la presionan a tomar una decisión.

«¡Oh, ojalá entonces, cuando se acercaba a Lacedemonia en su barco, hubiese sido cubierto por aguas enfurecidas el adúltero (Paris)! No yacería yo, fría, en un lecho desierto, ni lamentaría, abandonada, que los días avancen interminables; ni a mí, intentando engañar la larga noche, una tela fluctuante (creciente y decreciente) me fatigaría mis manos de viuda.» (Heroidas, I, vv. 5-10)

No podemos sino concordar con Aldarion, cuando este dice: «Fría es la vida de la mujer de un marinero», pues ésta encuentra su sustento en la esperanza y, mientras para una, esta fe es reconfortante y alentadora, para otra se convierte en un lastre del que debe liberarse para no quedar hundida en las profundidades del mar.

En la composición 94 de *En las orillas de Sar*, inspirada en la historia de Penélope, Rosalía de Castro vuelve a resumir con gran acierto la condición de la mujer del marino:

«¡Esperad y creed!, crea el que cree y ama con doble ardor aquel que espera.» (En las orillas del Sar, XCIV, vv. 17-18)

Pues el doble ardor de la espera es sin duda un arma de doble filo: como el fuego, puede avivar los corazones o consumirlos hasta las cenizas.

BIBLIOGRAFÍA

Homero, Carlos García Gual, & Emilio Crespo Güemes (2014). *Ilíada*. Madrid: Gredos.

Homero, Segalá, L., & Antonio López Eire (2017). . Barcelona: Austral.

J. R. R. Tolkien, Anderson, D. A., Figueroa, M., & Rubén Masera. (2019). *El hobbit anotado : El hobbit o historia de una ida y de una vuelta*. Barcelona: Minotauro.

J. R. R. Tolkien, Tolkien, C., & Rubén Masera. (2017). *Cuentos inconclusos de Númenor y la Tierra Media*. Barcelona: Booket.

Publio Ovidio Nason, & Diego De Mesía (1884). *Las Heroidas*. Madrid: Luis Navarro

SALUDOS DESDE LA BIBLIOTECA

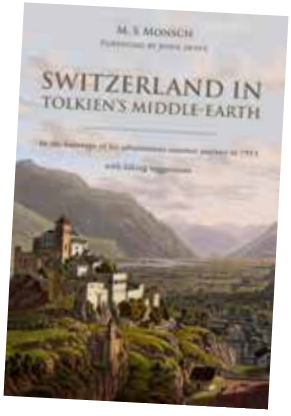
Eva Pascual «Aindariel»
(Smial Montaraz)
José Pardo «Pardagast»
(Smial de Umbar)



Como cada número, vamos a daros a continuación desde la biblioteca cumplida cuenta de las novedades bibliográficas más interesantes, comenzando por la producción internacional.



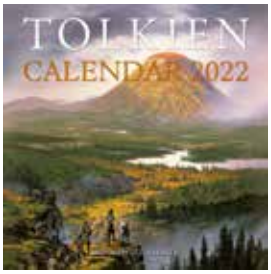
En «*The Gallant Edith Bratt: J. R. R. Tolkien's Inspiration*» (Cormarë nº 46) de Nancy Bunting y Seamus Hamill-Keays, vamos a descubrir un poco más sobre quién fue Edith Bratt, ya que, según los propios autores, los biógrafos de Tolkien (en particular Carpenter y Garth) han descuidado la importancia de Edith para la vida y la escritura del Profesor, centrándose más en sus amigos varones. Además de conocer más a Edith y sus antecedentes genealógicos en las Midlands, también veremos remarcada su importancia en los años decisivos de 1916-18 durante los cuales se puede situar el desarrollo de las lenguas, la mitología y el arte de Tolkien, y la repercusión emocional que tuvo su separación y posterior reencuentro para la imaginación del mismo. Como detalle negativo indicar que el estudio-biografía (de unas 300 páginas) termina cuando Edith tiene 30 años, alrededor de 1918, pero vivió hasta pasados los 80, ¿qué le sucedió en esos años? Tal vez tendremos que esperar otro libro en el futuro que nos hable en profundidad de todo lo que vino a continuación.





¡Atención senderistas! Otro libro interesante es «*Switzerland in Tolkien's Middle-Earth: In the footsteps of his adventurous summer journey in 1911 - with hiking suggestions*» de Martin S. Monsch y John Howe. Indispensable para aquellos que gustan de salir a la montaña y perderse por caminos y bosques y se sienten en algún momento transportados a un paraje que les recuerda la Tierra Media. El autor recrear el viaje del propio Tolkien en 1911 por los Alpes suizos cargado con una mochila, viaje que él mismo reconoció le había influenciado posteriormente a la hora de describir la ruta de Bilbo desde Rivendel hasta el otro lado de las Montañas Nubladas. Además, con más de 100 imágenes a color, el libro contiene 11 sugerencias de caminatas y 3 viajes por carretera para recrear los pasos de Tolkien por esos bellos paisajes.





Y no podemos olvidar «*Tolkien as a Literary Artist: Exploring Rhetoric, Language and Style in The Lord of the Rings*» de Dirk Siepmann y Thomas Kullmann. Desde la lingüística y la historia literaria los autores estudian la técnica de Tolkien, el uso que hace de las palabras, el estilo, las técnicas narrativas, la retórica y el simbolismo para resaltar su condición de artista literario. En su índice podemos ver que tratan las palabras clave y su colocación dentro de la historia de «El Señor de los Anillos», los puntos de vista, las descripciones de paisajes, la narración de historias, los poemas y canciones insertados en el cuerpo de la narrativa y el papel del lenguaje en la caracterización de los protagonistas de la novela. El capítulo final nos habla de la posición de Tolkien dentro de la historia de la literatura. Como nos cuentan en su sinopsis: «*este libro será de especial interés para los estudiantes y estudiosos de la literatura, la lingüística y estilística, así como para los fanáticos y especialistas de Tolkien*», es decir para todos nosotros.

Para terminar con la esfera internacional hay que mencionar dos reediciones absolutamente imprescindibles. Por un lado, se ha publicado de forma independiente y con anotaciones «*A Spring Harvest*», del miembro de la T.C.B.S. Geoffrey Bache Smith, una colección de poemas con prefacio del propio Tolkien. Y por otro lado, Alpha Editions ha vuelto a reeditar «*A middle english vocabulary - Designed for use with Sisam's* Fourteenth Century Verse And Prose» que Tolkien publicó por primera vez en 1922.

Respecto a la producción en castellano, ya ha salido a la venta el clásico Calendario Tolkien por parte de Minotauro. En esta ocasión el afamado Ted Nasmith nos sorprende con doce espectaculares ilustraciones basadas en «El Silmarillion». Otro libro muy curioso e interesante es «Los jueves con Tolkien: anécdotas sobre la vida y la obra de J. R. R. Tolkien y un relato inédito», de Mónica Gutiérrez y editado de forma independiente. «Los jueves con Tolkien» es una antología que recoge los trece artículos que acompañaron al Club Literario Macondo en su lectura de «El hobbit» y «El Señor de los Anillos» desde agosto de 2020 a febrero de 2021, además de un relato inédito de la autora, «Té con los Inklings». Eleuterio Fernández Guzmán, por otro lado, ha recopilado y expandido en un librito titulado «J. R. R. Tolkien: entre Bloemfontein y Bournemouth» una serie de capítulos de su blog en *infocatolica.com*. Y si os gusta la acción y la aventura, no os perdáis «La Gema de Arnor», de Miguel González García de Velasco, donde se relata la increíble aventura vivida por un grupo de Hobbits en La Tierra Media años después de la destrucción del Anillo Único. Por último, un libro imprescindible para conocer las fuentes que inspiraron a Tolkien es «El maravilloso país de los *snergs*», de E.A. Wyke-Smith. La última edición de 2021 de la editorial La Galera, revisada por Veronica Cossanteli y con ilustraciones de Melissa Castrillón, es sencillamente deliciosa.

Y no, no nos hemos olvidado del libro más esperado de este año, «*The Nature of Middle-earth*», editado por Carl F. Hostetter y que saldrá a la venta en nuestro país en febrero del año que viene (en el momento de la redacción de estas líneas aún no se ha publicado en castellano, aunque sí en inglés por HarperCollins). El que ha venido en denominarse el 14º libro de «Historia de la Tierra Media» recopila múltiples textos inéditos de Tolkien para regocijo de los *tolkiendili* del mundo entero. En el próximo número os daremos cumplida cuenta del mismo.

Saludos desde la biblioteca

José Pardo «Pardagast»
Eva Pascual «Aindariel»

LAS RECETAS DE... ISILDË

TARTA DE ELDALONDË



Susana Fustel «Isildë»

INGREDIENTES PARA EL RELLENO:

1 calabaza pequeña
2 boniatos rojos
3 huevos
1 brick pequeño de nata
40 g de azúcar moreno o sirope de arce
1 cucharadita de canela en polvo
1/2 cucharadita de nuez moscada en polvo
1/4 cucharadita de jengibre seco y molido o pimienta

INGREDIENTES PARA LA MASA QUEBRADA:

175 g de harina
50 g de azúcar
100 g de mantequilla
1 huevo
1 cucharada de agua

La masa quebrada se puede comprar o, si la queremos más ligera, podemos utilizar hojaldre.



ELABORACIÓN:

Lavamos los boniatos y los limpiamos bien para quitar toda la tierra. Los pelamos, troceamos y los ponemos al fuego en un cazo con abundante agua, para que queden bien sumergidos. En el momento en que empiece a hervir bajamos el fuego a media temperatura, ya que es mejor que hierva suave y no a borbotones. Cuando al pincharlos estén blandos, podemos retirarlos del fuego.

Pelamos la calabaza y la troceamos. Ponemos una sartén con un poco de mantequilla al fuego y añadimos la calabaza a fuego medio-bajo.

Paralelamente, preparamos la masa. En un bol mezclamos la harina y el azúcar, añadimos el huevo y la mantequilla a trocitos y lo removemos de forma manual hasta que se mezcle bien. Añadimos la cucharada de agua y seguimos mezclando. Una vez hecha la masa, lo tapamos con un papel film y lo dejamos reposar en la nevera durante 30 minutos. Estos pasos nos los podemos saltar si compramos la masa.

Cuando la calabaza empiece a reblandecerse, pero no demasiado, ponemos el azúcar y un poco de agua (o el sirope de arce), para que se vaya caramelizando. Una vez la calabaza esté más blandita y de un color más oscuro, añadimos los trozos de boniato junto con las especias y lo vamos mezclando todo bien. Incorporamos la nata y continuamos mezclando un par de



minutos. Después, añadimos los huevos y seguimos mezclando. Lo retiramos del fuego y lo trituramos con la batidora. Reservamos.

Estiramos la masa reposada con el rodillo sobre una superficie espolvoreada con harina hasta que quede fina y, después, la colocamos en el molde. Podemos decorar los bordes o cortar el exceso de masa. Pinchamos la masa con un tenedor y la metemos en el horno precalentado a 180ºC durante unos 12 minutos. Si usamos hojaldre no hace falta cocerlo previamente.

Vertemos la mezcla en el molde, sobre la masa, y lo volvemos a introducir en el horno unos 25-30 minutos.

Pasado ese tiempo, pinchamos y, si el pincho sale limpio, es que ya está. Sacamos la tarta y la dejamos reposar. Su sabor mejorará cuantas más horas la dejemos reposar.

TOLKIEN MÁS ALLÁ DEL MURO: ANUNCIOS CORTOS Y NOTICIAS



Lorena Rouget «Taryawen Erya»

LEBEL UB

Los días 17 y 18 de julio la delegación de la STE en Jaén, el smial de Amon Hen, participó en el salón de ocio alternativo Level Ub que tuvo lugar en la Ciudad Patrimonio de la Humanidad de Úbeda, y que contó con la organización de la Asociación Cultural Bétula Lúdica. En ese momento, el smial jiennense hacía menos de un mes que se había constituído, pero eso no impidió que colaborase activamente en el evento. En concreto, realizó una conferencia titulada «Descubre a Tolkien y la Tierra Media», un taller de escritura élfica en tengwar, para aprender a escribir tu nombre, un juego de rol y también se pudo degustar el delicioso y saciante pan de lembas.



Puedes ver más sobre el evento en este vídeo realizado por PirateCat:

https://www.youtube.com/watch?v=PvEA4R0PsNE

EL ABISMO DE HELM EN ANIME



Veinte años después del estreno de *El Señor de los Anillos: La Comunidad del Anillo*, la compañía estadounidense Warner Bros. y el estudio de producción New Line Cinema, han anunciado un nuevo proyecto de animación con el nombre de *The Lord of the Rings: The War of the Rohirrim*. Esta película de anime estará centrada en el Abismo de Helm, casi tres siglos antes que los sucesos que tuvieron lugar en la trilogía. Contará la historia del noveno rey de Rohan, uno de los más aclamados: Helm «Mano de Martillo».

Producida por Joseph Chou, con guión de Jeffrey Addis y Will Matthews (responsables de *Cristal oscuro: La era de la resistencia*) y dirigida por Kenji Kamiyama (director de *Ghost in the Shell: Stand Alone* Complex, entre otras), con Philippa Boyens (guionista de ESDLA) como consultora.

Habrá que esperar al 2022 para poder disfrutarla.

Fuente:

https://www.20minutos.es/cinemania/noticias/warner-prepara-una-pelicula-anime-de-el-senor-de-los-anillos-sobre-la-historia-del-abismo-de-helm-4726478/?autoref=true

NOVEDADES EN AMAZON STUDIOS

La serie que Amazon está preparando inspirada en *El Señor de los Anillos*, y ambientada en la Segunda Edad de la Tierra Media, contaba con el ilustrador John Howe como asesor, pero en la página oficial de Amazon Studios (a la que solo tienen acceso los medios de comunicación) han comunicado que actualmente aparece como el único artista conceptual.

Tom Shippey, estudioso y reconocido experto de la obra escrita por J. R. R. Tolkien, figuraba también en un principio como asesor de dicha serie, pero distintos rumores apuntan a que podría haber abandonado el proyecto. Ni la productora ni él han hecho ningún comentario al respecto.



El creador de la banda sonora original, el compositor Howard Shore, podría volver a ponerle música a la Tierra Media. Ganador de varios premios Grammy, Globos de Oro y Óscar, está en conversaciones para hacerse cargo de la parte musical de este nuevo proyecto audiovisual.

Fuentes:

https://elanillounico.com/noticias/series-de-television/confirmado-john-howe-es-el-artista-de-la-serie-de-amazon/

https://www.theonering.net/torwp/2020/04/15/107811-tom-shippey-is-out-at-amazon/

https://deadline.com/2021/09/the-lord-of-the-rings-composer-howard-shore-score-amazon-tv-series-middle-earth-jrr-tolkien-1234839274/amp/?__twitter_impression=true

CUMPLEAÑOS DE BILBO Y FRODO



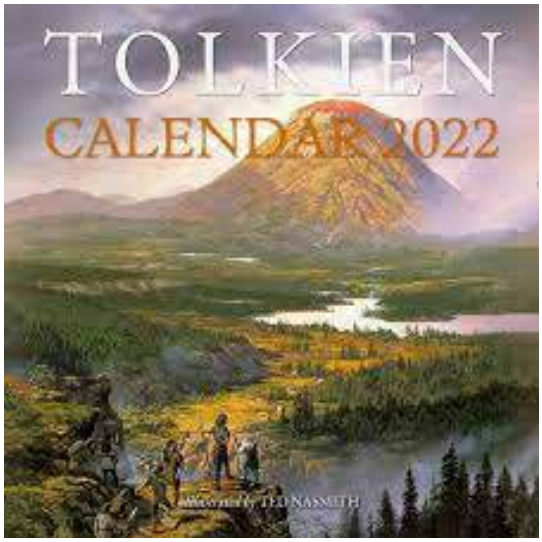
El smial de Amon Hen quiso celebrar el 22 de septiembre el cumpleaños de Bilbo y Frodo, enviando una carta de Feliz Cumpleaños a unos ficticios herederos de La Comarca. Esta carta iba acompañada además de un regalo: una lectura musical del breve capítulo «De la hierba para pipa» que aparece en *El Señor de los Anillos*.

La voz que recita es la de Wiglaf y la guitarra suena a manos de Nande, ambos socios del smial jiennense.

Fuente:

https://www.sociedadtolkien.org/blog/2021/09/22/cumpleanos/

CALENDARIOS TOLKIEN 2022



El tema del almanaque de este año de *Beyond Bree* es la determinación y la perseverancia, y en él aparecen artistas de todo el mundo como Soni Alcorn-Hender, Emily Austin, Gonzalo Díez, Anke Eissmann, Ergo, Donato Giancola, Octo Kwan, Ruth Lacon, Wenjin Lu, Nancy Martsch, Ted Nasmith y Gordon Palmer. El calendario en color y en blanco y negro tendrá tanto las fiestas de la Tierra Media como las del mundo real. *Beyond Bree* es un boletín mensual que publica MENSA (Asociación Internacional de Superdotados Estadounidenses) con todo tipo de artículos, noticias, … Relacionados con Tolkien.

Y ya se puede adquirir también el Calendario Tolkien 2022 publicado por la editorial Minotauro, que contará con ilustraciones basadas en *El Silmarillion* de la mano de



Ted Nasmith, conocido por sus trabajos sobre la obra del Profesor.

Fuentes:

https://beyondbree.org/

https://elanillounico.com/noticias/mundo-tolkien/el-calendario-de-tolkien-2022-sale-a-la-venta-a-finales-de-septiembre-en-espanol/

VOCES MÁGICAS

El pasado 29 de octubre tuvo lugar en la pequeña localidad jiennense de Guarromán una actividad organizada íntegramente por el Ayuntamiento de Guarromán y su Concejalía de Cultura con la participación de la actriz de doblaje Nuria Mediavilla, hija de nuestro querido Pepe Mediavilla, un maestro del doblaje español, que nos dejaba en 2018. Nuria es conocida en el mundo de Tolkien por haber



doblado la voz en español de Galadriel en las adaptaciones cinematográficas.

Al acto asistieron como afortunados espectadores varios integrantes del Smial Montaraz y del Smial de Amon Hen. Pudieron disfrutar a lo largo de la tarde de: una entrevista a Nuria Mediavilla donde conocieron mejor el mundo del doblaje, lectura de fragmentos de los libros de J. R. R. Tolkien, charla/coloquio entre la actriz y el público, espectacular lectura dramatizada en directo del prólogo de la película *La Comunidad del Anillo*, un emotivo homenaje a su padre Pepe Mediavilla y, como colofón a la jornada, una exhibición de lucha entre enanos y orcos perfectamente caracterizados.



Al término de la actividad los asistentes tuvieron la oportunidad de charlar de forma personal con la actriz y hacerle entrega de un pequeño presente en nombre de todos los socios de la STE.

¡Gracias a Nuria Mediavilla y al Excelentísimo Ayuntamiento de Guarromán!

CONTINÚAN LAS CELEBRACIONES

Siguiendo con las celebraciones del vigésimo aniversario del estreno de la primera película de *El Señor de los Anillos* de Peter Jackson, la empresa de servicios postales de Nueva Zelanda, New Zealand Post, ha sacado al mercado una serie de sellos y monedas conmemorativas, en los que están plasmadas diversas escenas y personajes de la Tierra Media. Los diseños son obra de la artista de Wellington, Sacha Lees. Las monedas son de plata y vienen presentadas en estuches de 3 unidades cada uno, con diferentes temáticas y en una tirada mundial limitada de 300 unidades.



Fuentes:

https://www.theonering.net/torwp/2021/11/11/111675-20th-anniversary-celebrations-continue-with-nz-post-exclusive/

https://collectables.nzpost.co.nz/search.php?search_query=lord%20of%20the%20rings




jpolom_art

ENGLISH CORNER



Dear readers from all the world, we start this new year 2022 with more *Estel*, and many exciting things to tell about in it. Doubtless, above all we are very happy to share with you news of the XXV Mereth Aderthad, the *EstelCon* that was celebrated a few months ago in Orduña, in the Basque Country (with one year of delay, due to the social restrictions during 2020 and the first half of 2021). Step by step, we are recovering our loved activities and meetings, new smials are being founded, and in spite of all the difficulties, we have been able to fill the year that is now over with plenty of things to celebrate for our 30th anniversary, as you may read in the section of *El Palantír dice* (The Palantír says), in the news reports, and a few of the articles written from the work groups.

Regarding those groups, a special remark can be made of the "Welcome Commission", which is presented for the first time in these pages, although they have been working hard for a long time, in a very rewarding and necessary task in the last few years, since our Society is experimenting an unprecedented growth in the number of members. Thanks to the labour of the people participating in the "mentoring" of new members, we can enjoy and take advantage of the renewed and fresh energies of new enthusiasts that keep the wheels of Spanish Tolkienism rolling.

This issue is specially endowed with articles that analyse differnt aspects of Tolkien's life and work: *Boromir, un personaje conflictivo* ("Boromir, a troubled character") by Alejandro Martínez, provides an interesting view on the special circumnstances that led the son of the Steward to his tragic ending. An article about Eärendil by Dr. Stefania Carta makes a deep analysis about the Mediaeval and religious sources of the seminal character of Tolkien's legendarium. *El misterio del Pony Pisador* ("The mistery of the Prancing Poney") by María Fernández Portaencasa discusses the links between J. R. R. Tolkien and Agatha Christie, the "Queen of Crime"; and *Amar al mar mientras lo demás espera* ("Loving the sea while everything else waits") compares the stories and relationships of Aldarion and Erendis with those of Odysseus and Penelope.

On the literary side, the *Chamber of Mazarbûl* brings three new short literary creations by Joan Carles Jové "Nirnaeth", Lorenzo Carrera "Quentandil", Victoria Tejel, and (surprise!) a collaborative story created as a game by a pack of "rangers".

And as usual, you will also find an article about "Tolkien's Circle" (this time dedicated to his colleague E.V. Gordon), an interview to a new member, recipes, passtimes, the report from the Society's archivist... and for the last time, the section on collector "oddities", that ends its long course with a second installment on roleplaying games, with some indispensable classics.

We hope that you enjoy this issue, and to meet you in six months time, in the next *Estel*.

COMISIÓN PERMANENTE

Presidente:
Carlos Parra «Eärendil»
presidente@sociedadtolkien.org

Vicepresidente:
Marcos Fenollar «Fingolfin»
vicepresidente@sociedadtolkien.org

Secretaria:
Ángeles Pérez «Angélica Tuk»
secretario@sociedadtolkien.org

Tesorero:
Francisco Iváñez «Barad-nim»
tesorero@sociedadtolkien.org

Vocales:
Lorena Rouget «Taryawen Erya»
Meritxell Ferrer «Aldariel»
Carlos Trell «Tar-Minyatur»
Violeta Jaunez «Lothlin»
Javier Marcos «Dúnadan»
Roberto Segura «Asëas aranion»
Susana Fustel «Isilde»
Javier Heras «Tar-Sabrosón»

OTROS CONTACTOS

Webmaster:
Andrés Moya «Hirunatan»
webmaster@sociedadtolkien.org

Enlace Biblioteca:
Eva Francisca Pascual «Aindariel»
José Pardo «Pardagast»
biblioteca@sociedadtolkien.org

Editor de la Estel:
Irene Berberana «Parmariel»
estel@sociedadtolkien.org
estelrevista@gmail.com

Contacto de Podcast:
Elia Cañada «Míriel»
podcast@sociedadtolkien.org

SMIALES

Amon Hen - Jaén
Francisco Manuel Valdivia «Ghân-buri-Ghân»
amonhen@sociedadtolkien.org

Àrnor - Catalunya
Susana Fustel «Isildë»
arnor@sociedadtolkien.org

Bolsón Cerrado - Madrid (ciudad)
Ester Cuenca «Istel»
bolsoncerrado@sociedadtolkien.org

Brandivino - Sevilla
Yonatan Ayala «Dunthorin»
brandivino@sociedadtolkien.org

Cuernavilla - Cuenca
Jorge López «Erkenbrand Lalaith»
cuernavilla@sociedadtolkien.org

Edhellond - Valencia
Helios De Rosario «Imrahil»
edhellond@sociedadtolkien.org

El Dragón Verde - País Vasco
Patricia Moreno «Lalaith»
eldragonverde@sociedadtolkien.org

El Poney Pisador - Málaga
Juan Antonio Robles «Splendens»
elponeypisador@sociedadtolkien.org

Ered Luin- Asturias
Elena Alonso «Melilot Brandigamo»
eredluin@sociedadtolkien.org

Gondolin - Pamplona
David Pérez «Thranduil Fangar»
gondolin@sociedadtolkien.org

Hammo - Sierra del Dragón (Sierra de Guadarrama-Madrid)
Pablo Ruiz «Aranarth»
hammo@sociedadtolkien.org

Imladris - Valladolid
Mónica Sanz «Elanor Findûriel»
imladris@sociedadtolkien.org

Khazad-dûm - Zaragoza
M.ª Jesús Lanzuela «Selerkála»
khazaddum@sociedadtolkien.org

Lórien - Barcelona
Marta Maldonado «Maldo»
lorien@sociedadtolkien.org

Mithlond - Alicante
Jesús Box «Oromë»
mithlond@sociedadtolkien.org

Montaraz
Olga Pereira «Lobelia»
montaraz@sociedadtolkien.org

Mordor - Murcia (municipio)
Fco. Javier Sánchez «Sauron»
mordor@sociedadtolkien.org

Númenor - Madrid
Joel Mayordomo «Beleg Cúthalion»
numenor@sociedadtolkien.org

Osgiliath - Tarragona
Roberto Segura «Asëa Aranion»
osgiliath@sociedadtolkien.org

Pelargir - Sevilla
Delia Martin-Garwood «Narya-Mithrandir»
pelargir@sociedadtolkien.org

Tol Eressëa - Mallorca
Andreu Castanyer «Turin Turambar»
toleressea@sociedadtolkien.org

Umbar - Murcia (Comunidad)
Ignacio Conesa «Nornorë»
umbar@sociedadtolkien.org

COMISIONES

Artesanía:
Vanesa García «Elfwyn Gilwen»
artesania@sociedadtolkien.org

Humanidades:
Raquel Baeza «Kementári»
comisionhumanidades@sociedadtolkien.org

Juegos:
Jorge Poderoso «Bombur»
juegos@sociedadtolkien.org

Lenguas:
Lorenzo Carrera «Quentandil»
lenguas@sociedadtolkien.org

Literatura:
Carlos Ruiz «Uruk»
literatura@sociedadtolkien.org

Música y bailes:
Manuel Pablo «Tarcil Úmarth»
musica-bailes@sociedadtolkien.org

Acogida:
Paula Andrés «Erendis»
bienvenida@sociedadtolkien.org

Montaña y naturaleza:
Eric Laquente «Eorl el Joven»
naturaleza@sociedadtolkien.org

/SocTolkien

@SocTolkien

@SocTolkienes

SOCIEDAD TOLKIEN ESPAÑOLA

www.sociedadtolkien.org

Sociedad Tolkien Española

~ ᛞᚴᛧ ᚴᛝᛗᚸᛝᛧ ᛁᛏ ᛥᛝᛗᛧ ᛩ ᛕᛦᛝ ᛏᛏ ᛁᛁᛁᚢᚴ ᛁ ᛞᚴᛧ
ᛁᛥᚴᚴᛗᚸᛝᛧ ᛁᛝᛗ ᚴᛦᚴ ᛁᛗ ᚴᚴᚴ ᛕᛟ ᛥᚴᚴᚺᛗᚸ ᚴᛥᛥᛗ ᚴᚢᚢᛥᛗᛧ